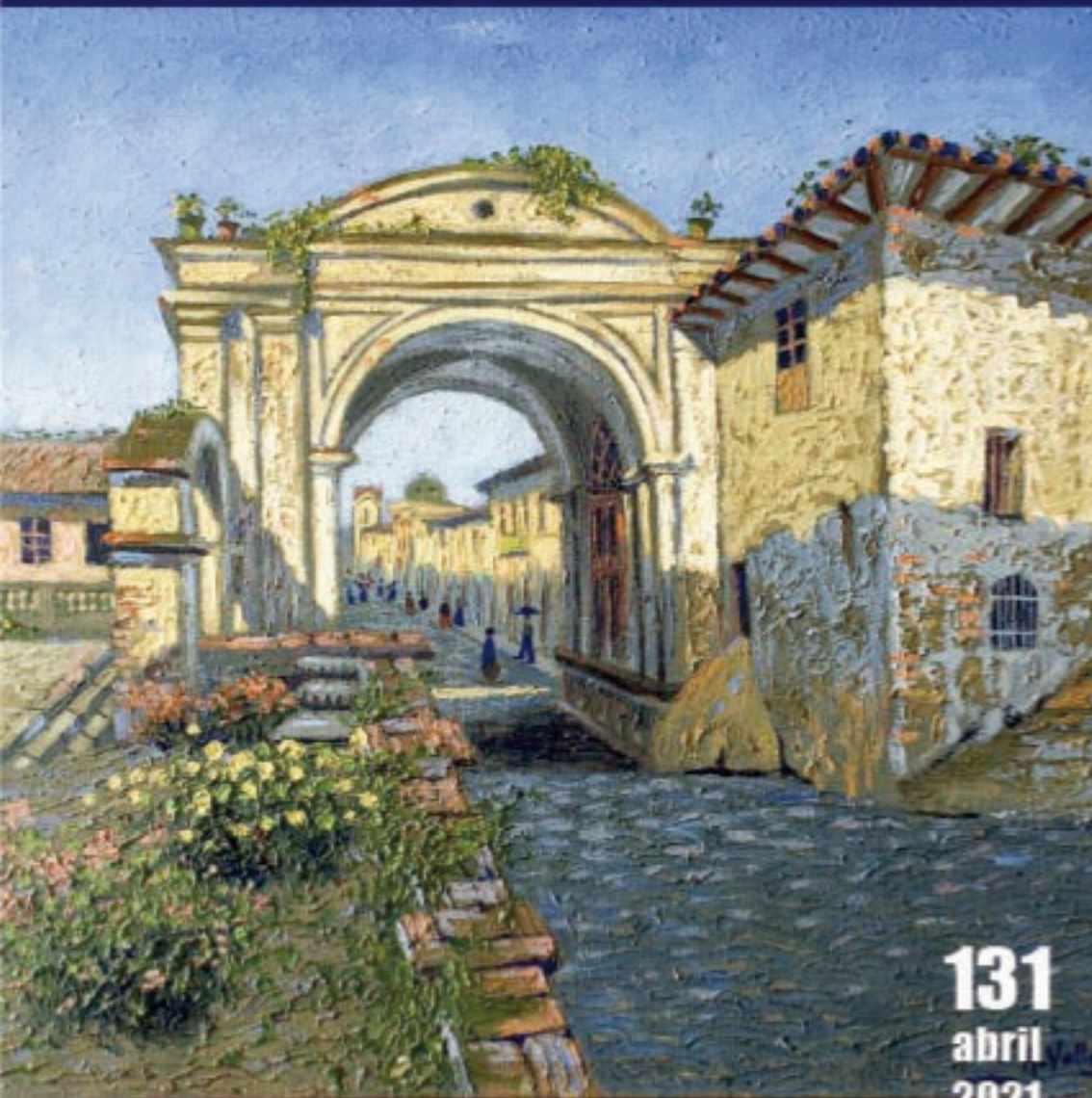


AMÉRICA

REVISTA DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA



131
abril
2021

Revista fundada por:

Alfredo Martínez y Antonio Montalvo

AMÉRICA

REVISTA DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA



131
abril
2021

CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA

DIRECTIVA

Fernando Miño Garcés

Presidente

Jacqueline Costales

Vicepresidente

María Victoria Frey Pontón

Secretaria

Eugenio Mangia Guerrero

Tesorero

Argentina Chiriboga

Primer Vocal Principal

Laura Arcos Terán

Segundo Vocal Principal

Isabel Flores Ochoa

Tercer Vocal Principal

Gladys Jaramillo Buendía

Primer Vocal Suplente

Susana Cordero Aguilar

Segundo Vocal Suplente

Rubí Larrea Benalcázar

Tercer Vocal Suplente

Luis Enrique Larrea

Síndico

América No. 131

Revista de la Corporación Cultural Grupo América

ISSN 13902938

Dirección de la Revista

Laura Arcos Terán

Portada

Arco de la Reina. Oleo de A. Vallejo

Fotografía

Luis Torres

Diseño y diagramación

Fredi Landázuri

Impresión

PPL Impresores

2529762-pplimpresores@gmail.com

Impreso en Quito, Ecuador

abril 2021

Corporación Cultural Grupo América
<http://corporaciongrupoamerica.com>
grupoculturalamerica@gmail.com

ÍNDICE

Prólogo	
Laura Arcos Terán	7
SEMBLANZAS	11
Ana María Iza	
Thalía Cedeño Farfán	13
La soledad y el silencio de María Esther Silva Burbano	
Luz Argentina Chiriboga	21
ENSAYOS	25
Mujeres en la Independencia	
Jacqueline Costales	27
El uso del paradigma de la ofrenda/donación en la obra de dos escritoras ecuatorianas contemporáneas	
Fanny Carrión de Fierro	35
El cerebro, la lectura y el autor	
María Eugenia Lasso Donoso	47
Ruralismo y urbanismo en <i>Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes</i> (Mama Zoila)	
Luis A. Aguilar Monsalve	53
Arte moderno desde una perspectiva de síntesis	
Fina Guerrero Cassola	65
ARTÍCULOS	73
Características especiales de la negociación de paz con el Perú.	
José Ayala Lasso	75
Autodefensa de la mujer en las literaturas hispanas	
Francesca Piana	97
En el rumbo de la poesía de Thalía Cedeño Farfán	
Julio Pazos Barrera	103
40 dichos y modismos del habla ecuatoriana (letra A)	
Fernando Miño Garcés	113
CREACIÓN	131
Recuerdos	
Vicky Frey	133
Enhorabuena la noche	
Jacqueline Costales	145
DOCUMENTOS	149
Informe de labores del Presidente de la Corporación Cultural Grupo América,	
Dr. Julio Pazos Barrera, correspondiente al periodo 2019-2020	151
Actividades realizadas por el Grupo América, agosto a diciembre 2020	155
Carta de reconocimiento a la Dra. Susana Cordero	157
Carta de reconocimiento a la Dra. Jacqueline Costales	158
Actividades de miembros del Grupo América	159
INTEGRANTES ACTIVOS DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA	169



PRÓLOGO

Laura Arcos Terán

La **REVISTA AMÉRICA No. 131** presenta semblanzas, ensayos, artículos y creación. Algunos escritos constituyen reconocimiento al aporte de las mujeres a la vida intelectual del País.

Así, Thalía Cedeño Farfán, de manera precisa, ofrece un retrato de *Ana María Iza* y termina su semblanza con las palabras : *“A los poetas no se los dice adiós. Los laureles de Ana María Iza conquistaron la eternidad en su poesía”*.

En los años de estudio universitario, Argentina Chiriboga conoció y recuerda a Esther Silva Burbano, primera esposa del expresidente José María Velasco Ibarra. Presenta una semblanza cálida de esta culta y triste mujer, en *“La soledad y el silencio de María Esther Silva Burbano.”*

El ensayo: *“Mujeres en la Independencia”* de Jacqueline Costales ofrece una versión sintética e interesante del papel de las mujeres que se destacaron en la Independencia, en los albores de la República, y cita también a mujeres más cercanas a nuestro tiempo que han aportado a la cultura del País. Señala, además, las ciudades y provincias de su origen.

El artículo de Francesca Piana *“Autodefensa de la mujer en las literaturas hispanas”* nos lleva a recocer que la lucha de las mujeres, por sus derechos, no se originó en el siglo XX; sino que se expresa, ya en el papel que desempeñaba la mujer en las obras clásicas de la literatura española y latinoamericana,



como en México y Argentina. De manera clara, presenta al lector este hecho, dentro de una visión de obras conocidas.

Julio Pazos Barrera titula su artículo: *“En el rumbo de la poesía de Thalía Cedeño Farfán.”* Sitúa la poesía de la autora, relacionándola con otras poetizas que se inscriben a partir de 1980 y la visión que tienen estas autoras con relación al mundo de la época. Considera que la poesía de Thalía se orientó en el rumbo conversacional. Analiza algunos de sus poemas.

Fanny Carrión de Fierro: *“El uso del paradigma de la Ofrenda/Donación en la obra de dos escritoras ecuatorianas contemporáneas”* hace un análisis referente a este punto, en la novela: *Yo vendo unos ojos negros* de Alicia Yánez Cossío y en poemas de Violeta Luna: *“Tú, mi abuela y los geranios”* y *“Confesión al río Napo”*. En el artículo, la autora ofrece teorías y propuestas para dilucidar *“conceptos y definir posiciones”*. Considera la autora que *“poco ha hecho la crítica profesional para analizar con seriedad la producción literaria femenina ecuatoriana, para darle el merecido valor que verdaderamente representa”*.

“El cerebro, la lectura y el autor” por María Eugenia Lasso Donoso es un estudio de la evolución física del ser humano y de los alcances culturales y tecnológicos que ha adquirido a lo largo del tiempo; lo que le permite un continuo desarrollo y alcance intelectual, acrecentado por valores literarios y académicos.

Luis Aguilar Monsalve presenta un estudio sociológico, filosófico de la novela *“Ruralismo y urbanismo en Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes (Mama Zoila)”* del escritor Alfonso Barrera Valverde. En base al análisis: situación, importancia y aporte de la novela, realza el reconocimiento del autor dentro de la Literatura Hispanoamericana.



“Arte Moderno desde una perspectiva de síntesis”. Fina Guerrero Cassola hace una síntesis, especialmente relacionada con las principales expresiones artísticas del Modernismo, empujando por el Impresionismo al Abstraccionismo y termina con el Port Art - Arte Popular en Estados Unidos.

“40 Dichos o Modismos del habla ecuatoriana (letra A)”. Fernando Miño Garcés, Ph.D. Es un estudio serio, académico en el que se presenta primeramente una introducción del significado de dicho y modismo, hay que considerar que en el presente trabajo: *“dicho ecuatoriano es cualquier dicho, refrán, proverbio, adagio, sentencia, aforismo, frase hecha, máxima, apotegma, etc., originado en Ecuador”*. Se aclara que para determinar si han sido originados en el Ecuador se ha recurrido al Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española y filtros peninsulares. El autor aclara que lo expuesto es solo una parte del trabajo ya completo.

José Ayala Lasso en: *“Características especiales de la negociación de paz con el Perú”*. Como diplomático de carrera y en calidad de ministro de Relaciones Exteriores (1997) por haber participado personalmente en parte de estas negociaciones, en este artículo, describe la situación del Ecuador desde la época colonial, la subscripción del Protocolo de Río de Janeiro y los hechos pertinentes relacionados con la Guerra del Cenepa. Ayala Lasso expresa: *“La paz que ganamos en el año 98 fue una paz ganada a pulso, fue una paz costosa, dura y difícil... Fue una paz necesaria, dictada por una objetiva meditación sobre la realidad y las lecciones de la historia... Ahora tenemos paz y podemos mirar hacia el futuro.”*

En **“Recuerdos”**, Vicky Frei nos lleva a su vida universitaria en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, cuando asis-



tía a las clases magistrales del brillante profesor Francisco Tobar García, y describe la manera en que se introdujo en el teatro del que hizo su profesión, ya que Vicky Frei fue parte de la “Compañía de Teatro Independiente de Francisco Tobar García”. Vicky, además, presenta en nuestra revista una obra inédita de Tobar García, quien la obsequió a su pequeña hija Ivonne Schmid Frey en 1987.

Por último, la magnífica creación de Jacqueline Costales, titulada: “*Enhorabuena la noche*”. Poesía que se inserta en nuestra serranía y que en los actuales momentos, a todos nos envuelve y nos hace sentir el silencio y la vida.

Como Segundo Vocal de la Directiva, a quien le corresponde encargarse de la Revista de la Corporación Grupo América, agradezco a todos sus miembros, y en especial, al Dr. Fernando Miño-Garcés, actual Presidente, por sus conocimientos y generosa cooperación.





SEMBLANZAS

ANA MARÍA IZA

Thalía Cedeño Farfán

Conocí personalmente a Ana María Iza cuando retorné de Lima en 1985, luego de cumplir funciones en la Embajada del Ecuador en esa ciudad. Ya la había leído en los años 65-70, cuando empezábamos a caminar en el arte de la poesía y nuestros obligados referentes nacionales femeninos eran Eliana Espinel, Violeta Luna, Sonia Manzano, Martha Lizarzaburu y un sin número de poetas varones que publicaban sus poemas en el diario El Universo de la ciudad de Guayaquil, en el suplemento dominical, o participaban en el prestigiado concurso nacional de poesía “Ismael Pérez Pazmiño”, organizado por el mismo diario. Ana María Iza fue premiada en los años 1967, 1974, 1984 y 1995.

A pocos años del inevitable viaje de retorno a la eternidad (11 de diciembre de 2016), la recordamos como un valioso aporte a la poesía escrita por mujeres del Ecuador.

Ana María Iza nació en Quito en 1941. Fueron sus padres Víctor Aníbal Iza, militar, y su madre, Paulina Hernández Trujillo. Se graduó en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Central del Ecuador. Formó parte del Coro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” y estuvo vinculada al grupo literario “Caminos”, que por los años 60 dirigía Atahualpa Martínez Rosero y que se caracterizó por la lucha contra los convencionalismos y la protesta social sin caer en los extremos. En este grupo, estuvieron importantes figuras de las letras del Ecuador entre los cuales se pueden citar a Rubén Astudillo y Astudillo, Juan Vi-



teri Durán, Darío Moreira Velásquez, Manuel Zavala Ruiz, Violeta Luna, Euler Granda, Rodrigo Pesántez Rodas, Carlos Manuel Arízaga y Antonio Preciado.

Como se conoce, los años 60 fueron los años de la militancia de izquierda, luego del triunfo de la Revolución Cubana (1959) todo intelectual latinoamericano que se preciara debía ser de izquierda, alinearse a la tendencia que ofrecía a los idealistas las posibilidades de igualdad social y económica. Para Ana María Iza fueron los años de su primera publicación *Pedazo de nada* (1961) y con él, soñar en un mundo mejor. Su fórmula parece haber quedado en este poema:

Para soñar:
No hay que pedir permiso,
Ni clamar,
Ni humillarse,
Ni pintarse la boca;
Basta entornar los ojos
Y sentirse distante.
Tal vez sueñe la noche
Que deja de ser noche;
Los peces en ser barcos
Los barcos en ser peces
Y en ser cristal el agua.
Soñar...
Es cosa simple,
No cobran un centavo,
Basta dar las espaldas
A las horas que pasan
Y taparse el dolor,
Los oídos,
Los ojos
Y así estar,
Estar...



Hasta que nos despierten
Con un golpe en el alma.

(Del libro *Pedazo de nada*)

Estuvo casada en primeras nupcias con el poeta Rodrigo Pesántez Rodas quien la apoyó decididamente en su quehacer literario. Y despertó, Ana María Iza, de sus sueños luego de la ruptura. De ella dice Pesántez en el segundo volumen de Poesía Ecuatoriana del Siglo XX, publicado en 1963, que conjuntamente con Violeta Luna e Ileana Espinel Cedeño representan “[...] *la más alta jerarquía lírica en corazón y cerebro de mujer en nuestra Patria.*” En este matrimonio tuvo dos hijas Hannia María y Natali Lucía Pesántez Iza.

A partir de este acontecimiento, su poesía se tornó irónica, sarcástica. La soledad y el desencanto minaron sus sentimientos más profundos, sin embargo continuó en su quehacer poético con más fuerza. En el libro *Puertas inútiles* (1968) se abrió a la poesía con tintes de posmodernidad. Empezó a escribir poemas que comenzaban con figuras a manera de título:

—¿Es esto un caracol...

—Una sierpe dormida...

—El hilo de mi corazón...?

—No

—¿Qué es?

—Dios

—¿Por qué?

...No sé por qué

—Pero es Dios.

Hernán Rodríguez Castelo en el primer volumen de sus *Ensayos y microensayos*, publicado con auspicios del Municipio de Quito, la Secre-



taría de Cultura y el Centro Cultural Benjamín Carrión en 2016, dice que: “*Enriquece la ironía con resonancias sacras, filosóficas, histórico-míticas en Heredarás el viento (1974) y desnuda su expresión para la evocación nostálgica, para tenues parábolas contemporáneas y para el reclamo frente a la ordinariéz y cerrazón del mundo contemporáneo en Fiel al humo (1986).*”

LAS VACACIONES

Yo vine a este mundo
A tomar vacaciones.
A gozar de una temporada de paz y de descanso.
A ser un pan de dulce,
Un día feriado.

Pero alguien lo evitó,
Puso las manos sucias como nubes
Para taparme el sol de la mañana.

A ese alguien busco,
Es la fuerza motriz de mis andadas.
tiene que ser usted
o dios,
Tal vez yo misma.

No tendré compasión al encontrarle.

(Del libro *Heredarás el viento*)

BORRANDO EL VIENTO

Lo único bueno de la muerte
Es que serás semilla.
Tal vez, por vez primera,
Podrás ser útil a la vida.



Lo mejor de la muerte
Es que la tierra te cobija
Y ya no sientes más
El frío de la duda
Ni los dientes helados del olvido.

Lo único bueno de la muerte
Será tachar tus ojos inauditos
Y abandonar la lógica y la angustia
Hasta que otro caminante las consiga.

Lo mejor de la muerte
Será jamás volver a oír a los políticos
Ni escuchar de los curas tonterías.

Lo único bueno de la muerte
Será como que nunca jamás te he conocido.

(Del libro *Fiel al humo*)

Ana María Iza se casó por segunda vez con el ciudadano venezolano José Gregorio Hernández Lozada. Vivió en Venezuela por algunos años y allí continuó con su andadura de poeta. Fue miembro activo de la Asociación de Escritores de Venezuela y contribuyó a la fundación de la Casa del Poeta en Caracas, institución que tenía su correspondiente en La Habana. Retornó al Ecuador en 1980 con dos hijos de este matrimonio: Vicente y Dayana Josefina Hernández Iza. Vicente falleció luego de la muerte de la poeta.

El destino de Ana María Iza estuvo marcado por la poesía y a ella se entregó conscientemente desde sus primeros poemas, en los cuales se nota la ternura y el lenguaje coloquial de la poesía conversacional, que la hace asequible a los lectores, sin olvidar el componente artístico de su arte poético. Desenvuelta para la expresión, hace de su vida una poética



vital. A través de sus textos, la vemos reír, llorar, ironizar, cuestionar a la sociedad de su tiempo, desnudar su soledad, construirse y deconstruirse en forma tenaz y certera, dialogar con sus ídolos poéticos y políticos, pero nunca derrotarse. Su fortaleza indudablemente radicaba en lo espiritual, y sus poemas eran los “pliegos de salvación” que la mantenían a flote y con el deseo de “Vivir/como si ahora/ fuera el último día”, aceptando que la vida conlleva en sí la muerte y esta debe realizarse de todas maneras. “Dicho de otra forma, en la medida en que nuestra vida es intrínsecamente mortal, la existencia humana exige desde dentro la muerte como su único desenlace adecuado. La muerte es el fruto maduro de la existencia” (Arregui, 1977: 69).

Ana María Iza no se impuso mordaza para escribir poesía. Decía lo que pensaba con seriedad pero haciendo un guiño al material poético que lo traducía en desconcertante ironía. Ese era su estilo y a él se entregó con denuedo, “sin brida/sin fuste/sin gualdrapa.” En el libro póstumo publicado por su incondicional amigo y editor Xavier Oquendo, titulado *Rosa desbocada* comprobamos que jamás prescindió de ese estilo, y aunque a ratos suaviza su expresión, ya consciente del devenir abrió sus alas para escribir:

ÁBRETE SÉSAMO

Qué ganas que el hombre que cruza me diera un abrazo
Qué ganas de comerme un sándwich
Qué gana de no tener ganas
Qué ganas de ser como soy
Qué ganas de quitarme el bozal
Qué ganas de haber sido campeona de ajedrez
Qué ganas que mi padre me hubiera enseñado
Cómo ganan los alfiles, los peones y las damas
Qué ganas de escribir la novela de mi vida
Y no tener que leer la vida de los demás



Qué ganas de ser cantante de jazz
Qué ganas que el avión de mi paracaidista hubiera aterrizado
Qué ganas de haber escrito “Los Heraldos Negros”
Qué ganas de tener un caballo blanco
Qué ganas que no hubiese niños indefensos
Qué ganas de ser corresponsal de guerra
Y anunciar que las guerras han terminado

Qué ganas de ponerme a escribir
Entonces, escribe.

Julio Pazos Barrera escribe en el epílogo de su libro póstumo que “*La voz poética de Ana María Iza expresa la compleja relación del sujeto y la realidad diversa. Los mensajes, en consecuencia, combinan sutiles emociones con censuras. No quedan al margen el poder ni los líderes ni la historia ni la religión.*” De esta manera la voz izana forma parte y es testigo de su tiempo para describir e inscribirse en el espacio que le tocó vivir.

Euler Granda dijo: “*La voz de Ana María quedará resonando quién no sabrá hasta/cuando./La flor no muere/Existe disfrazada de pétalos y versos./ANA MARIA LA PUNTA DEL CARRETE DE LA JOVEN POESÍA/ECUATORIANA./Voces vendrán/vendrán más voces/Cada quien tiene su antojo de sufrir a su manera.*”

A los poetas no se les dice adiós. Los laureles de Ana María Iza conquistaron la eternidad en su poesía.



Bibliografía

- Iza, Ana María. (2008). *Poesía Junta*. Antología poética, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.
- Ayala Mora, Enrique. (2008). *Resumen de Historia del Ecuador. Época republicana*. Quito, Corporación Editora Nacional.
- Granda, Euler. (2019). Diario *El Universo*.
- Pérez, Galo René. (2001). *Literatura del Ecuador (cuatrocientos años): crítica y selecciones*. https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/37
- Arregui, Jorge V. (1977). *La poética de la existencia. Consideraciones en torno a Rilke*. Revista Tópicos 13. Universidad de Málaga, Málaga, p. 45-78. <http://topicosojs.up.edu.mx/ojs/index.php/topicos/article/viewFile/423/387>
- López C. Josefina. (2000). *La Casa del Poeta: "Génesis y proyección"*. Caracas, Universidad Católica Simón Bolívar,. Cap. IV.
- Pazos Barrera, Julio. (2017). *Rosa desbocada*. El Ángel Editor, Quito.
- Oquendo Troncoso, Javier. (2017). *Rosa desbocada*. El Ángel Editor, Quito.
- Pesantez Rodas, Rodrigo. (1964). *Poesía Ecuatoriana del siglo XX*. Guayaquil, Ed. Universitaria, p. 105.
- Rodríguez Castelo, Hernán. (2016). *Ensayos y microensayos*. Quito. Secretaría de Cultura y en Centro Cultural, Benjamín Carrión. Vol 1, p. 362.



LA SOLEDAD Y EL SILENCIO DE MARÍA ESTHER SILVA BURBANO

Luz Argentina Chiriboga

Es maravilloso evocar personas que conocimos y dejaron huellas en nuestras vidas, más aún si con su trayectoria vital marcaron una etapa de la historia del país y del mundo. Personas que vivieron dramas colmados de sucesos, de colores, de paisajes y hechos únicos, y que nos sorprenden cuando penetramos en lo más profundo de sus almas y muestran al desnudo sus espíritus. María Esther Silva Burbano fue una de esas personas inolvidables que pude conocer en mi vida.

En 1960, cuando estudiaba en la Universidad Central del Ecuador, vivía en una casa de propiedad de la familia Muñoz Terán-Varea, ubicada en las calles Juan Larrea y Río de Janeiro, frente a la escuela municipal Espejo. El inmueble tenía dos plantas; el piso alto lo ocupaban los dueños y en la planta baja había tres departamentos: en uno vivía la señora Guillermina Franco (familiar de José Manuel Franco, compañero de luchas del general Eloy Alfaro); el otro estaba habitado por doña María Esther Silva Burbano, junto a su dama de compañía, una colombiana llamada María; y el tercero arrendábamos las hermanas Mercy, Carmela y Luz Argentina. Fue allí donde conocí y pude tratar a la señora Silva.

Las personas que la habían conocido desde antes, afirmaban que María Esther era una joven guarandéa de porte distinguido: alta, blanca, de ojos claros, cabello castaño hecho un moño, que vestía a la moda y cuyo trato afable propagaba una sensación de frescura. Sabía francés, inglés y estudió xilografía, arte de grabar en la madera quemándola. Al ser su



vecina, tuve la oportunidad de mirar algunos de sus trabajos, como unas mesas grabadas por ella con esa técnica.

José María Velasco Ibarra conoció a la joven María Esther y se casó con ella en Quito el 2 de febrero de 1922. Pero al transcurrir el tiempo se fueron mirando sus orillas, desmenuzando los campos áridos; descubrieron las cortinas y aparecieron las sombras, las palabras sin eco, el silencio sin tregua.

El origen humilde de su esposo, que por línea paterna se remontaba a pescadores de Río Verde, un lugar remoto de la provincia de Esmeraldas, contrastaba con el suyo, pues ella provenía de una familia adinerada y aristocrática; incluso, era propietaria de una casa ubicada en el centro histórico de Quito, que había heredado de una tía.

Ella, muy católica, llenaba el hogar de alfombras, lámparas y vajillas de porcelana, mientras él lo colmaba de anaqueles con cientos de libros repletos de sabiduría, filosofía, sociología, política universal y enciclopedias que María Esther los compraba. José María, de fuerte personalidad, con una gran rebeldía espiritual y palabra vibrante, quería conquistar las luces del infinito y soñaba con conocer el mundo. Se volvió adicto a la lectura y, como don Quijote, se pasaba las noches leyendo, y dormía poco. Mientras él le hablaba de Aristóteles, Platón y Sócrates, ella le refería de los abrigos de pieles, estolas, guantes y mitones que había comprado. Y no perdía la oportunidad de recordarle su origen.

José María, dueño de una oratoria formidable, de palabra deslumbrante, convenció a su esposa de la necesidad de vender la casa que había heredado, y con ese dinero viajó, sin ella, en 1930, a París, para estudiar Derecho Internacional y Filosofía del Arte en la Universidad de La Sorbona.



María Esther se sentó a esperar su regreso, saltó de nube en nube, soñaba cantando. Al terminar los estudios en 1932, todavía en Europa, su esposo fue elegido diputado por la provincia de Pichincha.

Pero él no volvió al hogar. Un día llegó a casa su cuñada Ana María Velasco Ibarra y sacó de allí todo lo que pertenecía a su hermano. María Esther solo atinó a hacer correr sus lágrimas mientras miraba por la ventana cómo se llevaban las pertenencias de su esposo. Como recuerdos de él le quedaron solamente un bastón oculto tras la puerta y una pequeña foto suya que, cuando la conocí, aún guardaba en su misal. Rezaba por él y nunca dejó de amarlo.

Ya de diputado, José María Velasco Ibarra propició la promulgación de la ley del divorcio, siendo él el primero en divorciarse. La noticia se difundió a nivel nacional e internacional.

Conocedor de la noticia, el presidente de Estados Unidos, Herbert Hoover, envió a una funcionaria para informar a María Esther que podía ir a ese país con la ayuda de su gobierno. Pero al entrevistarse con la funcionaria, ella se hizo pasar como empleada doméstica y le dijo que su patrona había viajado a una hacienda ubicada en el oriente ecuatoriano. Cuando la conocí, habían pasado casi tres décadas de aquellos sucesos, pero mantenía su aspecto distinguido, aunque había empobrecido. Con su dama de compañía iba a misa los domingos, a la iglesia El Belén. De lunes a viernes preparaba comida para vender a domicilio. Nosotras, las hermanas Chiriboga Guerrero, le comprábamos el almuerzo. Su comida tenía buena sazón.

Falleció acompañada solo por su dama de compañía.



Nota: Zoila Esther Josefina Silva Burbano nació el 2 de enero de 1895 y murió el 23 de septiembre de 1963, a los 68 años. Alfredo Ponce Suárez, “ *Detrás de mi Madre*” **Historia y Genealogía**, pp. 66 - 68, enero 2021. Primera Edición, Producción Gráfica.





Simón Bolívar
A. Salas
Colección particular



Arco de la Reina
A. Vallejo
Colección particular



ENSAYOS

MUJERES EN LA INDEPENDENCIA

Jacqueline Costales

En los inicios de la República ciertos sectores estaban excluidos de lo ciudadano, así: los indios, los negros y las mujeres; ni siquiera a las blancas se las consideraba ciudadanas de plenos derechos ya que dependían de la autoridad del *pater familias*, siendo excluidas del derecho al voto.¹ El papel de la mujer se limitaba a los asuntos domésticos, lo público-ciudadano era cosa de hombres. Aun así, enfrentando duras situaciones, numerosas mujeres de la patria, imantadas por altos valores cívicos, morales y espirituales, se descubrieron aptas para el quehacer cívico-político, llegando a alcanzar sitios de gloria. Sin duda, a más de las figuras que a continuación se mencionan, existen muchos otros rostros femeninos que es preciso descubrir y destacar:

Las animosas y resueltas Manuelas quiteñas, quienes, sobrepasando las barreras sociales y mentales de la época hicieron suyas las más lejanas utopías: Manuela Sáenz (Quito, 1797–1856), bajo la luz de la rebeldía, repartía fuerza y valor a los patriotas, reflejando en todos sus actos su carácter firme y decidido,² porque ella era una mujer tremendamente apasionada con amigos y enemigos. Si bien, los rebeldes le resultaban personajes agradables, las ideas libertarias son las que realmente le apasionaban. Ella cumplió múltiples papeles para ayudar a la causa libertaria: se convirtió en enfermera, mentalizadora, estratega, espía, relacionadora pública. Arengaba a los soldados y peleó junto a Bolívar en la Batalla de Junín. Salvó la vida del libertador durante tres ocasiones, por

¹ Ana María Goetschel, Lucía Chiriboga. *Re/construyendo historia de mujeres ecuatorianas*-
Repositorio.iaen.edu.ec › xmlui › bitstream › handle › R... Acceso, 17-10-2020

² La propia Manuela Sáenz se definió de esa manera.



lo que en agradecimiento él mismo la nombró “Libertadora del Libertador”. Junto a ella, cumplieron un papel preponderante sus esclavas Natán y Jonatás.

Manuela Cañizares (Quito, 1769–1814); desde muy joven se identificó con la lucha que los criollos mantenían contra las autoridades de la Real Audiencia de Quito. Prestó su casa para las reuniones clandestinas en las que se planifican los movimientos independentistas; estas iniciaron a principios de 1809 y culminaron el 10 de agosto, cuando la Junta soberana sustituyó pacíficamente al gobierno de la Junta de Cadiz presidido por el presidente de la Real Audiencia de Quito, el Conde Ruiz de Castilla. Ciertamente la acción más eficaz de esta quiteña fue cerrar el portón de su casa y amenazar a los varones conspiradores que quedaban (treinta y siete) para que decidieran la toma del palacio presidencial, la prisión de todas las autoridades y la acción con la fuerza pública. Sin su intervención, es posible que la revolución tardara muchos más años en fraguarse. Por su enorme patriotismo, Manuela Cañizares fue nombrada “Heroína de la independencia”, y su morada, “Casa de la independencia del Ecuador”.

Manuela de Santa Cruz Espejo y Aldaz, (Quito, 1753 – 1829), fue una mujer multifacética; como periodista, bajo el pseudónimo de Erophilia, escribió varios artículos para el diario *Primicias de la Cultura de Quito*, en ellos imprimió sus ideas revolucionarias acerca de los derechos de las mujeres y de los desposeídos. Como enfermera, acompañó a su hermano Eugenio en las visitas domiciliarias a los enfermos contagiados de fiebre amarilla. Además, participó de palabra y obra en las acciones libertarias. Con sobra de méritos, Manuela Espejo es considerada precursora de la enfermería en el Ecuador, pionera de los movimientos feministas y primera mujer periodista del país.



En el mismo escenario quiteño, rasgando los velos del olvido, descubrimos a otras importantes figuras femeninas: Rosa Gangotena, quien participó efusivamente en los movimientos independentistas, María Ontaneda Larraín, llamada “Marica la Reina”, (Quito 1772 – 1834), es una de las pocas mujeres mencionadas por Alexander Von Humboldt en sus diarios de viaje por la Real Audiencia de Quito, por su intervención en las luchas libertarias.³ Rosa Stacey Cabeza de Vaca (Quito, 1891); quien en 1903 solicitó a las autoridades le concedieran una matrícula para estudiar en el Colegio Mejía. Logrado su propósito, pese a que entonces el plantel solo recibía estudiantes varones, se convirtió en la primera mujer bachiller del Ecuador. Rosa Zárate Ontaneda apodada “Canovas” (Quito, 1812), quien fue acusada de la muerte del Conde Ruiz de Castilla, presidente de la Real Audiencia de Quito. Según lo relata la investigadora Lucía Moscoso, cuando Canovas perdió a su hijo en la masacre del 2 de agosto de 1810 se alió a los movimientos independentistas.

No obstante, el patriotismo femenino no floreció solamente en la ciudad capital sino en otras ciudades del país. En Guayaquil perduran las huellas de Rosa Campuzano (Guayaquil, 1796–1851) quien se ligó a la causa libertaria en Lima, donde residió durante un largo período. La llamaban “Protectora” por ser amante del General José de San Martín, Protector del Perú. Al compartir tertulias y frecuentar ciertos círculos sociales conoció a Manuela Sáenz, estableciéndose entre ellas una gran amistad. Por sus actividades clandestinas fue encarcelada unos días; y en 1818 denunciada a la Santa Inquisición por la posesión de libros prohibidos.

En los entretelones previos al 9 de octubre consta la participación de doña Eufemia Llaguno de Garaicoa, amiga de Simón Bolívar; y la de

³ Christiana Borchart de Moreno, *Retos de la vida: Mujeres quiteñas entre el Antiguo Régimen y la Independencia*. Banco Central del Ecuador, Quito, 2010, 266 pp.



sus hijas: Francisca, Joaquina, Ana y Manuela Garaicoa Llaguno, llamadas en Guayaquil “Las Madres de la Patria”: Ana Garaicoa, esposa de José de Villamil, en un baile que ofreció en su residencia el 1 de octubre, dio la oportunidad a los patriotas para que ultimaran el plan de acción denominado “La fragua de Vulcano”; Manuela Garaicoa fue la madre del prócer Abdón Calderón, quien murió en la Batalla de Pichincha; y Joaquina Garaicoa Llaguno viuda de Camba, quien intercambiaba misivas con el Libertador Bolívar.

Otras importantes patriotas guayaquileñas fueron: Francisca Gorrichátegui de Lavayen, pariente de las Garaicoa; Josefa Rocafuerte de Lamar, hermana de Vicente Rocafuerte; Baltasara Calderón (Guayaquil, 1806-1890), esposa de Vicente Rocafuerte; María del Tránsito Sorroza, afrodescendiente y esclava guayaquileña que se dedicó al oficio de partera, con el que se ganó el apodo de ‘manos de seda’ y su emancipación en 1646; Ramona Castillo, humilde mujer de la provincia de Guayas que se ofreció como enfermera voluntaria del batallón Yaguachi, intervino en los combates durante la marcha a Pichincha, cayó gravemente herida y murió en Riobamba junto a varios soldados que ofrendaron su vida por la causa patriótica; María Chiquinquirá Díaz, zamba originaria de Baba que en 1794 huyó de sus amos e implantó una demanda para conseguir su libertad y la de su hija, basándose en un discurso sobre el derecho natural a ser libres.⁴

En la Sultana de los Andes (Riobamba, 1782), encontramos a Antonia León y Velasco, apodada “La Bandola” por ser una magistral intérprete de este instrumento. Cuando se suscitaron las guerras de la Independencia, la valiente riobambeña apareció en el escenario político de Quito gracias a su amistad y parentesco con los curas libertarios de Riobamba: Tadeo, Orozco y Piedra, para cumplir una tarea de espionaje en favor de los patriotas. Antonia fue excelente jinete, manejaba el sable, el puñal

4 Rocío Rosero Garcés. *Rel/construyendo historias de mujeres ecuatorianas..* FLACSO.



y la pistola. Otras mujeres que se destacaron por su resistencia contra la dominación española en la provincia de Chimborazo fueron: Lorenza Avemañay Tacuri (1750), Baltazara y Manuela Chiviza (1778) y Manuela León Sagñai (1893), apodada “La india del diablo”.

En la vecina ciudad de Guaranda, a inicios del siglo XIX, nació Josefina Barba, en el hogar del Alguacil Mayor de Guaranda Don Ángel Barba, dueño de una propiedad en Aluzana, donde esporádicamente acampaban los soldados realistas. Consciente de la importancia de revelar información a los patriotas, la joven Josefina tomó la decisión heroica de emprender una marcha nocturna hacia Angas, donde acampaban los soldados patriotas, para entregarles importantes datos sobre las posiciones del ejército español.⁵

Bajo la sombra del imponente Cotopaxi, Baltazara Terán, nacida en Latacunga en 1758, logró escapar a las tareas domésticas para involucrarse en los movimientos revolucionarios iniciados en Quito el 10 de agosto de 1809. En 1811, colaboró con las tropas republicanas, pero al año siguiente sus bienes fueron confiscados, fue azotada y encarcelada por orden del presidente de la Real Audiencia; antes, la vistieron de soldado y la treparon en un burro para ser exhibida en la plaza mayor. No obstante, con el triunfo de la Revolución del 9 de Octubre de 1820 volvió a tener una significativa actuación el 11 de Noviembre de 1820, cuando se proclamó la independencia de Latacunga.

En la ciudad de las flores y de las frutas, en el siglo XVII, descubrimos la figura de doña Ana de Peralta, primera mujer en protestar contra la Cédula Real de 1755 expedida por los Reyes de España, en la que se prohibía a las mujeres mestizas llevar prendas indígenas o españolas; si se vestían como indígenas eran tachadas de ‘mujeres de mal vivir’, si

⁵ César Alarcón Costa. *Capítulos de la Historia Nacional*. Fundación Ecuatoriana de Desarrollo, Quito, 2015, p. 45



como españolas, se las tachaba de ‘abusivas’. Ante esto, Ana respondió de la siguiente manera: “¿Si nosotras no somos dueñas de nuestro vestido, pobre prenda que cubre nuestro cuerpo... de qué somos dueñas?, posteriormente, ella creó el primer movimiento de mujeres en el Ecuador. La provincia de Tungurahua tiene también el honor de contar con tres heroínas, quienes se disfrazaron de varones para luchar como soldados en las guerras de la independencia, ellas fueron: Gertrudis Esparza, Inés Jimenez y Rosa Robalino.

En los albores de la República la participación política de la mujer parece ser mucho más amplia de lo que se conoce; cabe destacar en ella a las patriotas manabitas Sofía Moreira de Sabando y Filomena Chávez de Duque, quienes intervienen en los movimientos liberales de fines del siglo XIX y comienzos del XX, en los que destacan también las guayaquileñas María Gamarra de Hidalgo, Dolores Usubillaga, Delia Montero y la cuencana Ana María Merchán Delgado. Entre 1890 y 1912, interviene un grupo de mujeres guarandeñas llamadas “Las Juanas de Arco del Liberalismo”, ellas son: Dolores Vela (1865-1902), Felicia Solano (1851-1936), Leticia Montenegro (1863-1910) y Joaquina Galarza (1843), apodada “Coronela”. En el combate desarrollado en Guaranda el 9 de abril de 1895 estas damas arengaron a los revolucionarios a quienes además entregaron municiones y armas.⁶ En la sureña provincia de Cañar perduran las recientes huellas de Nela Martínez, (Cañar 1912 – 2004), una de las principales dirigentes del Partido Comunista; miembro del Buró de Alianza Democrática Nacional que reunió en 1943 a los partidos que derrocaron al Gobierno del presidente Arroyo del Río. Durante dos días, ella estuvo a cargo del Gobierno Ecuatoriano; posteriormente fue nombrada diputada, convirtiéndose en la primera mujer en ocupar una curul en la Asamblea Nacional. Finalmente, en la ciudad de Loja, en 1889, nace Matilde Hidalgo de Prócel, primera médica del Ecuador, primera mujer en ejercer el derecho al sufragio y primera em-

⁶ César Alarcón Costa. Op. cit., p. 76



pleada pública del país. Además, tuvo una extraordinaria participación en las luchas por los derechos de las mujeres.

Si en aquellas etapas, enfrentando duras circunstancias, la mujer alcanzó importantes desafíos, considerados ‘cosas de hombres’; hoy, en pleno Siglo XXI, época cargada de recursos, de tecnología, retos y expectativas, la lucha de las mujeres por sus ideales se vuelve aún más viva, entusiasta, vertical y optimista. La mujer está haciendo historia y la está escribiendo con firmeza y galanura, en perspectiva de futuro, desafiando altamares y veleidades humanas. A pesar de las tendencias políticas y religiosas que consumen y desesperan aún a los espíritus más robustos, confiamos en que llegará la hora de la armonía total, porque no es posible que la existencia se precipite en medio de incomprensiones, discrimenes, odios, egoísmos, violencia.

Hoy por hoy, la misión de la mujer consiste en emprender la conquista de la verdadera paz, derrotando la pobreza, la ignorancia, los egoísmos, las ambiciones; sin atropellos ni atentados, con amor y sinceridad, con sabiduría, libertad y justicia. La responsabilidad de la mujer es “conducir a las nuevas generaciones, hacia una sociedad más justa e incluyente”; una sociedad que sea la síntesis de una transición inmarcesible hacia un futuro fecundo, vigorizado por la verdad. Para todo y por todo ello tengamos fe en la cultura, asignemos a la escuela, al colegio, a la universidad y a las instituciones de cultura, el papel que les compete. Pongamos en las manos de la juventud el libro y las herramientas tecnológicas, pero también otorguémosles ejemplos dignos y magnánimos.



Bibliografía

- Alarcón Costa, César Augusto. *Capítulos de la Historia Nacional*. Fundación Ecuatoriana de Desarrollo, Editorial Ecuador, Quito, 2015.
- Borchart de Moreno, Christiana. *Retos de la vida: Mujeres quiteñas entre el Antiguo Régimen y la Independencia*. Banco Central del Ecuador, 2010, 266 pp.
- Costales Samaniego, Alfredo; Costales Peñaherrera, Dolores. IV: *Presencia de la mujer*. Insurgentes y Realistas: la revolución y contrarrevolución quiteñas (1809-1922). FONSAL, Quito, 2008, pp. 150-155
- Costales Samaniego, Eudófilo. *Riobamba Independiente*. Casa de la Cultura Núcleo de Chimborazo, Riobamba, 2008.
- Costales Peñaherrera, Marcela. *Las mensajeras Cósmicas*. Grafitec Dani, Quito, 2001.
- Guzmán Polanco, Manuel. *Manuela Cañizares-Heroína de la Independencia del Ecuador*. Comisión Nacional Permanente de Celebraciones Cívicas, Presidencia de la República, Quito, 2006.
- Jurado Noboa, Fernando (1995). *Las quiteñas*. Din Ediciones. p. 331-332.
- Repositorio Digital IAEN. *Reconstruyendo historia de mujeres*. repositorio.iaen.edu.ec › xmlui › bitstream › handle › R... Acceso, 17-10-2020
- Rosero Garcés, Rocío. (2010). *Re/construyendo historias de mujeres ecuatorianas*. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/5025> FLACSO. Acceso, 18 de agosto de 2020.
- Salazar y Lozano. *Recuerdos de los sucesos principales de la Revolución de Quito*. Quito, 1854.
- Salvador Garcés, Sonia. *Mujeres de la Revolución de Quito*. FONSAL, Quito, 2009, pp. 53-55.
- Torrente, Manuel. *Historia de la Revolución Hispanoamericana*. Madrid, L. Amarita, 1829.



EL USO DEL PARADIGMA DE LA OFRENDA/DONACIÓN EN LA OBRA DE DOS ESCRITORAS ECUATORIANAS CONTEMPORÁNEAS

Fanny Carrión de Fierro

Luego de plantear como marco teórico de referencia algunos principios de la sociología de la Literatura, relacionados con los paradigmas del Intercambio y de la Ofrenda/Donación, analizaremos la visión del mundo presente en la novela *Yo vendo unos ojos negros*, de Alicia Yánez Cossío y en los poemas “Tú, mi abuela y los geranios” y “Confesión al río Napo” en *Corazón Acróbata*, de Violeta Luna. Para hacerlo, desarrollaremos dos propuestas teóricas: La primera, que la visión de la realidad entregada en estas obras está marcada por la conciencia femenina de las autoras, por su sensibilidad estética y por su urgencia de testimoniar cómo la sociedad ecuatoriana limita y manipula la experiencia vital de la mujer. La segunda, que el contenido de estas obras, que se hará patente por medio de un análisis de los temas y los recursos estilísticos utilizados, es una manifestación de las características de la cultura femenina.

Introducción

Poco o nada ha hecho la crítica profesional para analizar con seriedad la producción literaria femenina ecuatoriana, sea ésta la de las actuales generaciones de escritoras, sea la de las ya purificadas por el tiempo, o el olvido. Si algo, su actitud ha sido la de un paternalismo un tanto condescendiente que, quizás sin proponérselo, ha llegado a la conclusión de que la femenina es una escritura de segunda clase, dada a imitar -a veces incluso con talento- la obra de los escritores de más prestigio. Y si bien se ha consagrado como maestros –mercedamente desde luego- a nuestros



narradores, ensayistas y poetas más valiosos, hasta ahora se ha negado tal calidad a una autora ecuatoriana. Si esa apreciación fuera objetiva, habría que averiguar las causas para semejante carencia, sin la reducción al absurdo que significaría explicarla con los consabidos prejuicios sexistas. Pero también es posible que en el origen de esta situación se encuentre lo que nuestros medios intelectuales, predominantemente masculinos, aceptan como calidad en una obra literaria, pues hasta ahora ellos han sido los árbitros de las definiciones y las apreciaciones. Quizás, por último, se trate más bien de una diferencia cultural, entre lo que generalmente se conoce como cultura masculina y lo que podemos denominar cultura femenina.

Por considerar que tanto la novelista Alicia Yáñez Cossío como la poeta Violeta Luna merecen, entre muchas otras escritoras ecuatorianas, formar parte del grupo de los consagrados de nuestra literatura, vamos a plantear a continuación algunas teorías y propuestas, que esperamos nos ayuden a dilucidar conceptos y definir posiciones.

Planteamiento teórico

Algunas teorías actuales de análisis literario, como por ejemplo la del deconstructivismo, han resultado efectivas para el estudio de lo que se ha definido como “escritura femenina”. Estas propuestas se han combinado, también con éxito, con planteamientos feministas dirigidos a concientizar a la sociedad sobre la necesidad de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, si queremos avanzar en la humanización de nuestras sociedades. Nos referimos a lo que Julia Kristeva (Schulz, 1992:114) define como una nueva manera de poner en duda los prejuicios de la sociedad patriarcal. Según este enfoque, la lucha feminista no sólo que ha superado los “aspectos externos” –léase superficiales– de la denominada liberación femenina, sino que ha traspasado la tradicional consciencia masculina expresada en el lenguaje, por medio de la expresión de su consciencia



femenina, es decir de su manera propia de ver el mundo y simbolizarlo, de su estilo de aprender y trabajar, de su subjetividad específica.

Oponer la escritura femenina a la masculina no significa, sin embargo, establecer una dicotomía, una oposición binaria, sino, al contrario, sugerir la multiplicidad expresiva del/la escritor/a como testigo social que, si bien escribe desde su propia cultura masculina o femenina, lo hace también desde su tiempo y su espacio, es decir desde su especificidad humana. Aquí es donde resulta particularmente sugestiva para lo que queremos hacer en el presente trabajo la propuesta sociolingüística de la coexistencia en la vida social de dos paradigmas de conducta humana, también aparentemente dicotómicos aunque en verdad complementarios. Estos paradigmas son el tradicionalmente favorecido por la sociedad patriarcal, que se denomina del Intercambio, y el que Lewis Hyde (Vaughan, 1990:1) describe como el de la Ofrenda/Donación, paradigmas que se aplican primordialmente a la vida económica de las sociedades. La investigadora del lenguaje y la comunicación Genevieve Vaughan (Vaughan, 1990:2) toma el paradigma descrito por Hyde y lo utiliza para hacer ver que se trata en verdad de dos maneras tan viejas como la humanidad de relacionarse entre los sexos y las generaciones. Identifica por tanto el paradigma del Intercambio con la cultura masculina y el de la Ofrenda/Donación con la femenina. Hace notar además que, mientras se ha prestigiado y supervalorado el paradigma masculino, el femenino ha sido desestimado, de manera que el uno se ha vuelto visible y poderoso y el otro invisible y de dudosa utilidad, por decir lo menos. Las relaciones económicas que se practican en las sociedades contemporáneas, no dejan duda alguna sobre el predominio del Paradigma del Intercambio, que puede definirse como el de *dar para recibir*, es decir de *dar algo solamente a cambio de algo* que resulte beneficiosos para mí, para mis intereses individuales. La satisfacción de las necesidades de los otros -consideradas además como exclusivamente económicas- es en verdad un medio para satisfacer las propias, que son en último término las únicas que interesan. Paralelamente a esta práctica



generalizada en el ámbito público, complementándola y permitiéndole volverse fuerte y admirada, se ejerce la de la Ofrenda/Donación en el ámbito privado, por parte de la mujer. Pero en este caso no existe ni siquiera reconocimiento, sino suspicacia, por parte de la opinión pública. La práctica de *dar como darse, como ofrendarse*, de dar sin esperar recibir nada a cambio, resulta ilógica, poco inteligente, y por tanto inferior e incomprensible. Ignorar su presencia –no se diga su importancia para la vida social–, volverla invisible o inexistente, resulta razonable para la cultura del Intercambio. Difícil comprender la necesidad de la Donación como única respuesta posible a ese otro paradigma, que es sin embargo el que ha mantenido nuestra especie a través de los tiempos. Difícil –aunque urgente– aceptar que sólo la cultura de la Ofrenda/Donación nos rescatará de los abismos en donde nos ha colocado el predominio del Paradigma del Intercambio. Se trata de lo que el humanismo cristiano llama Amor, contraponiéndolo al egoísmo, y de lo que el humanismo marxista llama el Valor de Uso, frente al Valor de Cambio, que sería el que el mercado ha asignado a una obra, una acción, un trabajo, un producto. Esta última es la interpretación que la Sociología de la Literatura (Goldmann, 1967: 1-36) ha aplicado al análisis de una obra literaria, en donde –afirma– los valores auténticos propuestos por la obra se oponen a los degradados de la sociedad, en una lucha destinada al fracaso. Un postulado deconstructivista según el cual es necesario “trascender la polarización de los sexos” (Schulz, 1992: 115) para hacer ver que la oposición masculino/femenino –tanto en la vida social como en la escritura– no es sino una invención del pensamiento masculino, relaciona las teorías anteriormente planteadas y completa así el marco teórico que informará el presente trabajo. Pasemos ahora a ver cómo y por qué los valores del paradigma de la Ofrenda/Donación se proponen como auténticos –es decir liberadores– en el contenido tanto de la novela *Yo vendo unos ojos negros* como de los poemas de Violeta Luna. Es decir, veamos cómo la visión de la realidad presentada en estas obras ha sido marcada por la consciencia femenina patente en ellas y ha producido una estética al mismo tiempo crítica y testimonial,



donde se plantea que la única postura independiente para la mujer es combatir desde sus propios valores la manipulación de que es objeto en las sociedades donde predomina el paradigma del intercambio.

El mundo es una charca donde se ha ahogado el amor

La vida es, en efecto, un opaco y maloliente charco verde para María, la protagonista de *Yo vendo unos ojos negros*. Desde el primero hasta el último capítulos de la novela, esta metáfora da unidad a la obra, y presenta ante el lector su incesante lucha por liberarse de aquella suciedad, su desesperada búsqueda de algo mejor, de algo que en verdad pueda dar sentido a su existencia, de algo que ella ni siquiera se atreve a nombrar, aunque sospecha que tiene que ver con su convencimiento de que la vida no debería reducirse a una mera lucha por sobrevivir. Ha acabado de devolver el bebé que es su marido a la madre, para que siga cuidándolo, dándole de comer en la boca, vistiéndolo y desvistiéndolo. Ha salido a buscar trabajo y parece a punto de conseguirlo. Será promotora de productos de belleza, es decir que venderá ojos negros, labios rojos, mejillas sonrosadas y encantadoras. Aún no sabe que tendrá que pagar un alto precio si quiere conseguir aquel ínfimo trabajo: el de su fe en que la vida puede mejorar para ella sin necesidad de alquilarse ni venderse. Pero lo sabrá el mismo día en que acuda a la primera entrevista:

El hombre dejó a un lado sus acrobacias de cortapelo, acomodó los papeles en una esquina y se dedicó a ella.

Entonces se sintió peor porque se sintió analizada, auscultada, pesada y medida y se supo penetrada.

Aumentó su nerviosismo y ofuscamiento. Sabía que el hombre estaba pendiente de cada una de sus reacciones para colocarle en el cuello un cartel donde se leyera: apta o inepta, útil o inútil, buena o mala, señora o señorita. (Yáñez, 1979:53) (El subrayado es nuestro)

Este párrafo es además un excelente ejemplo del uso en la obra de un punto de vista narrativo mixto, donde tenemos en apariencia sólo un



narrador omnisciente, en tercera persona, que es sin embargo un recurso para exponer los sentimientos y las reacciones de la protagonista. Este punto de vista es frecuente en la narrativa de Yáñez y en la de algunas otras narradoras contemporáneas. Marguerite Duras e Isabel Allende lo usan en sus novelas y cuentos con el mismo propósito: contraponer las dos éticas –la del paradigma del Intercambio y la del de la Ofrenda/Donación– por medio de la oposición de dos estéticas: la del narrador omnisciente, que narra desde un espacio y un tiempo diferentes a los de la narración, y la del narrador–protagonista, que cuenta desde el filtro de sus emociones y percibe los acontecimientos más como sufrimientos que como un recuento de los hechos de la realidad. Es evidente que este tipo de narrador va a depender en buena medida de la adjetivación, pero de una adjetivación cuidadosa, nada gratuita, que esté al servicio de las imágenes y que proponga temas y mensajes subjetivos, contestatarios. Kafka, Borges, Elena Poniatowska, han logrado estos efectos en sus narraciones por el magistral uso de este recurso. Veamos un ejemplo en *Yo vendo unos ojos negros*:

Cristina estaba en el desamparo. En su libreta de direcciones no había ni un misero cliente a quien embaucar. Las pocas personas a las cuales conocía, apenas la vieran vestida como estaba y con el leve color rosado en los labios porque no se atrevía a más, le iban a cerrar la puerta para que no entrara con ella el escándalo y, cuando llegaran a enterarse de que se había dedicado a semejantes frivolidades pecaminosas, dirían de ella lo que les diera la gana, lo más suave de lo cual sería decir que colgó los hábitos para dedicarse a la vida alegre y licenciosa, yendo de puerta en puerta en busca de oportunidades fáciles para venderse a los hombres. (Yáñez, 1979:187) los subrayados son nuestros)

Salta a la vista que los varios adjetivos han sido cuidadosamente seleccionados para reproducir la continua opresión a la que la sociedad masculina somete a la mujer, especialmente en el área de sus relaciones con los hombres. Queda claro también que la manipulación de cualquier conducta que se relacione con la expresión de la sexualidad, es importante para la práctica del paradigma del Intercambio por parte de este tipo de sociedad. No se puede concebir, en efecto, desde ese ángulo, que la



expresión de la sexualidad sea la vía natural para ejercer la libertad de darse en el amor.

Pero la mayor denuncia de esta obra, y también de los poemas de Violeta Luna, que estudiaremos más adelante, es la casi imposibilidad de encontrar el verdadero amor en una sociedad dominada por los valores del paradigma del Intercambio. Proponer su necesidad, su derecho a ser una realidad existencial, está en la esencia misma del paradigma de la Ofrenda/Donación, ya que niega la oposición masculino-femenino y propone por tanto trascender la polarización de los sexos y crear así una sociedad donde el amor, la armonía, la compatibilidad de los opuestos, triunfen. Veamos cómo se dan estas propuestas en la novela de Yáñez con dos citas tomadas del capítulo final, antes de pasar a examinar el mismo tema en los poemas de Luna.

María se urgó en los bolsillos y encontró que le quedaba un céntimo de desafío. Lo tomó entre los dedos, lo miró largamente y lo tiró al aire: iba a buscar otra vez, intentando un trabajo menos abyecto. No podía hacer nada para cambiar los sistemas establecidos, pero podía sentirse libre y ayudar a las larvas de la charca. Podía darse el gusto de nadar contra corriente para llegar a una orilla desierta sólo por no ir en manada, sólo para morder a pedacitos la libertad de ser mujer a cada instante y para convencerse de que las palabras “triunfar” y “perder” tenían un significado diferente. (Yáñez, 1979: 287 (los subrayados son nuestros))

Queda establecido que sólo el darse como ofrendarse, sin cálculos ni condiciones, vale para informar nuestros actos más trascendentes, porque sólo esa honestidad a toda prueba podrá ayudarnos a buscar el verdadero amor, y quizás a encontrarlo, en caso de que logremos hallar un hombre capaz de traspasar la polaridad de los sexos y practicar el paradigma de la Ofrenda/Donación. Así nos lo dice María, la protagonista, al terminar su historia:

Había entonces que encontrar al Hombre. Y cuando se lo encontrara, había que desnudarle al trasluz para mirarle los órganos más recónditos y la



verticalidad del esqueleto, el alma, y materializar sus pensamientos, había que releer las ondas de su cardiograma, había que comprobar cómo llevaba el germen de la vida: si lo tenía en los bolsillos como moneda para subir al bus, o como una bolsa inagotable de espermatozoides que los iba tirando como se tira el maíz a las gallinas mientras iba gritando como Tarzán, o si lo llevaba, sabiendo lo que lleva como si tuviera el Santo Grial entre las piernas y fuera buscando por todos los caminos un santuario de carne donde sembrar la semilla verdadera para alargar su sombra existencial al infinito, llevando hasta el fin de los siglos el timbre de su voz y el sello de sus pasos a los que aún no han nacido. Entonces, si se encontraba al hombre, había que decirle sin rodeos: venga conmigo, usted y yo vamos por el mismo camino, pero yo no vendo nada y soy incomparable y tengo unos ojos negros que tampoco se venden porque me sirven para mirar la vida con la ternura redonda y simple de un nuevo ser humano que ha ido evolucionando y ha dicho basta a todas sus miserias.” (Yáñez, 290-91 (el subrayado es nuestro)

Pasemos ahora a estudiar dos poemas de Violeta Luna (Violeta Luna, 1986:55 y 61-62) desde la misma perspectiva. Aunque el tema central de ambos es el mismo –la urgencia sensual y emocional de vivir el amor–, estudiemos primero “Tú, mi Abuela y los Geranios”, pues en él es más evidente y está más originalmente tratado este contenido.

Tan pronto como empezamos a leerlo se nos entrega, limpia y clara, el ansia tanto espiritual como carnal del deseo:

Cuando pasas/con tu camisa a cuadros entreabierta/
y el musgo de tu pecho/es bronce bajo el día, /no sé
si me estremezco/o empiezan a dolerme/los vientos del otoño...

Es evidente que se trata de un hombre nada sofisticado, sencillo, probablemente de un trabajador.

En él parece haberse mantenido la simplicidad de lo natural, y ese es su mayor atractivo. Tras su camisa a cuadros se ve el “musgo” de su vello que brilla como “bronce” bajo el sol. Nótese que estos dos vehículos asignan



al único tenor de las dos metáforas (Ullmann, 1973: 206-229) rasgos que, si bien lo identifican con la naturaleza, proponen además una oposición semántica: suavidad y opacidad versus dureza y luminosidad, es decir una capacidad de ternura ligada indisolublemente a otra de arrolladora y subyugante potencia. Ante tal autenticidad de lo masculino, la única respuesta posible es la de la Ofrenda/Donación. Pero las convenciones sociales, y la consecuente incomunicación entre el hombre y la voz poética, sólo producen la separación, que es como “un portón de vidrio”, o como “un infinito alambre de mil púas”. Las otras respuestas posibles serían, o la constatación –léase denuncia– de la imposibilidad de expresar libremente el deseo, o la del escape hacia el sueño. Esta es la preferida por la voz poética:

...derrumbo el puente azul por donde pasas/y cierro la burbuja/en donde
te sepulto/con tu camisa a cuadros y tu bronce.

Sabemos entonces que, aunque la voz poética se siente “*torpe/con la torpeza ansiosa del que ha matado un sueño*”, debe preparar sus “*espejos/para mirar otro ángulo*”. Y ese ángulo es el de la añoranza de la autenticidad de la infancia, es decir de las enseñanzas de la abuela y de su sabiduría, más vivida que expresada:

—levanto una escalera imaginaria/y voy hacia mi abuela./Rebusco sus geranios
y su alfalfa,/su arroz y su café de cada tarde./Rebusco el sol de entonces...

Vemos que la autenticidad, entendida como condición de lo erótico, se ha perdido, así como también la pureza de la naturaleza del mundo de la abuela. En la ciudad impera el paradigma del Intercambio:

Ahora cada esquina y cada patio/es réplica del fútbol y la guerra./Las calles
se han llenado/de muchachitos bobos,/de niñas aflautadas,
de humo y de violencia...



Nótese el contraste entre la hermosura física y espiritual del hombre entrevistado, que ha hecho el milagro de traer al presente el mundo puro de la abuela, y los muchachitos bobos que llenan las calles de ese presente degradado.

Pero si en la ciudad resulta imposible recuperar el contacto con la autenticidad, la naturaleza, especialmente la de la selva amazónica, es un santuario donde dicha autenticidad subsiste, intocada y virgen como en un templo. Ese es el mensaje del poema “Confesión al río Napo”. El río es el amante perfecto, el abrazo total finalmente encontrado, la respuesta a la búsqueda persistente y antigua del verdadero amor:

Pero jamás he visto/un brazo como el tuyo río Napo./Jamás me aprisionaron/
con tanta dulcedumbre y tal bravura./Son nuevos para mí tu poderío,/tu espejo
y tus mareas./Pareces un soberbio leopardo/en varonil contacto con la selva./
Estremecida y tierna/en tus rodillas de agua yo he viajado/sintiéndome canoa
de mil remos....

Sigue el contraste semántico de las metáforas: lo masculino aprisiona, pero con ternura y fuerza al mismo tiempo, es decir que el amor revela la complementariedad de lo masculino y lo femenino. Las imágenes no pueden ser más explícitamente eróticas: el río es como un hermoso leopardo y la voz poética es como la selva, que se estremece ante el varonil contacto y se siente “canoa de mil remos”. El agua violenta y vital del río es como el hombre amado, y su lecho como la alegría que siente la tierra -símbolo de lo femenino- al recibirlo. Tenemos otra vez al amor destruyendo la aparente polaridad de los opuestos. La abundancia de tenores y vehículos acuáticos en las metáforas no hace sino explicitar aún más este símbolo universal de lo masculino, al tiempo que subraya el hecho de que toda imagen fálica es al mismo tiempo vaginal, como lo demuestra la metáfora: “*en tus rodillas de agua yo he viajado/sintiéndome canoa* (vehículo vaginal) *de mil remos* (vehículo fálico).



Y por si quedaran dudas sobre la armonía entre las emociones y las sensaciones —que es como decir entre el ansia ineludible de amar a todos y a todo y la intensidad física del deseo— la voz poética insiste:

Y porque te has metido/en cada espacio abierto de mi sangre/
hoy quiero confesarte río Napo/que nunca me envolvieron/con
tanta desnudez y tal frescura . (los subrayados son nuestros)

De eso se trata entonces, del amor que, cuando es verdadero, nos envuelve “con tanta desnudez y tal frescura” que la única respuesta plausible es la de la donación, es decir la de la autenticidad absoluta. Y esa donación es imposible en la “farsa urbana”, termina diciéndonos la voz poética.

Conclusión

Una vez examinados brevemente la novela de Yáñez y los poemas de Luna desde el ángulo de los valores del paradigma de la Ofrenda/Donación, y encontrada en ellos la cultura femenina que ponen de manifiesto estas obras, cabe insistir en la dilucidación de en qué mismo consiste la calidad de una obra literaria. Digamos que no se trata ciertamente de los temas que desarrolle, ya que, desde el punto de vista de la cultura del escritor, no hay temáticas privilegiadas ni temáticas desprestigiadas. Tampoco la obra podrá alegar una mayor o menor trascendencia literaria según el contenido que plantee. Se trata entonces de la capacidad artística, es decir simbolizadora, de ese objeto que es la obra literaria. Todo dependerá, por tanto, de *cómo* se la hace, es decir del estilo del escritor, que es el creador de ese artefacto formado de palabras, del mayor o menor aliento poético que el autor haya logrado plasmar en su escritura. No se trata de género, entonces, sino del talento artístico y el trabajo testimonial del creador. Escribir es un oficio, nadie lo niega, pero la armonía entre la sintaxis, la imagen, el símbolo y el contenido es su producto sólo en tanto acto de creación de una totalidad signifiante, es decir del testimonio artístico de una experiencia vital que, por haber sido individual primero, ha llegado a ser universal, gracias a la potencia comunicadora del lenguaje.



OBRAS CITADAS

- Barbara Schulz, “La Visión Andrógina de El Árbol de María Luisa Bombal”, *Estudios Filológicos* #27, Santiago de Chile, 1992.
- Genevieve Vaugham, “El Paradigma de la Ofrenda/Donación”, ponencia presentada en el Congreso Otra Conferencia Económica Cumbre, Houston, Texas, 1990.
- Lucien Goldman, *Para una Sociología de la Novela*, Ciencia Nueva, Madrid, 1979.
- Alicia Yáñez Cossío, *Yo Vendo unos Ojos Negros*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1979.
- Violeta Luna, *Corazón Acróbata*, Universidad Central del Ecuador, Quito, s.f.
- Stephen Ullmann, “La Naturaleza de las Imágenes”, en *Lenguaje y Estilo*, Aguilar, Madrid, 1982.



EL CEREBRO, LA LECTURA Y EL AUTOR

María Eugenia Lasso Donoso

El nacimiento y la evolución de la **tecnología** no son más que un producto de la imparable e innata necesidad del ser humano de perfeccionarse y progresar como especie y, sin duda, otra de las demostraciones de lo que le es posible **crear** a nuestro **cerebro**.

Gracias a la tecnología, las personas contamos en la actualidad con una serie de instrumentos mentales, extendidos a lo manipulativo, que nos impulsan a operar con eficiencia y rapidez sobre el medio ambiente.

La posibilidad de estar enterados de noticias en el momento mismo en que se producen, el acceso a una cantidad de información altamente especializada, la oportunidad de mantenernos en contacto todo el tiempo, la viabilidad de almacenar miles de bits de información y, especialmente, la simplificación de muchas tareas que antes nos llevaban gran esfuerzo son algunos de los aspectos que han influenciado en la actualidad en la forma de ser y de vivir de las personas, en especial de la generación de los llamados *millennial*.

Las nuevas herramientas creadas por la mente humana en estas dos últimas décadas han cambiado de tal forma el accionar del hombre frente a la realidad, que cualquier predicción hecha por los científicos o escritores de ficción en épocas pasadas se quedan cortas.

La tecnología ha tenido, además, un significativo impacto en la inteligencia racional y emocional de los individuos, pues, al permitir el libre acceso al conocimiento, ha modificado las relaciones de



poder que se dan en el seno de una comunidad y ha resignificado el concepto de lo que llamamos intimidad.

Pensemos en cómo se han modificado las relaciones sociales y laborales a través de redes sociales como *Facebook*, *YouTube*, *Instagram*, *Spotify*, *TikTok*, *Twitter*, *Linkedin*, entre otras, sumado todo esto a la presencia de los *influencers*.

Por otra parte, en el campo del desarrollo científico, las **Neurociencias** también han realizado ingentes descubrimientos acerca de cómo funciona el cerebro: su organización funcional y los procesos mentales que es capaz de producir como resultado de los avances tecnológicos.

Tecnología y Neurociencias son dos campos del conocimiento humano que nos impulsan a creer que los humanos poseemos ilimitadas condiciones para superarnos.

Pero, si bien es cierto que el cerebro humano y la tecnología son conquistas evolutivas que hacen posible diversos tipos de aprendizajes, eventualmente también podrían convertirse en cercos que limitan y determinan lo que los humanos podemos o no hacer, en qué momentos y con qué **profundidad** y ética.

Incluso, hay quienes piensan que la llamada **inteligencia artificial** podría llegar a ser una amenaza para lo mejor de lo humano.

Para sustentar lo dicho, remitámonos un poco a la historia: hace unos 6 millones de años, en el continente africano, un grupo de antropomorfos evolucionaron y de ellos surgieron varias especies de Australopitecos bípedos. La mayoría de estas especies se extinguieron, salvo una que sobrevivió gracias a sus peculiares características. Este antecesor que vivió hasta hace apenas unos dos millones de años evolucionó de tal manera que fue preciso encasillarlo en un nuevo género denominado **homo**. La nueva especie poseía, además de un



cerebro de mayor tamaño, ciertas capacidades mentales, cognitivas y lingüísticas y, sobre todo, la particularidad de fabricar herramientas adaptadas a fines.

Nosotros, los humanos que poblamos la tierra, somos sus descendientes, y **la tecnología** es la extensión de las refinadas herramientas de piedra que construyeron nuestros antepasados.

El pensamiento de este homo, al que los antropólogos calificaron como **sapiens**, no ha dejado de crecer y evolucionar desde entonces: del pensamiento icónico hizo el salto al conocimiento conceptual, de la escritura rupestre a los signos alfabéticos, del punzón y la arcilla al manejo de la imprenta y el papel; y paulatinamente se han ido refinando y sustituyendo herramientas y medios.

La mano es una extensión del cerebro que también ha evolucionado y se ha ido haciendo cada vez más hábil, rápida e intuitiva; tanto que hoy, es un instrumento que casi pareciera pensar frente a la pantalla táctil.

En la actualidad, el cerebro está visto como el centro de comando de la actividad humana y como un sistema dinámico que interactúa con el ambiente. En cierto sentido, se considera que está físicamente esculpido por la experiencia, pero no solo que determina y modifica el comportamiento, sino que el comportamiento y el ambiente también lo modifican; cualidad que se conoce como **plasticidad cerebral**.

El cerebro puede reordenar las conexiones entre las neuronas como resultado del aprendizaje o la experiencia, y también puede cambiar como resultado de los estímulos que **proviene** del ambiente.

Por eso en el campo de la Pedagogía está ampliamente aceptado el principio de que el **enriquecimiento instrumental** puede modificar el cerebro, especialmente a la corteza cerebral que es la responsable del funcionamiento cognitivo.



Se calcula que existen entre 10 y 100 billones de neuronas en nuestro sistema nervioso, y que estas hacen 13 trillones de conexiones unas con otras. Las neuronas envían mensajes electroquímicos al cerebro para que las personas puedan responder a los estímulos que provienen tanto del ambiente como de los cambios internos del cuerpo. Estos cambios se relacionan con los desafíos del ambiente, con los altos niveles de estimulación y con las nuevas tareas que se pide efectuar a las neuronas. Cada vez que aprendemos algo, las **neuronas** se conectan para crear un nuevo rastro en el cerebro.

La **lectura**, por ejemplo, sea a través del medio **papel o pantalla**, es uno de los más poderosos estímulos para fortalecer las conexiones neuronales y aumentar la actividad del cerebro. No solo que lo activa, sino que incrementa la rapidez de respuesta y retarda y previene la pérdida de la memoria, esto se debe a que el cerebro utiliza un complejo entramado de circuitos, la mayoría de ellos ubicados en el hemisferio izquierdo.

Pero ¿qué incidencia tiene para el pensamiento humano elegir la lectura en formato impreso o en digital? ¿El medio tecnológico habilita o invalida al pensamiento?

En primer lugar, debemos diferenciar: no es lo mismo la destreza que el **medio** con que se opera, la destreza es la **lectura**, el medio puede ser el papel o el formato tecnológico.

La preferencia por uno u otro formato, a nuestro entender, está determinada más bien con el tipo de **contenido** que queremos leer, más que con la validez o invalidez de la destreza.

El formato o medio digital tiene sus virtudes: dirige al lector a lo icónico, desarrolla una atención multifuncional, ordena a la mano operar con una gran rapidez y precisión, determina que los ojos se muevan con mayor coordinación y tengan amplitud visual mayor, permite el



ingreso de metadatos, es decir, datos que describen otros datos. Mientras que la lectura en formato papel parecería que es menos apremiante y que permite un tipo de concentración más profunda y unidireccional.

Las dos formas de usar el pensamiento en los dos tipos de formatos son absolutamente válidas e importantes, lo que es más, deben coexistir porque se necesitan mutuamente.

Leer siempre será una actividad de pensamiento: se la active en formato impreso o digital, se lea un anuncio en la vía o un libro de física o filosofía, se use una estructura mental superior o una más cotidiana. En todos los casos necesitamos analizar, deducir, inducir, predecir y otras operaciones intelectuales.

Para la lectura de textos con función social, es decir, los de información general, resulta ideal el **formato tecnológico**, por esta vía podemos revisar rápida y eficazmente un informe, leer un croquis, un mapa, repasar información previamente conocida, leer tablas, organizadores gráficos, imágenes y animaciones; indiscutiblemente cuando estamos en el campo del trabajo, el formato digital se muestra como una herramienta ideal para leer contenidos cuya función es esencialmente informativa y expositiva.

Pero en una lectura **literaria, argumentativa o académica**, en donde el lector utiliza las funciones complejas de su pensamiento y conecta los significados del texto con el mundo privado, el formato ideal parecería el impreso.

Usar un formato no supone desechar el otro, simplemente utilizarlo de manera apropiada de acuerdo con el tipo de texto y el objetivo de la lectura.



Por eso, los escritores sean de textos cotidianos, académicos o literarios son responsables de generar textos valiosos en lo conceptual, lo lingüístico y lo estético. Sobre todo en lo **literario**, requerimos textos que como terremotos remuevan viejas estructuras mentales y las construyan renovadas, que produzcan el encuentro con el detalle, con el ritmo y la cadencia de la palabra, que catapulten lo hipotético, que develen intenciones, que toquen cada una de nuestras cuerdas internas para que se produzcan consonancia o disonancia con las ideas y, por último, para que casi hipnotizados de placer nos lleven a nuestras insondables y recónditas zonas íntimas.

El descubrimiento de ese yo profundo intelectual y emocional, el gusto por la palabra precisa, la esencia que se esconde detrás de la apariencia solo se consiguen cuando un autor penetra de una manera **demandante** en el **cerebro** de su lector.

Bibliografía

- Dehaene, Stanislas (2014). El cerebro lector, Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Guillen, J. C. (2015). Neuroeducación en el aula. De la teoría a la práctica. España. Amazon.
- Ibarrola, B. (2013). Neuroeducación. Aprendizaje emocionante: neurociencia para el aula. Madrid. Alianza Editorial.
- Mora, F. (2013). Neuroeducación: solo se puede aprender aquello que se ama. Madrid. Alianza Editorial.



RURALISMO Y URBANISMO EN HEREDARÁS UN MAR QUE NO CONOCES Y LENGUAS QUE NO SABES (MAMA ZOILA)

Luis A. Aguilar Monsalve

Introducción

Alfonso Barrera Valverde publica esta novela en 1978 en España cuando el boom estaba de salida, mas, de alguna manera, por su temática, se trata de una de aquellas obras que sirve de intermediaria entre el ayer del realismo social –ubicado dentro del preboom de la literatura hispanoamericana (1910–1958)– y el hoy del posmodernismo –posboom– (de los 70 y 80 en adelante, pero sin olvidar la travesía del boom –1958 hasta los 70) que todavía gozaba de prestigio. Al presente, advertimos ya otros cambios, intereses y tendencias concurrentes, aunque sin mayor definición como movimiento literario y al que por falta de un nombre se lo podría llamar, provisoriamente, *posultramodernismo*.

Sin embargo, en los años 70 el boom todavía era una fuerza directriz, y Ecuador que no tenía un representante de raigambre internacional se quedó a un lado, aunque sí hubo intentos por estar dentro de esta corriente literaria. Novelas como *7 lunas y 7 serpientes* (1970) de Demetrio Aguilera Malta, *La manticora* (1974) de Alfredo Pareja Diezcanseco, *Entre Marx y una mujer desnuda* (1976) de Jorge Enrique Adoum y alguna otra rompieron esquemas tradicionales, sus autores fueron reconocidos como innovadores de la literatura nacional, pero no alcanzaron a posicionarse entre aquellas que representaban al boom de la renovación latinoamericana y competir dentro del ambicioso y prestigioso *ring* de la nueva novela hispanoamericana.



¿Qué se puede decir, entonces, de Marcelo Chiriboga, el ecuatoriano del boom?

Se trata de un personaje de ficción inventado por el chileno José Donoso, miembro del boom, quien sostuvo que la novela *La región más transparente* (1958) de Carlos Fuentes fue la que dio inicio a una nueva literatura, cerrando con determinación el fin del realismo social. Donoso creó a este personaje ficcional para que representara a la literatura ecuatoriana que estaba ausente de este movimiento literario en la zona geopolítica del océano Pacífico sur. No consideró a Paraguay, Uruguay o Venezuela que tampoco formaron parte de esa corriente literaria, quizá con la excepción de Arturo Uslar Petri, quien fue el primero en usar el término realismo mágico en su novela *Las lanzas coloradas* (1931) y al que más bien se lo considera como preboomsista

Realidades en pugna

Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes (Mama Zoila) es una novela que trata de la “población urbana marginada de un Ecuador que encuentra su camino social a través de su versión dentro de la modernidad” (Aguilar Monsalve 1993, s/p), y por eso la consideramos como intermedia entre el realismo social y el posmodernismo.

No obstante, el crítico Martínez Ruiz (1980, 9) siente “la tentación muy fuerte, casi irresistible” de incluir el nombre de Alfonso Barrera Valverde en el boom todavía vigente de la novela hispanoamericana, pues cumpliría en su obra con el mandamiento más esencial de este movimiento literario: “el magnetismo del lenguaje real, maravilloso, con una poética casi genésica”.

Empero, la función primera en esta novela es presentar a una familia mestiza que se debate entre lo rural de su origen y lo urbano de su exis-



tencia, en especial con Ruperto, el primogénito, el profesional que representa la modernidad urbana y la negación total de sus orígenes del ruralismo campestre. Barrera Valverde enfatiza la problemática socioeconómica citadina como sistema motriz en la novela. No entra en el boom, a nuestro criterio, porque una crítica social que se daba dentro del criollismo en el realismo social, *Huasipungo* (1934), por ejemplo, está exenta en el cosmopolitismo, antesala del boom, con la presencia inigualable de Jorge Luis Borges, con obras de su autoría como *Historia de la eternidad* (1936) o *El Aleph* (1949). Con el boom se da la importancia, más bien, a los tratamientos del espacio y del tiempo de aspecto no lineal y la aparición de múltiples voces en la historia, acompañada de neologismos al estilo del modernismo iniciado en el siglo XIX y ahora acompañados de grupos de palabras que le dan un tinte más libresco y sofisticado, sin alejarse con demasía de lo histórico usado como una cortina de fondo.

Si bien es cierto que el boom usó vinculaciones con lo vernáculo, lo que más apetecían era un nuevo *look*, una nueva identidad hispanoamericana y para ello se deshicieron de las murallas existentes entre lo fantástico y lo habitual, usando herramientas como el realismo mágico o lo real maravilloso evidente en Latinoamérica desde tiempos inmemoriales, pero desde una configuración realista.

Examinemos previamente y de una manera sucinta la posición de cambio de la novela en Hispanoamérica para llegar a establecer, luego, la importancia y el aporte de *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes* (Mama Zoila) dentro de la literatura de este continente.

Dos hechos contundentes señalan la contribución creadora de esta nueva narrativa: el modernismo y boom. Para el primero, el vocablo fue usado por el inmortal Rubén Darío por el año de 1888. Su rasgo fundamental era «*la primacía que se daba a la sensibilidad artística; de*



ahí se deriva tanto su temática como su estilo» (Mentón 1998, 162). En la novela, el modernismo contribuyó para ambientar, dejar constancia y revolucionar la prosa para futuras generaciones. Se esforzó por una ruptura con el prosaísmo y la vulgaridad de la cultura anterior. Asimismo, buscó un lenguaje poético renovador. El arte por el arte era el estandarte de guía junto con el rechazo a lo sentimental de los románticos, a los cuadros regionalistas de los realistas y a los escenarios científicos de los naturalistas. Aunque en la América hispana estos movimientos coincidieron, con independencia de género literario, pero se mantuvieron autónomos. El héroe modernista era el artista sufrido e incomprendido por una sociedad burguesa que lo zahería. A este género de enriquecedores del lenguaje se unían figuras mayores como Julián del Casal, Manuel Gutiérrez Nájera, Leopoldo Lugones, José Martí y José Enrique Rodó. Forzaron una gravitación estética que dio como resultado una literatura en español irreversible.

Por su parte, el boom, que de ninguna manera debe considerarse un movimiento al estilo del modernismo, responde al llamado de una necesidad sociohistórica, al enunciado de un impulso fundador y universalista que se liga a una renovación de la palabra y del lenguaje en general. Su espíritu independentista, de expresión libre, lo despoja de ataduras tradicionales o de vínculos establecidos para desembocar en una autenticidad e individualidad completas.

El boom ha sido, desde su pluralidad, el aporte singular de mayor importancia dentro de la creatividad de estas últimas décadas. Su rebeldía es total, desconoce cualquier ligamento que lo ate y lo subyugue a algún patrón previamente establecido. Pero no hubo una ruptura brusca con la literatura practicada antes. Más bien se trató de un desarrollo calmado. Su misión ha resultado certera al definir que sus autores, por su imaginación, fueron los únicos responsables de una producción literaria de avanzada y de superación hacia su propia esencia. Se advierte una ventaja sobre lo real indigenista de años anteriores. En realidad, son las



vanguardias las que introducen el hábito de la experimentación y “*el admirable hombre nuevo... sueña con varias utopías y proyecta su imaginación en el futuro*” (Schwartz 1991, 40).

Contribuyeron a esta renovación, entre los principales, el argentino Oliverio Girondo, el chileno Vicente Huidobro y el mexicano Jaime Torres Bodet. Su aporte mejora la técnica narrativa y, dentro de los recursos formales, enfatiza el monólogo interior ejecutado ya por William Faulkner, James Joyce, Jean-Paul Sartre y Virginia Woolf; también amplía la renovación del lenguaje. Sin embargo, la década de los años cuarenta significó el paso de lo antiguo–tradicional a lo nuevo–renovador. El período de Asturias y Borges fue determinante. Según Helmy Giacomán, Carlos Fuentes afirmó que ellos fueron los dos «*grandes renovadores... por extraña que sea esta aproximación*» (Giacomán 1961, 60).

Aquí cabe una precisión de concepto dentro de la ciencia literaria: al darse este cambio ficcional, el realismo empleado se divide en dos formas independientes: el realismo mágico de Asturias, de Borges y de Alejo Carpentier en primer plano y luego el de José María Arguedas, Gabriel García Márquez y Juan Rulfo; en la segunda división, dentro de un realismo fantástico, estarían nuevamente Borges, Julio Cortázar y Fuentes entre los principales. No obstante, en 1949, Carpentier denomina lo real maravilloso al ambiente de algunas regiones de América, con vasta influencia africana o indígena, que abre una nueva coyuntura para referirse a la nueva novela, que explora una manera de llegar a lo profundo y trascendental de las problemáticas sociohistóricas de nuestro tiempo. Es, entonces, este carácter de dignificación cognoscitiva que define el nuevo orden en la novela del boom.

Es decir, al pasar de la realidad observada, cada vez más enajenante y deshumanizadora, del mundo de hoy, a la realidad creada por la imaginación, se aspira a trascender el plano puramente estético y encontrar una nueva dimensión de lo real, cuyo descubrimiento traerá consigo una suerte de respuesta a la ansiedad metafísica (Shaw 1999, 240).



La identidad y modernidad como alternativas dentro de una verdad incierta

En *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes* (Mama Zoila), lo real nos absorbe, podemos sentir ese aire andino listo a explotar como una crítica aplastante al estilo de esa temática burda de los años 30. La realidad, en esta novela, supera a cualquier intento ficcional. De hecho, el lector es animado a la comprobación de lo verdadero y no a la persuasión de lo imaginado, demanda evidencias.

Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes (Mama Zoila) ofrece con precisión este postulado. Si por un lado nos da un ambiente de encantamiento que estaría a la altura de *La región más transparente*, de *La ciudad y los perros*, de *Rayuela* o de *Cien años de soledad*, por otro, se adelanta para indicar el camino del desencanto que será parte de la modernidad “con sus promesas varias de voces incumplidas” (Ortega 1998, 70). Asimismo, si tomamos el axioma “lo real, lo posible y lo representado”, observaremos que esta novela se ciñe a un canon que propone lo intrínseco de una de las teorías literarias básicas que es el planeamiento de definir lo real en un mundo saturado de ficción y de materia existente. Michel Foucault, al referirse a la cultura occidental en general, propuso que en una obra de creación se encuentra lo que él llama “voluntad de verdad” que sirve de *leitmotiv*, “pero no había previsto que esa voluntad de verdad pudiese ser intrínseca a la lectura dominante, reductiva y sancionadora” (Foucault 2012, 70). Así, la narrativa y, en particular la novela, instituye una ficción de referencia ilusoria. Richard Rorty, al respecto, ha dicho que “más que descubierta... la verdad es hecha” (Rorty 1980, 70).

Justifiquemos este criterio: en el pasado, con Alejo Carpentier y Gabriel García Márquez, se acreditó una prefiguración de la acción y del orden, luego se dio paso a una disposición narrativa con el anhelo de reescribir



la historia desde un péndulo actual incierto, al estilo de Carlos Fuentes y quizá de Mario Vargas Llosa. Después, la preocupación por el futuro que supone el tiempo narrativo del sujeto y su diferencia en el proyecto radical de desocializar la vida cotidiana, para abrir espacios y flujos del deseo, la identidad y la refutación de los órdenes de lo real, exacerbándolo o disolviéndolo, como en las novelas de Edgardo Rodríguez Juliá [o] José Balza.

Cabe un análisis adicional sobre el desarrollo de la identidad para entender el móvil que gira en *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes (Mama Zoila)*. Tenemos que asegurar que no se trata de una disciplina, sino de un concepto filosófico que confirma su condición de ser y la imposibilidad de ser algo diferente. No se emplea una rivalidad del ser, sino del estar en un aquí y en un ahora.

Así, la identidad de la psicología (la personalización); la del psicoanálisis (desidentificación por vía de la carencia); y de la ideología (pérdida de la subjetividad en la alienación) suponen lugares desde donde se enuncia y se archiva una lectura u otra de la identidad; esto es códigos para leer la identidad articulada al sujeto, al deseo, al lenguaje que la distingue o la extravía (González Rey 2008, 115).

Por consiguiente, en el vasto campo de la identidad, cuando un personaje afirma yo soy, por medio de su comportamiento, quiere decir yo soy ahora y se llega a pensar en un yo soy inmortal. En *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes (Mama Zoila)*, el problema de identidad es fuerte porque no hay una carencia de autenticidad. Los personajes son ellos mismos quienes acarrean mundos andinos, eternos, legendarios y misteriosos; no pueden ser otros. No aparentan ser lo que no son. No pasan por una fase de cambio aparente a pesar de que se desenvuelven en un ambiente de amoralidad, falsedad y pobreza creciente. Lo que es más, son parte de una polaridad dentro de esa novela de los años 70/80 como Cortázar, Fuentes, García Márquez y Vargas



Llosa que querían apoderarse y “‘aprehender la realidad’ mediante la palabra y los que (como Borges, Sarduy o Elizondo) ... *sienten el imperativo de hablar contra la palabra, de escribir contra la escritura*” (Shaw 1999, 244).

Para Barrera Valverde, la realidad que está patente en su novela es “*su tierra, [que] es un mundo natural, primigenio, anterior al diluvio diríamos, una especie de primer mundo, que, literariamente hablando, acierte a crear y a dar forma al hombre interandino, tomando un poco de la arcilla de Ambato o Quito y otro poco de la alucinación de las alturas*” (Martínez Ruiz 1980, 10).

Los personajes salidos del barrio son seres de carne y hueso que juntos proclaman una identidad legendaria, va más allá de la vista o de una proclama fatalista. Sus protagonistas han recobrado una dignidad mancillada por siglos, son seres que se mueven bajo circunstancias diarias, no son posesión de nadie y son libres en su amargura, dolor y llanto. “*En Barrera Valverde su preocupación por la condición humana y social de su pueblo es tan honda como para hacerle confesar que su dolor mayor, como escritor, sería que sus compatriotas no reconocieran al Ecuador en su novela, porque él, Barrera, no es sin Ecuador*” (Aristides 1979, s/p.). El autor está consciente de esta constante dominante que circula por *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes (Mama Zoila)*. Cree en el hombre total, en esta patria y en su misión estética como contribución dentro de los avatares de la novelística de fines de los 70 e inicio de los 80 en la que el boom iba conociendo que su hegemonía pronto dejaría de existir.

Con una lectura cuidadosa, el lector saca a relucir una verdadera radiografía, una ultrahistoria llena de ansiedad metafísica que sirve como el principio de una saga humana dentro de la familia de Mamá Zoila y Melchor, los móviles de una historia huraña en un cosmos latente den-



tro de la ciudad de las colinas, en el barrio de Mama Zoila. Esta creación novelística, por sujetarse a estos enunciados que analizamos, le ha valido a Barrera Valverde el reconocimiento de “*el más brillante intérprete narrativo de su país. La fusión que el escritor realiza entre la telúrica y sus propias vivencias personales —[el novelista] se siente pueblo por encima de todas las cosas— son todo un logos de dimensiones todavía no exploradas a fondo*” (Aristides 1979, 14). Tan profundo ha sido el sentimiento patrio en el hacer diplomático, literario o político del autor que una vez, se cuenta, declaró para *La Nación* de Buenos Aires: “*Cuando necesité compañía, metí mi provincia en el bolsillo para tener con quien andar por el mundo. Por lo mismo, durante ciertas reuniones tengo la vista perdida a lo lejos: es que ando buscando las montañas y los valles de mi tierra*” (Aristides 1979, 14).

Si bien es cierto que, por un lado, la preocupación de la identidad, de lo cotidiano y lo telúrico son partes integradoras de su creación ensayística, narrativa y poética, no menos cierto es que Barrera Valverde ha dado mucha importancia al lenguaje como móvil interpretativo y de comunicación dentro del elemento creador. Por otro lado, el crítico español Florencio Martínez Ruiz ha manifestado:

Hasta la llegada de Alfonso Barrera Valverde, el Ecuador era el chivo expiatorio de todos los calvarios sociales, de todas las alienaciones, de las humillaciones del hombre en su nivel más trágico... *Herederás un mar que no conoces y lenguas que no sabes* afirma un existencialismo personal, válida integración para el hombre de los Andes (Martínez Ruiz 1980, 17, 18).

Este ser hurraño que respira el aire montañoso de las cordilleras “*Es esa magnitud interiorista que le otorga su matiz a determinada forma del existir de sus hombres y de sus pueblos, y cuyos cimientos se identifican con sus ideas atávicas, con sus sentimientos alimentados por su tradición*” (Aristide 1979, s/p).



Pero, también es un modo característico de afrontar el espacio y el tiempo en varios niveles de existencia e importancia, que atiende y subraya el alma de estos seres que se empeñan en sobrevivir, así sean las causas adversas a su subsistir, en un todo trágico que va más allá del aislamiento, el sufrimiento y la soledad, porque el individuo “*de la región andina es un drama humano itinerante. Y aquí no se trata de construir una frase, porque su drama se traduce en la agonía de optar entre dos tiempos: el de su intrahistoria o el de la historia del mundo*” (Aristide 1979, s/p). Entre líneas y dejando huellas inconfundibles, vemos que, ante esta realidad tangible que encontramos en *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes (Mama Zoila)* navega un mundo mítico que podría ser un ejemplo distintivo de lo real maravilloso subsistente en la América española, por lo vernáculo de sus gentes y por la “*experiencia que nos transmite [y] tiene el sabor inconfundible de la tierra natal, su aroma, sus entrañables imágenes, su poesía*” (Proaño Arandi 2014, s/p).

Entre las novelas que han servido de antecesoras del boom, *Pedro Páramo* es la única que tiene familiaridad y una técnica usada por Alfonso Barrera Valverde, donde la ficción y la realidad se dan la mano y emprenden juntas un viaje por parajes fabulosos y llenos de una realidad oblicua, “*porque su visión cósmica va de lo rural a lo urbano a lo universal. En esencia eso es Pedro Páramo.*” (Aguilar Monsalve 1993, 286). Mama Zoila, en su aislamiento, angustia y soledad, habla con Melchor, su esposo muerto, y se queja de la ingratitud de los suyos y de la vida. Con Pedro Páramo o Juan Preciado, en una Comala llena de lémures y murmullos, quedan de sesgo los susurros, entre otros, los del ruralismo y urbanismo; mientras que esta buena mujer, Mama Zoila, no es de acá, a pesar de que vive en la urbe, pero tampoco es de allá, porque el campo y sus colinas quedan lejos y no la encuentran, como motores formadores de un *leitmotiv* trascendente en la problemática geopolítica latinoamericana.



El estrafalario diálogo con los muertos y más rarezas, como coloquios entre dioses y humanos, que se incluyen desde un comienzo en la literatura universal: *La odisea* o *La Eneida*. Siglos después y más cerca para nosotros, *Los Sangurimas* (1934), antecesores de los Buendía de *Cien años de soledad* (1967), usa la técnica ficticiarealista que cobra vigencia en la novela del boom y posboom.

A manera de conclusión

Por lo que se ha expuesto, Alfonso Barrera Valverde con *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes (Mama Zoila)* pernocta dentro de un realismo interior que, en realidad de verdad, es el fluir de la conciencia andina y para ello ha sabido colocar a su novela dentro de una identidad moderna fuera del preboom, pero tampoco se asocia con los del boom porque lo telúrico es más importante y vital para él en el proceso de establecer una equivalencia exacta de lo que es ser ecuatoriano. En varias conversaciones que sostuvimos quedó claro que “*Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes (Mama Zoila)* es la novela que nació para escribirla”.



Bibliografía

- Aguilar Monsalve, Luis (1993). *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes (Mama Zoila) and the social-economic reality of a marginal population*. Los Angeles: Conferencia presentada ante el Centro de las Iglesias Cristianas Unidas, Los Ángeles, 20 de noviembre.
- (2020). *7 novelas maestras del boom latinoamericano*. Quito: Academia Ecuatoriana de la Lengua *Memorias* # 79 Tomo II, 283-288.
- Aristides, Julio (1979). *El País*, “Un narrador ecuatoriano”, Madrid, 27 de junio, s/p.
- Barrera Valverde, Alfonso (1980). *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes (Mama Zoila)*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Foucault, Michel (2012). *Lecciones sobre la voluntad de saber*. Curso en el Collège de France (1970-1971). Trad. Horacio Pons. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, [2011].
- Giacoman, Helmy F. (editor) (1961). *Homenaje a Carlos Fuentes*. Nueva York.
- Gómez-Gil, Orlando (1968). *Historia crítica de la literatura hispanoamericana*. Nueva York: Holt, Rinehart and Wiston.
- González Rey, Fernando (2008). *Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales*. Bogotá.
- Martínez Ruiz, Florencio (1980). “Introducción”, *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Menton, Seymour (1998). *El cuento hispanoamericano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ortega, Julio (1998). *El principio radical de lo nuevo*. Lima: Fondo Editorial de Cultura.
- Proaño Arandi, Francisco (2014). *Intervención en homenaje rendido al académico Alfonso Barrera Valverde por la Academia de la Lengua*. Quito, 17 de julio.
- Rorty, Richard (1980). Pragmatism, Relativism, and Irrationalism. Proceedings and Addresses of the American Philosophical Association 53, n° 6: 719-738
- Schwartz, Jorge (1991). *Las vanguardias latinoamericanas*, Madrid: Cátedra.
- Schaw Donald L. (1999). *Nueva narrativa hispanoamericana*. Madrid: Cátedra.
- Siles Salinas, Luis Adolfo (1980). “Segunda aproximación. Los protagonistas en la novela de Alfonso Barrera”, *El Universo*, Guayaquil, 19 de octubre.





Arco de Santo Domingo

A. Salas

Colección particular



Paisaje
J. E. Guerrero
Colección particular

ARTE MODERNO DESDE UNA PERSPECTIVA DE SÍNTESIS

Fina Guerrero Cassola

La historia del arte es inseparable de la historia de la cultura, desde el arte rupestre del paleolítico donde vemos la perfección y abstracción de las formas naturales y, al mismo tiempo, la captación de ritmos y movimientos en sus dibujos 18.000 años antes de nuestra era.

En el renacimiento, gracias al interés demostrado por los Florentinos, Vasari escribe un libro en 1550 sobre Historia del Arte, y en 1593 se crea la academia de San Lucca, Giotto, Brunelleschi, Ghiberti, Miguel Ángel y Tiziano, conocidos como los Grandes artistas del Renacimiento. París fue en un tiempo el centro mundial de la pintura “Moderna”. Gericault y de la Raix rompieron la tradición de Renacimiento, la Modernidad les obligo a ello, sus pinturas debían expresar flexibilidad y formas armoniosas, es decir “Realismo”.

Los éxitos e innovaciones de la pintura llamada “Moderna” fueron un gran aporte a la Historia Internacional del Arte.

El arte Europeo, el Arte Oriental y Africano, el de Oceanía y el de América Precolombina, contribuyeron a crear nuevos medios de expresión plástica.

Decía Picasso a su amigo Mario Zayas:

oigo hablar a menudo de evolución...! Para mí en el arte no hay pasado ni futuro; si un arte no puede vivir constantemente en el presente no tiene nin-



gún interés. El arte de los griegos, los egipcios y todos los grandes artistas que han vivido en otros tiempos no es arte del pasado. Quizá este más vivo hoy en día de lo que ha estado nunca.

Muchas expresiones artísticas surgieron a través de los siglos, diferentes escuelas de pensamiento, con ideas interesantes y sensaciones agradables; además de colores, formas, líneas y otras propiedades visuales.

En orden cronológico presento aquí las principales expresiones del modernismo:

Impresionismo

Es una larga evolución de la pintura al aire libre que hizo su aparición el siglo XIX. Los Impresionistas con sus innovaciones radicales fueron muy criticados, pero ejecutaron su tendencia con una fidelidad absoluta. Sus diseños pintados con breves pinceladas ofrecían al espectador escenas urbanas y motivos de la vida cotidiana plasmados en el lienzo con colores luminosos.

Fueron muchos los seguidores de esta tendencia, los más conocidos son: Renoir, Van Gogh, Manet, Monet, Edgar Degas y Paul Cezanne.

Post Impresionismo

El termino fue muy utilizado por los críticos a comienzos del 1900, muchos artistas utilizaron este método visual para expresarse de una manera distinta, pero fueron los mismos exponentes del impresionismo.

Expresionismo

A mitad del siglo XX surgió este arte representativo en el cual, línea



color y técnica se combinaron para precisar un debate entre el “corte” antiguo y el arte nuevo; poco a poco el movimiento salió a la luz y al aire libre con ideas interesantes.

Sus exponentes son: Max Beckman, Polloc y Vasily Kandinsky que decía *“que lo interior es anterior a lo real y de este modo el arte gana calidad”*.

Fauvismo

Originalmente, se le aplicó el nombre peyorativo de: *“Bestias Salvajes”*, a un grupo de artistas jóvenes en la primera década del siglo XX.

Nació en Italia, los Fauvistas distorsionaban la realidad para captar un mundo que lo veían de una manera muy personal.

En las telas de su periodo Fauvo los tintes uniformes, los colores y los contornos se combinan con más precisión para transmitir toda su riqueza.

Henry Matisse se distinguió en este nuevo movimiento, él pensaba que vivir es fácil con los ojos cerrados, lo irreal es anterior a lo real y de este modo el arte gana calidad.

Simbolismo

Este movimiento de arte y literatura fue exitoso en 1880 a 1910, representaba ideas subjetivas de espiritualidad y mitos, en vez de una realidad objetiva.

Edward Munch fue su representante y fue capaz de transmitir el pánico y la ansiedad de su época.



Surrealismo

El grupo surrealista bajo la dirección de André Breton, se propuso romper los linderos de lo racional y liberar las fuerzas creadoras existentes, más acá y más allá del nivel de consciencia.

El surrealismo descansa en la creencia de una realidad superior de ciertas formas de asociación no tenidas en cuenta hasta ahora de la omnipotencia del sueño, del proceso desinteresado del pensamiento. Tiende a arrasar los mecanismos psíquicos restantes y a sustituirlos en la resolución de los principales problemas de la vida (Read 1964, capítulo V, p.114).

Este movimiento tubo sus comienzos en 1910; Marc Chagall, pintor ruso fue uno de sus exponentes, lo llamaban el “surrealista mágico” por sus metáforas pictóricas. También pertenecieron a este movimiento Max Ernts, Man Ray, Marcel Duchamp, Joan Miro y DeChirico.

Cubismo

Talvez fue el movimiento más influyente del siglo XX, se denomina cubismo analítico, el método que emplearon Picasso, Juan Gris y Braque, en 1909-1912 en una misma tela se representan simultáneamente diversos aspectos del mismo objeto, así como detalles realistas y signos abstractos. Renunciaron a los colores puros y violentos y se limitaron a los tonos neutros y en general apagados, pardos, ocre, verdes y grises, de manera que permita una percepción global del mensaje pictórico.

Dada

El movimiento Dada–Zurick 1916, protestó contra la razón, que fue impotente para resolver los problemas humanos. Las invenciones fantasmagóricas del alemán Marx Ernst, nacidas del contacto con las “pintura metafísica” de Jean Arp, marcan al mismo tiempo los comienzos



del arte surrealista. No podrá decirse que el Dadaísmo haya servido para otra cosa distinta que mantenernos en este estado de disponibilidad perfecta en que nos encontramos y del que ahora vamos a alejarnos con lucidez.

Arte Nuevo–Art Nouveau

Nace a principios del siglo XX de una voluntad de la sociedad de cambiar de “decorado”, de no buscarlo más en los estilos históricos y encontrar el suyo propio netamente nuevo.

Gustav Klint (1862-1918) es el representante más completo de este arte, cuyos elementos decorativos y estilizados han dotado de nueva vida a la arquitectura y a todos los objetos de la vida cotidiana.

Vauhous

Escuela de arte y arquitectura fundada en Weimar – Alemania en 1914, Walter Gropius colaboró durante la existencia de esta institución de concepciones artísticas modernas.

Futurismo

Este estilo de pintura tuvo sus comienzos en Italia en 1916 y se le reconoce por el uso exagerado del color y particularmente por la repetición de líneas que crean un sentido de movimiento y dinamismo. Además de glorificar la energía mecánica de la Era Moderna, su principal fue Humberto Boccini, quien lo hizo popular.

Constructivismo y Suprematismo

Arte ruso de la revolución bolchevique. Abstracción enteramente basada



en la geometría haciendo uso muy, a menudo, de materiales industriales.

En este movimiento se destacó en 1920 Kasimir Malevich.

Abstractivismo

Es una representación abstracta del mundo que nos rodea; Kandinsky fue un ejemplo de esta modalidad a partir de 1923.

Pop Art–Arte Popular

Apareció en los Estados Unidos a finales de los años 50, en contra del expresionismo abstracto, con énfasis en el arte no representativo y describía todo lo que no había sido considerado digno de atención como, por ejemplo, la publicidad, las ilustraciones, las revistas y las latas de conserva, el hecho es que este movimiento fue muy popular en su tiempo.

Sus principales exponentes fueron Jasper Johns, Roy Lichtenstein y Andy Warhol.

Desde los primeros collages y ensamblajes de Picasso a comienzos de siglo XX, el arte moderno entró en una carrera experimental. Si se quisiera mencionar una característica del arte moderno habría que mencionar el afán de no repetirse y de no ir contra las reglas establecidas además el deseo de enfatizar las cualidades inherentes a los materiales y objetos “encontrados”. Pero las innovaciones aún no han terminado, la tecnología ha desempeñado un importante papel en el arte actual; los términos arte-computadora o arte-cibernética, son hoy en día perfectamente normales.



El arte de nuestro tiempo se ha caracterizado por una voluntad de innovación y de un permanente proceso de adaptación del hombre a la movilidad del universo, esto acarrea modificaciones fundamentales en los modos de vivir, de percibir, de concebir y representar al mundo.

Analizar un arte pictórico es una experiencia única, es el mismo sentimiento que se tiene al leer un buen libro o ver una película, donde si la historia es buena te mantiene en suspenso.

Bibliografía

Read, Herbert. (1964). *La Filosofía del Arte Moderno*. Editorial Faber Limited. London.

Schapiro, Meyer. (1979). *Modern Art, 19th and 20th Centuries*. Rose Printing Co. Inc, Tallahassee, Florida, EE.UU.





ARTÍCULOS

CARACTERÍSTICAS ESPECIALES DE LA NEGOCIACIÓN DE PAZ CON EL PERÚ

José Ayala Lasso

En la historia diplomática del Ecuador el más importante problema examinado a lo largo de los años ha sido, sin duda alguna, la controversia territorial con el Perú. Mi propia experiencia profesional en el servicio exterior de la República confirma esa realidad. Desde cuando un joven iniciaba su trabajo en el Ministerio de Relaciones Exteriores, empezaba a formarse en materia territorial y pasaba las distintas etapas de su carrera analizando la forma de contribuir para que tan largo y complejo problema pudiera encontrar un camino de solución.

En 1941, el Ecuador fue víctima de una incursión militar por parte del Perú, que se convirtió en cruenta guerra y concluyó mediante la suscripción del llamado Protocolo de Río de Janeiro, el 29 de enero de 1942. El canciller de la época fue el doctor julio Tobar Donoso, a quien se le responsabilizó por la pérdida de los derechos territoriales ecuatorianos. Tobar Donoso, víctima del más injusto linchamiento político, escribió un libro inolvidable titulado “ La invasión peruana y el Protocolo de Río de Janeiro “ en el que explica detalladamente la historia de la controversia territorial ecuatoriano-peruana, los distintos episodios suscitados desde antes mismo de que el Ecuador iniciara su vida republicana independiente, los esfuerzos para concertar acuerdos bilaterales, todos ellos fracasados, y finalmente, las circunstancias en las que el Ecuador, invadido por el Perú, tuvo que firmar el infausto acuerdo de enero de 1942.



Julio Tobar explica que el proceso de relaciones entre el Ecuador y Perú, dramático y no carente de episodios militares, no habría podido tener como resultado algo tan negativo para el derecho y el interés nacional de nuestro país, si no hubiesen coexistido dos circunstancias coadyuvantes.

Primero, el espíritu dominador del Imperio Inca, que le llevó a conquistar las vastas tierras que iban desde el sur de Colombia hasta el norte de Argentina y Chile, espíritu que fue heredado por el Virreinato de Lima y por la República del Perú. El Virreinato de Lima fue la más importante posesión territorial y económica de España en América, por lo que, en esa época, para ponderar la riqueza de una nación, de una sociedad o de una persona, se decía “rica como un Perú”; por esa razón ejerció una poderosa influencia en el desenvolvimiento de los hechos coloniales y usufructuó de sus lazos de parentesco y unión con la clase dominante española. La Audiencia de Quito, fundada en 1563, formó parte del Virreinato de Lima, en 1717 fue incorporada al Virreinato de Santa Fe de Bogotá, volvió a estar bajo la jurisdicción de Lima en 1720 y, finalmente, se reintegró al de Santa Fe de Bogotá en 1739.

El segundo factor al que se refería Julio Tobar Donoso, era la desorganización interna del Ecuador. Efectivamente, Quito protagonizó el Primer Grito de Independencia el 10 de agosto de 1809 y al año siguiente, el 2 de agosto de 1810, sus principales líderes fueron asesinados en el Cuartel Real de Lima. Nacimos entonces como una república débil económicamente, débil en el campo del liderazgo político, débil porque se nos cargó excesivamente con el peso de la llamada “deuda de la independencia” y —éste es un punto que la historia no ha recogido con suficiente claridad— nacimos desprovistos de la documentación correspondiente a la Real Audiencia de Quito y sus derechos, porque esa documentación reposaba en los archivos o de Bogotá o de Lima.



Pensemos entonces en el Ecuador que comienza su vida independiente en esas condiciones. En 1822, el Perú emite una disposición interna llamando a elecciones generales en el país, que incluye a regiones de Quijos, Mainas, Jaen y Tumbes, que legalmente pertenecían a la Gran Colombia. Se inicia así un conflicto que termina con la Batalla de Tarqui, el 27 de febrero de 1829, cuando las fuerzas grancolombianas, al mando del Mariscal Sucre, derrotan a las peruanas. Poco después, en septiembre, se firma el Tratado de Guayaquil, en el que “ambas partes reconocen por límites de sus respectivos territorios los mismos que tenían antes de su independencia los antiguos virreinos de nueva Granada y el Perú”. Finalmente, el 11 de agosto de 1830, se suscribe el protocolo Mosquera-Pedemonte que reconoce como límite la línea Tumbes-Macará-Marañón y se deja a la decisión de Colombia escoger el límite por el Huancabamba o por el Chinchipe, es decir se reconoce el “perfecto derecho de Colombia a todo el territorio de la ribera izquierda del Marañón o Amazonas” y se otorga al Perú el dominio en la ribera derecha, lo que ya significó una cesión parcial de los derechos jurisdiccionales que habían tenido la Audiencia de Quito y el Virreinato de Nueva Granada.

Cabe señalar que el aludido protocolo de 1830, de importancia capital para la defensa de los derechos territoriales del Ecuador, no existía en los archivos de Quito. El Ecuador, después de muchas complejas gestiones, pudo conseguir una copia de tal instrumento, que reposaba en los archivos de Nueva Granada. Cuando el Ecuador formaliza su separación de la Gran Colombia nace a la vida independiente desorganizado, carente de poder militar y económico y desprovisto del respaldo político y material que le daba su pertenencia a la Gran Colombia.

Límites dinámicos y potenciales

Los títulos territoriales históricos del Ecuador eran jurídicamente sólidos e inobjectables, pero incluían también una realidad de la época colonial,



que causó un impacto grave en el curso de las relaciones internacionales, sobre todo, entre el Ecuador y el Perú: ¿Cómo se fijaron los límites en la época de la Colonia? En ese entonces, la falta de conocimiento de este gigantesco nuevo mundo determinó que los límites entre las distintas divisiones coloniales no se refirieran siempre a accidentes naturales identificables. Ejemplo de esto es que, para resolver las disputas entre el Imperio Español y el Imperio Portugués, el Papa Alejandro VI expide las Bulas Alejandrinas que señalan como límite entre ambos imperios cristianos, un meridiano, es decir una línea geodésica que parte de norte a sur. ¿Qué pasó en el caso de la Real Audiencia de Quito? Como ustedes recordarán, la cédula real describía sus límites de la siguiente manera: “por la costa, hacia la parte de la ciudad de los Reyes, hasta el puerto de Paita exclusive...”; “... por la tierra adentro hasta Piura, Cajamarca, Chachapoyas, Moyobamba y Motilones, exclusive, incluyendo hacia la parte susodicha los pueblos de Jaén, Valladolid, Loja, Zamora, Cuenca, la Zarza y Guayaquil...”; “y hacia la parte de los de La Canela y Quijos, tenga los dichos pueblos con los demás que se descubrieren...”

Es decir que la Audiencia de Quito fue establecida con un territorio cierto, mencionado con nombres propios, y un territorio potencial que habría de comprender todos los pueblos que hacia la parte de los de La Canela y Quijos “se descubrieren”. Muchos fueron los pueblos que las gentes de Quito descubrieron y poblaron en esas vastas indeterminadas regiones. Es un hecho histórico que el río Amazonas fue descubierto por una expedición que salió de Quito en 1542 dirigida por Francisco de Orellana, constituida por elementos españoles y más de 3000 indígenas quiteños, epopeya que dio lugar a que en épocas inmediatas a ella se conociera al Amazonas con el nombre del Río de Quito.

Los límites de la Real Audiencias eran, de alguna manera, indeterminados, dinámicos. Había que descubrir, colonizar, poblar, civilizar, cristianizar, como entonces se solía decir. Y eso era indefinido. Esa no era



una limitación precisa. Por esta razón, entre otras, se agudizó la controversia entre el Ecuador y el Perú, el Perú fuerte y el Ecuador débil, el Perú, poderoso Virreinato y el Ecuador, débil Audiencia. Prevalido de su fuerza, el Perú la usó para incrementar su poder. Todo poder busca incrementarse. Está en la naturaleza misma del poder el pretender crecer. Y así, el Perú fue ensanchando sus pretensiones territoriales mediante un mecanismo: el de la posesión de facto, mediante el envío de misiones civiles, religiosas y militares. Recién en 1830 exhibe el Perú un nuevo argumento: la Cédula Real de 1802, mediante la que se entrega a Lima la jurisdicción religiosa y militar en ciertas regiones amazónicas. Tal Cédula nunca modificó la jurisdicción territorial de la Audiencia de Quito, como lo pretendió Lima. Sin embargo, a lo largo de toda la controversia, el principal argumento exhibido por el Perú siguió siendo el hecho posesorio.

Avanza la posesión peruana

En total desconocimiento de sus obligaciones, según los acuerdos suscritos después de la victoria de Tarqui, el Perú siguió ampliando la ocupación de la región amazónica. En 1842, ante los continuos avances peruanos, el Ecuador le reclama y amenaza con tomar por la fuerza lo que le pertenece, pero no puede dar seguimiento a tal amenaza. Julio Tobar acota: *“una amenaza no cumplida o en cuya ejecución se retrocede, es derrota de incalculables proyecciones”*.

A lo largo del siglo XIX, el Ecuador vive la época de “la patria boba”. Su desorganización es tanta que, en 1857, las fuerzas peruanas bloquean Guayaquil y en 1860, mientras en nuestro país se habían proclamado cuatro gobiernos, quien dirigía uno de estos, el General Franco, firma el írrito Tratado de Mapasingue cediendo al Perú prácticamente la mayor parte de los derechos territoriales ecuatorianos en la región amazónica. Finalmente, este tratado es desconocido tanto por el Ecuador



como por el Perú. Comenzó entonces la gigantesca labor de unificación y organización de un caótico y dividido Ecuador, efectuada por Gabriel García Moreno.

Sin embargo, el problema territorial seguía sin arreglarse. En 1887, Ecuador y Perú acordaron someter la controversia al arbitraje del rey de España, procedimiento lleno de asperezas. El propio representante diplomático peruano en Quito decía a su gobierno: “El arbitraje es la guerra, aunque ello parezca una paradoja”. Las negociaciones bilaterales paralelas dieron como resultado, en 1887, la suscripción del tratado Herrera-García que, si bien significaba para el Ecuador una nueva reducción de su patrimonio territorial, le reconocía una amplia zona sobre el río Marañón o Amazonas. Este tratado no llegó a perfeccionarse por objeciones que Lima primero, y Quito después, formularon a su texto. Jorge Pérez Concha, en su magnífica obra *Ensayo histórico crítico de las relaciones diplomáticas del Ecuador con los estados limítrofes* transcribió unas palabras memorables del doctor Constantino Fernández:

El cuerpo legislativo del Perú ha rechazado el tratado con el pretexto de modificarlo, no porque desconocía que le era desfavorable, pues contiene la gratuita sesión de una gran parte de nuestro territorio y libre navegación de nuestros ríos, sino porque dirigiendo sus codiciosas miradas hacia la cresta de nuestra cordillera oriental, tiene el firme propósito de extender su dominio hasta ella... el Perú sabe lo que hace, buscando treguas y ganando tiempo... dejémoslo un año o más tiempo sin dirimir o arreglar la controversia y nos quedaremos sin un palmo de terreno en el oriente.

Por su parte, el diputado Manuel María Pólit, al votar a favor del tratado Herrera García dijo en el Congreso:

“Doloroso es para el patriotismo de las Honorables Cámaras aprobar este tratado que, si es en verdad ventajoso para quitar un motivo perpetuo de discordias y asegurar la paz entre las dos naciones vecinas, sin embargo nos obliga a sacrificar la parte más importante y rica de la región oriental, a que



hemos siempre creído tener derecho, perdiendo la gran línea del Amazonas que la naturaleza misma parece habernos señalado como el lindero que ha de separarnos del Perú. Honda impresión ha de causar, sin duda, la publicación del tratado en nuestro pueblo, y nosotros vamos a cargar con una terrible responsabilidad. Por mi parte, la acepto sin temor... pero si deseo que, en ocasión tan solemne, conste mi opinión respecto del tratado que se discute. Yo lo considero como una consecuencia lógica e inevitable de la inaudita negligencia que, salvas honrosísimas excepciones, ha distinguido a nuestros gobiernos respecto de esta cuestión tan trascendental para el porvenir de nuestra patria. ¿Qué se ha hecho, pregunto, desde la época de nuestra independencia, para defender, para conocer siquiera nuestros derechos? Perdióse la oportunidad de la victoria de Tarqui y del tratado de Girón para arreglar este punto; y asimismo se han perdido cuantas oportunas circunstancias nos ha ofrecido la Providencia. Los archivos han sido desconocidos para nuestros gobiernos hasta hace poco, mientras que el Perú no se ha cansado de rebuscarlos con el objeto de preparar sus alegatos. Nada se ha hecho para contener los avances de los peruanos; no se han fundado colonias y pueblos en el curso inferior de nuestros ríos orientales; no se ha protegido siquiera como se debía las misiones en el oriente... Así pues, desde ahora, considerando el tratado como el corolario forzoso del descuido de las administraciones pasadas, a ellas hago responsables de los perjuicios que va a ocasionarnos: sobre todo a la última administración que tan ligeramente y sin saber lo que se hacía provocó y firmó el convenio que nos sujeta al arbitramento del rey de España.

En efecto, al avanzar el proceso del arbitraje, se llegó a conocer la sustancia de lo que podría ser la decisión real. El pueblo ecuatoriano anticipó su protesta al grito de “Tumbes-Marañón o la guerra”, mientras Lima anunciaba que desconocería cualquier laudo que cercenara territorio que estuviera en posesión suya. “*Un fallo que no reconozca la realidad de las cosas no cambiaría la realidad efectiva*”, proclamó el Perú.

Cuando el Rey de España se inhibiera de expedir un laudo disminuyó la tensión entre los dos países, pero el problema de fondo quedó intacto.



Decía entonces José Peralta, ex canciller ecuatoriano, que :*“la acción del Perú en el Amazonas debe contrarrestarse con los mismos medios que el invasor emplea: hay que responder el avance con el avance, a la colonización con la colonización, al establecimiento de guarniciones con el establecimiento de guarniciones... lo que el Perú quiere es disponer de tiempo, su poderoso aliado, para consumar la usurpación”*, criterio reiterado en el seno del Congreso, en 1920: *“en nuestro problema limítrofe con el Perú hay que convenir en que mientras más se demora la solución, será más difícil encontrar el medio de llegar a un término”*.

En 1935 se acordó llevar a cabo las negociaciones directas en la ciudad de Washington. Julio Tobar dice a este respecto: *“por desgracia, a esta fecha no teníamos ya puesto militar, ni otros signos de posesión, en la desembocadura de ninguno de los ríos que fluyen al Maraón. Nuestras guarniciones estaban muy lejos en la parte alta de dichos ríos”*. Las conversaciones fracasaron porque, una vez más, el Perú arguyó que todo arreglo posible debía respetar “lo creado por la vida” es decir el hecho posesorio.

El Protocolo de 1942

En síntesis, fracasada toda fórmula de negociación, y en cumplimiento de un plan meticulosamente preparado, se produjo la invasión peruana en 1941. La victoria militar llevó a las fuerzas peruanas a ocupar las provincias de El Oro y Loja. Se le impuso entonces al Ecuador, ante la indiferencia de los países de América, el Protocolo de Río de Janeiro suscrito el 19 de enero de 1942.

Se ha dicho permanentemente que el referido Protocolo significó para el Ecuador la pérdida de grandes porciones de su patrimonio territorial. Tobar Donoso explica, con sobra de razones, que prácticamente todos esos territorios habían sido perdidos durante el siglo XIX y comienzos



del XX, a causa de la incuria de los gobiernos ecuatorianos y de la audacia del poder peruano. La posesión peruana en las tierras amazónicas había avanzado constantemente, mientras el Ecuador se había demostrado incapaz de ocuparlas. En consecuencia, lo que hizo el Protocolo de 1942, según Tobar, fue formalizar un hecho histórico que preexistía.

Sea de esto lo que fuere, lo que sí es evidente y hay que decirlo, es que cada una de las negociaciones ensayadas entre el Ecuador y el Perú, desde el nacimiento de la República, había dado resultados menos malos para el Ecuador que los siguientes. Constantemente fuimos perdiendo nuestros derechos mientras Perú fortalecía y ampliaba su posesión de hecho. Y las bases pragmáticas de la siguiente negociación nos reconocían un derecho menor que la anterior negociación. Es así como, por ejemplo, frente a la realidad impuesta en el Protocolo de 1942, el Tratado Herrera-García nos habría resultado muy ventajoso, como también lo hubiera sido el límite del arbitraje español. Hubiéramos de esa manera llegado soberanamente al Marañón y Amazonas no solo por el Santiago, sino también por el Morona. Sin embargo, el Protocolo del año 42 formalizó la posesión peruana de tierras amazónicas que constantemente había aumentado a lo largo de la historia, ante la impotencia ecuatoriana para ocuparlas y defenderlas.

Una vez suscrito el Protocolo, el Ecuador se vio en la necesidad de ejecutarlo y así lo hizo. Se delimitó la mayor parte de la frontera. Sin embargo, en el sector su-oriental se descubrió que, en lugar de la divisoria de aguas entre los ríos Zamora y Santiago -mencionada en el Protocolo- había dos divisorias de aguas: Zamora-Cenepa y Cenepa-Santiago. En consecuencia, se suspendió la ejecución del Protocolo de Río de Janeiro. En 1960, el presidente Velasco Ibarra proclamó la tesis de la nulidad del protocolo aduciendo que fue el resultado de la imposición de la fuerza militar peruana, después propuso una “transacción honrosa” basada en el otorgamiento al Ecuador de un puerto sobre el Amazonas.



Estos cambios ciertamente no contribuían a dar solidez al reclamo ecuatoriano, pero eran distintas maneras de proclamar una sola tesis: el Ecuador debía estar en el Amazonas.

Me permito subrayar una constatación tan objetiva como paradójica: desde el año 42, suscrito el Protocolo de Río de Janeiro, el Perú dejó de avanzar en los territorios que había alegado que eran suyos. No olvidemos que el Perú reclamaba como límite la Cordillera Oriental. Firmado el Protocolo de Río de Janeiro, el Perú permaneció, básicamente, en la línea allí fijada. Los incidentes fronterizos ya no se produjeron en los sectores norte o este, sino en la zona no demarcada, la Cordillera del Cóndor.

Ante esta realidad sumariamente descrita, ¿qué hacía la diplomacia ecuatoriana? Habíamos sido educados para defender los derechos e intereses del Ecuador. Teníamos el firme convencimiento de que el Ecuador estaba asistido por el derecho; sabíamos que el Perú había invadido territorios originalmente ecuatorianos y se había posesionado ilegítimamente de ellos; habíamos visto cómo los esfuerzos de negociación del Ecuador, a pesar de haber sido planteados de distintas maneras, no fructificaban. Cuando se discutía la Convención sobre el Derecho de Tratados, por ejemplo, el Ecuador propuso que uno de sus artículos incorporara el principio relativo al no reconocimiento de las conquistas territoriales obtenidas mediante el uso de la fuerza y el Perú, con una conciencia de culpabilidad, se negó a aceptarlo, ante el temor de que la norma pudiera aplicarse también retroactivamente. Toda propuesta de conversación que el Ecuador formulaba chocaba con la irreductible tesis peruana consistente en negar la existencia de un problema territorial. El Protocolo de 1942 –argumentaba Lima– resolvió la controversia y únicamente corresponde ejecutarlo en su integridad.



Como consecuencia de la suspensión de los trabajos demarcatorios, las relaciones bilaterales se volvieron más tensas. Vivimos casi medio siglo de lo que se llamó una “guerra de mapas” porque tanto Ecuador como Perú publicaban una cartografía acomodada a sus tesis territoriales, lo que producía frecuentes incidentes diplomáticos. Cada país dibujaba los mapas según su tesis nacional. El Ecuador dejaba la frontera abierta en el suroriente o calificaba a un sector que llegaba hasta el río Santiago como “zona no demarcada” o “zona en discusión”. El Perú señalaba su frontera por la Cordillera del Cóndor, acusaba al Ecuador de rebeldía, aducía que la frontera estaba cerrada y se negaba a toda discusión. Esa guerra de mapas no conducía a nada más que a exacerbar los ánimos y a alejar la posibilidad de un entendimiento.

Cambia la geopolítica

En el año 1995, se produce la Guerra del Cenepa. Por primera vez, después de la Batalla de Tarqui, las Fuerzas Armadas Ecuatorianas triunfan sobre las fuerzas peruanas y, con ello, se recupera la dignidad nacional indispensable para dar comienzo a una negociación auténtica y equilibrada. Este es un elemento psicológico fundamental. Además, el presidente Sixto Durán Ballén reconoce la vigencia, no la validez todavía, pero sí la vigencia del Protocolo de Río de Janeiro. Estos dos elementos resultan fundamentales porque la negociación tenía que entablarse sobre la realidad factual representada por el Protocolo de 1942, realidad que, gracias a su indudable triunfo militar, el Ecuador podía aceptar como un hecho “vigente”. Después de haber triunfado militarmente, el Ecuador, de manera voluntaria, libre y soberana, acepta el Protocolo y comienza una negociación mirando dignamente a los ojos del histórico adversario.

El análisis de estos dos elementos básicos me indujo a escribir una carta al presidente Durán Ballén. Me encontraba entonces en Ginebra, como



Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos. En esa carta, le dije al presidente que el momento histórico de entendernos definitivamente con el Perú había llegado, que convenía empeñarse en fortalecer la posibilidad de entrar en una negociación sustantiva porque las circunstancias históricas así lo aconsejaban. Para tal efecto, eran necesarios dos factores: el primero, mantener una actitud de realismo, no solo un realismo despojado de ilusiones, sino un realismo que permitiera ver las cosas sin la deformación explicable que produce a veces el patriotismo herido. Era indispensable negociar con realismo. Y el segundo, mantener incólume la dignidad. Realismo y dignidad. En consecuencia, propiciar un diálogo franco y firme, en búsqueda de un entendimiento definitivo. Meses después, el United States Institute of Peace, en una publicación titulada *Territorial disputes and their resolution. The case of Ecuador and Perú*, coincidió con tal criterio y manifestó que el triunfo del Cenepa permitió que el Ecuador adoptara una posición “*más flexible en sus 35 años de oposición al Protocolo de Río... la respetable actuación de sus Fuerzas Armadas en 1995 les dio la oportunidad de hacer concesiones dejando intacta su dignidad. La aceptación del Protocolo de Río como marco referencial fue una concesión significativa pero, al mismo tiempo, abrió el camino para las discusiones sobre la disputa territorial que existía*”

Poco años antes, el presidente Borja había planteado, en la Asamblea General de la ONU, la posibilidad de gestionar el arbitraje del Papa para resolver el problema territorial. Tan patriótica iniciativa tenía poco futuro –como la historia lo demostró después– porque para concertar un arbitraje es necesario que las partes involucradas lo acepten y propongan conjuntamente, que se pongan de acuerdo sobre la materia que se sometería al arbitraje y sobre la manera de escoger al árbitro. Además, este debe dar su aceptación para asumir la responsabilidad consiguiente. Nada de eso parecía posible porque el Perú negaba la existencia de problema alguno y aceptar un arbitraje implicaba cuestionar al Protocolo de Río. El Papa, por otro lado, no habría estado dispuesto a dar un ve-



redicto sobre un asunto tan delicado que enfrentaba a dos pueblos de inmensa mayoría católica. Sin embargo, la iniciativa del presidente Borja colocó a la defensiva al Perú, tanto que el presidente Fujimori tuvo que contestarla presentando una “contrapropuesta” que abrió la posibilidad de una negociación en cuatro aspectos de la relación bilateral: integración fronteriza, comercio, navegación, medidas de confianza y tema territorial.

Después de la victoria del Cenepa y cuando los dos países dieron término a las hostilidades, se inició la negociación sobre el procedimiento que habría de seguirse para llegar a un acuerdo. El Canciller Galo Leoro dirigió entonces, con indudable acierto, a la diplomacia ecuatoriana. En 1997 el pueblo destituyó al presidente Bucarán y el Congreso eligió al presidente Alarcón, quien me propuso la Cartera de Relaciones Exteriores. Le respondí entonces diciéndole que estaría dispuesto a aceptar tan honrosa responsabilidad si coincidiéramos sobre cuatro puntos concretos: la búsqueda sería de un entendimiento definitivo con el Perú, el fortalecimiento del estado de derecho, el respeto irrestricto a la Ley Orgánica del Servicio Exterior y a la diplomacia y, finalmente, convertir al Ecuador en un ejemplo de respeto a los derechos humanos. El presidente Alarcón estuvo plenamente de acuerdo con estos planteamientos y, en consecuencia, renuncié a mis funciones internacionales en la ONU y vine al Ecuador.

Diplomacia abierta y transparente

Como lo he dicho antes, el paso del tiempo funcionó como el mejor aliado del Perú en su política territorial y fue, en consecuencia, el peor enemigo de los derechos y aspiraciones del Ecuador. Voces elocuentes de los más ilustrados compatriotas, a lo largo de la historia, en ello habían coincidido. Siendo esta una constatación evidente, el Ecuador debía empeñarse a fondo para concertar un acuerdo definitivo con el



Perú. Ello requería, no solamente la existencia de una acción coordinada de todo el gobierno y sus instituciones, dirigida por la Cancillería sino, además, un trabajo permanente de información y orientación de la ciudadanía para obtener el respaldo democrático y popular sin el cual cualquier iniciativa hubiera podido fracasar. Más adelante me referiré en detalle a estos puntos.

Si el paso del tiempo había operado siempre en contra del derecho ecuatoriano, la tesis de la herida abierta defendida por el presidente Febres-Cordero era, en consecuencia, contraria al interés nacional e irreal en sus fundamentos. Conversé entonces con Febres-Cordero y él, muy patrióticamente, aceptó mi pedido y me ofreció no volver a referirse públicamente al asunto.

Uno de los principios fundamentales que condicionan el éxito o fracaso de cualquiera negociación consiste en tratar de comprender las razones que motivan la conducta del adversario. Para ello, hay que “colocarse en sus zapatos”, mirarlo con “empatía”. Reflexioné entonces en la educación que había recibido en la escuela y el colegio. En aquellos días, se nos daba las clases de historia y geografía en un gran mapa cuyo autor era Luis Tufiño, en el que se presentaba la frontera del Ecuador con el Perú limitada, en el este, por la desembocadura del río Ambiyacu en el Amazonas. Iquitos era nuestro. Por el sur, éramos dueños de Tumbes. Eso aprendíamos los niños y jóvenes con la limpieza de espíritu y la apertura de mente propias de la niñez y de la juventud, y nos convencíamos de que eso era cierto, legítimamente, porque teníamos títulos, teníamos razones y teníamos el convencimiento de haber sido víctimas históricas.

Entonces me hice la pregunta ¿y qué pasa con la niñez y juventud peruanas? Niños igualmente puros, igualmente sanos, igualmente inocentes como los ecuatorianos recibían una educación que les decía que el



Virreinato de Lima llegaba hasta la Cordillera del Cóndor y que los ecuatorianos se negaban a cumplir sus compromisos, que rechazaban el respeto al derecho, que desconocían y desafiaban la norma, la ley y la historia. ¿Qué pasaba en la mentalidad de esos niños y jóvenes? Se formaba en ella una idea de Patria que contradecía radicalmente la concepción de Patria que teníamos los ecuatorianos. ¿Eran ellos culpables de algo? ¿Lo éramos los ecuatorianos? Con razón se ha criticado a las “historias nacionales” que terminan deformando los hechos por motivaciones político-patrióticas, explicables si se quiere, pero que relativizan la verdad y producen efectos negativos frecuentemente inconmensurables.

En todo caso, para ponernos un poco filosóficos sobre el tema, mi conclusión fue que, si los ecuatorianos estábamos convencidos de nuestro derecho y los peruanos convencidos del suyo, teníamos que iniciar una negociación sin prejuicios, poniendo énfasis en los temas en los que actuamos conjuntamente a fin de crear, progresivamente, el ambiente adecuado para tratar aquellos que nos separaban. A este respecto, recuerdo una gestión que hice cuando estaba de Embajador en Lima, en los años del 83 al 89, cuando la relación bilateral pasaba por una etapa de tensiones y el terrorismo de Sendero Luminoso afectaba a todo el Perú y se manifestó, además, en varios ataques a nuestra Embajada. Pensé también, entonces, que para empezar a conversar con el Perú sobre la posibilidad de un entendimiento territorial había que crear la atmósfera adecuada y que el mecanismo más adecuado para tal efecto podía ser el de la difusión de los valores culturales que, en gran medida, son comunes para ambos países. Preparamos entonces un programa que tomó el nombre de Mes Cultural del Ecuador en el Perú, que en realidad se prolongó por cerca de seis meses y que se llevó a cabo durante los seis años que dirigí la Embajada. Llevamos a Lima exposiciones de arte, organizamos conferencias de intelectuales, intercambio de libros, conversatorios sobre los grandes escritores peruanos y ecuatorianos. Al concluir



una importante exposición de la arqueología ecuatoriana en el Museo de Lima, pude leer, en el libro previsto para que los asistentes la comentaran, la opinión de un ciudadano anónimo peruano, que decía “después de haber visto la exposición arqueológica del Ecuador, las Venus de Valdivia, observo que ecuatorianos y peruanos somos iguales”. ¡Ese era el efecto que buscaba!

Entonces, en 1997, rememorando ese hecho y reflexionando sobre la educación igualmente patriótica pero antagónica de la niñez peruana y ecuatoriana, pensé que había llegado el momento de “*ponernos en los zapatos del otro y empezar una negociación a fondo*”.

La negociación sustantiva

La negociación se llevó a cabo. Fue una negociación compleja, tremendamente difícil. En el Ecuador había el convencimiento de que era necesario encontrar una solución definitiva. Anuncié que, como Canciller, propiciaría una diplomacia abierta permanentemente a la crítica, que sea objeto de análisis y discusión. Para ello, con la brillante colaboración de quien fue mi viceministro y después llegó a ser Canciller, el Embajador Francisco Carrión, organizamos entrevistas casi diarias, con personas e instituciones, expresidentes de la Republica, presidentes e integrantes de las funciones del estado, las cámaras de comercio, agricultura, producción, la Asociación de Educadores del Ecuador... En fin, 270 reuniones tuve en un año, en las que informé con la verdad en la mano, sin ocultamientos ni eufemismos. Estaba convencido de que la diplomacia no puede ser secreta, debe estar abierta al pueblo para que el pueblo la conozca y aprecie la realidad en la en se mueven los asuntos internacionales, para que el pueblo sepa cuál es la realidad nacional, qué es lo que se hace y para qué se hace. Y, entonces anuncié que la diplomacia trabajaría en contacto con cuanto se dijera en plazas y calles. Anticipé a la prensa y demás medios de comunicación que les mantendría



al corriente de los acontecimientos, con todo detalle, pero invoque su patriotismo y responsabilidad para que informen al público con la medida necesaria para no perjudicar los intereses nacionales, recordándoles que “*hay cosas que deben estar en secreto el día lunes para que el día martes puedan surtir un efecto positivo y puedan ser publicadas el miércoles*”. De modo que esa fue la tónica con la que actué en la Cancillería, con una diplomacia abierta, franca, que se alimentaba de la reacción nacional. El país en definitiva apoyó esta diplomacia. Tradicionalmente, la Cancillería no había sido incluida en la lista de las instituciones cuya popularidad se acostumbraba medir. Básicamente se medía la popularidad del Ejecutivo, del Congreso, de la Iglesia Católica, de las Fuerzas Armadas. En la época que la Cancillería abrió sus puertas para difundir su trabajo, llegó a recibir un respaldo popular mayor que el de las Fuerzas Armadas y la Iglesia Católica. La apertura de puertas había fructificado.

La negociación con el Perú fue dividida en varios capítulos: integración fronteriza, comercio y navegación, canal del Zarumilla, medidas de confianza y fijación de la frontera. En todos ellos avanzamos, menos en el de fijación de la frontera. Hubo amagos de conflicto, estuvimos al borde de la guerra por lo menos en tres ocasiones, de una guerra que habría incluido ataques planificados a la Refinería de Esmeraldas, a la Costa de Manabí, al Golfo de Guayaquil, a Cuenca. El Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas peruanas, General Nicolás Hermoza Ríos quería terminar su carrera militar con el bastón de Mariscal y para ello necesitaba salir victorioso en una batalla. Había perdido la guerra del Cenepa y buscaba reivindicarse. El presidente Fujimori tuvo que cancelarlo, cuando el Presidente Mahuad le hiciera ver cuan graves eran las intenciones belicistas del general peruano. Las relaciones entre Mahuad y Fujimori fueron buenas y progresivamente mejoraron cuando el peruano pudo comprobar que el Ecuador buscaba efectivamente la paz definitiva. Hubo otro obstáculo que vencer: el Canciller peruano



Eduardo Ferrero coincidía con la visión del General Hermoza. Fujimori decidió reemplazarlo y nombró Canciller a Fernando de Trazegnies, distinguido jurista que coincidía en cuanto a la necesidad de llegar a la suscripción de la paz.

Avanzamos entonces en todos los ámbitos de la negociación, excepto en la fijación de la frontera terrestre común. En tal materia no podíamos ceder. Ni los ecuatorianos lo hacíamos, ni los peruanos querían hacerlo. Fue necesario inventar una fórmula jurídica que, si bien tenía todas las características propias del arbitraje, nunca fue presentada como tal porque ello habría significado para el Perú, implícitamente, el reconocimiento de un litigio que consideraba “inexistente”.

Arreglo final

Esa fórmula consistió en pedir a los presidentes de los cuatro países garantes Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos- que propusieran una solución, lo que los presidentes aceptaron hacer, con una clara condición: que los Congresos del Ecuador y del Perú, previamente, acepten el fallo que entregarían a los dos países. Se hizo la gestión pertinente, trabajamos con el Congreso Ecuatoriano y el Congreso aprobó la fórmula con una mayoría cercana a la unanimidad. En el Perú ocurrió lo mismo, gracias al esfuerzo del Canciller Fernando de Trazegnies. Cumplida la condición en referencia, los presidentes de los cuatro países garantes expedieron su decisión. El Embajador del Brasil en Quito, el 23 de octubre de 1998, entregó el laudo arbitral al presidente Mahuad, quien me pidió que lo leyera públicamente. Al silencio sepulcral con que lo escucharon todas las autoridades e invitados especiales en el Salón de Presidentes de Carondelet, siguieron expresiones de júbilo y alegría. Muchas emociones se hicieron presentes ese día único en la historia de nuestro país. El 26 de octubre, en Brasilia, en solemne ceremonia a la que asistieron varios Jefes de Estado, los Cancilleres del Ecuador y del



Perú suscribimos el tratado de Comercio y navegación, el acuerdo específico sobre navegación en los sectores de las cortas de los ríos y del río Napo, el acuerdo de navegación fronteriza desarrollo y vecindad, el acuerdo sobre la Comisión binacional sobre medidas de confianza y el acuerdo relativo al canal del Zarumilla. A continuación, los presidentes y los cancilleres suscribimos el “Acta Presidencial de Brasilia” que consagró la paz definitiva entre ambos países. Así concluyeron las negociaciones de paz con el Perú.

La opinión nacional favoreció multitudinariamente la suscripción de la paz. Sin embargo, algunos dijeron “nuevamente la diplomacia ha perdido lo ganado por las Fuerzas Armadas”, repitiendo la famosa frase del arzobispo González Suárez quien, a comienzos del Siglo XX, decía que, si el Ecuador debe desaparecer, que desaparezca en el campo de batalla con las armas en el brazo y no envuelto en los hilos de la diplomacia. Entonces, algunos usaban esa frase para denostar a la diplomacia: “he allí la voz autorizada de González Suárez que habla de las equivocaciones de la diplomacia”. Pues bien, hay que aclarar que González Suárez no se refería a la diplomacia ecuatoriana, sino a la diplomacia continental que, bajo la apariencia de amistad hacia el Ecuador, movía los hilos en favor de sus propios intereses. En una carta que escribió a uno de los canónigos, advertía González Suárez: *“yo no he hablado de la diplomacia del Ecuador, he hablado de la diplomacia de otros países que juegan con el Ecuador presentándose como amigos para sacar un provecho propio.”*

Por otro lado, ¿qué es lo ganado por las Fuerzas Armadas que la diplomacia haya perdido? La primera batalla victoriosa de las Fuerzas Armadas Ecuatorianas, después de Tarqui, fue la del Cenepa. Ninguna otra. Más bien, numerosos incidentes militares en la frontera, causados por hechos tan simples como una partida de vóley entre dos equipos, ecuatoriano y peruano, requirieron luego la acción diplomática para evitar que tomaran cuerpo. Finalmente, debe quedar claramente establecido



que, en el año 98, cuando se firmó la paz con el Perú, el Ecuador no perdió un solo centímetro cuadrado de su territorio. Lo perdido por el Ecuador fue perdido a lo largo de la historia, por su incuria, por su falta de cuidado para proteger su territorio, por su carencia de medios para defenderlo, pérdida que quedó oficializada en el Protocolo de Rio, instrumento que impidió que el Perú siguiera pretendiendo adquirir territorios ecuatorianos. De modo que, al suscribir la paz en 1998, no hubo pérdida territorial alguna. Más bien, en la confluencia del Yaupí con el Santiago fue necesario movilizar la línea de uno de los hitos preexistentes, lo que añadió unos pocos kilómetros cuadrados al territorio del Ecuador.

Lo que ocurre es que, quienes han pretendido ofender a la diplomacia ecuatoriana se sienten cómodos con el slogan que dice que la diplomacia ha perdido lo ganado por las Fuerzas Armadas. Atacan, además, al diplomático, por considerarlo un privilegiado, perteneciente a castas elitistas. Ese menosprecio al diplomático se exteriorizó de manera elocuente en los diez años que corrimos desde el 2007 en adelante: desapareció la Academia Diplomática, se irrespetó la Ley Orgánica del Servicio Exterior, se pretendió destruir la diplomacia profesional.

La paz que ganamos en el año 98 fue una paz ganada a pulso, fue una paz costosa, dura, difícil. No fue una paz para ser recibida con espíritu sonriente y gozoso. Fue una paz necesaria, dictada por una objetiva meditación sobre la realidad y las lecciones de la historia, producto de un auténtico patriotismo que no se rasga las vestiduras y las moja con llanto por las desgracias nacionales, sino que se pone firme para abrir los ojos y defender los intereses patrios con todos los métodos y recursos posibles. Ese patriotismo dio como resultado la solución del problema territorial. Ahora tenemos paz y podemos mirar hacia el futuro.



La paz ha logrado, en primer lugar, transformar la psicología nacional. En el Ecuador ya no le consideramos enemigo al peruano, ni en el Perú enemigo al ecuatoriano. Ahora se construyen carreteras de frontera, lo que antes, por razones de estrategia militar, no era permitido para no facilitar el eventual ingreso de tropas extranjeras. Basta ver el progreso de Machala, de la provincia de El Oro; basta ver el turismo en el sur del Ecuador, en Azuay, en Loja; basta ver las inversiones ecuatorianas en el Perú y peruanas en el Ecuador. Todo eso hemos ganado. Basta ver las reuniones de los presidentes y sus gabinetes ministeriales para analizar los problemas de los dos países y buscar soluciones conjuntas. Hemos andado mucho. Creo que la actual situación es producto de una seria madurez del espíritu nacional. Estamos en el buen camino. Hemos escogido la ruta de la paz, para llegar al progreso. Ojalá no nos dejemos engañar por espejismos políticos internos, por declaraciones líricas de carácter populista. Ojalá adoptemos con seriedad la obligación ciudadana de pensar en la Patria, de sentir a la Patria y de vivir la democracia en función de la Patria y no en función de intereses de grupos o de personas. Ojalá, en definitiva, sigamos viviendo esa paz con el Perú, con el ánimo de contribuir a hacer del nuestro un país más cordial, más tranquilo, más sereno, más tolerante.





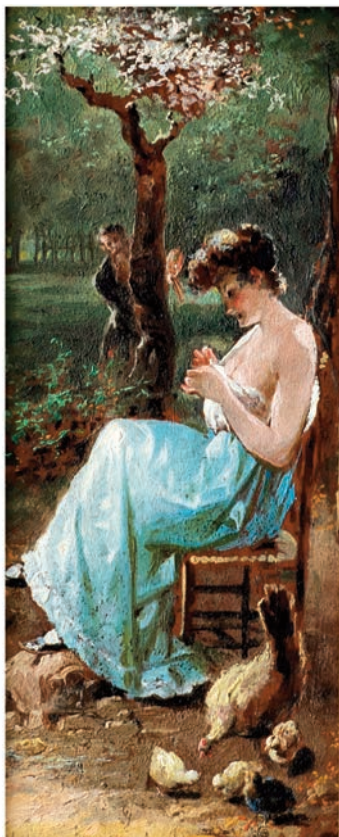
"Al que venciere,
ya le daré a comer del árbol de la vida,
que está en medio del paraíso de mi Dios."

(Apocalipsis II-7.)

Camino de la vida

V. Mideros

Colección particular



Tríptico
J. Pinto
Colección particular

AUTODEFENSA DE LA MUJER EN LAS LITERATURAS HISPANAS

Francesca Piana

Muchas culturas a través de los siglos han negado a la mujer capacidades y derechos. Considerada como un ser inferior por su aparente debilidad física y por no pensársela a la altura de sutilezas intelectuales, se la recluyó en su casa, se la privó de cultivar su mente, se la adoctrinó sobre su incapacidad de lograr metas fuera de las que le asignara el hombre: la de esposa y madre; las que no lograban alcanzarlas, terminaban de tías solteronas criando a hijos que no eran suyos, en conventos, o en prostíbulos.

Los papeles asignados debían ser ejercidos a perfección, que consistía en mantener intachable su honra ligada a la virginidad antes del matrimonio y a la fidelidad dentro de él. La mujer sumisa, ignorante y callada era el modelo del llamado sexo débil. Cualquiera que rompiese ese código era objeto de crítica o burla.

La lucha por los derechos humanos que tomó fuerza a mediados del Siglo XX, alimentó la vindicación femenina. Pero la voz de la mujer en su autodefensa no es una invención contemporánea. Las literaturas hispanas recogedoras de las experiencias vitales de los pueblos nos presentan personajes femeninos capaces de un razonamiento sólido, de extraordinaria valentía y de una fortaleza posible solo en aquellos que combinan en igual medida la inteligencia y la bondad.

Así como en la literatura peninsular y la del Nuevo Mundo ha habido Celestinas dedicadas al tráfico del sexo, Melibeas que se suicidan por



pasión o Doñas Bárbara que buscan poder y que se ensañan en sus malévolos instintos, también hay otras que ejemplifican valores encomiables en cualquier ser humano.

Ya Cervantes recogía en sus páginas de la Primera Parte de *Don Quijote*, la historia de la pastora Marcela, pretendida de Grisóstomo. Este la tacha de cruel y arrogante porque Marcela se niega a corresponder su amor. La pastora defiende su actitud filosóficamente como si hubiese asistido a una academia ateniense para entrenarse en el arte de razonar. La belleza es deseable admite ella; el ser humano se siente atraído a lo bello, así como siente repulsión por lo feo. Le es incomprensible, sin embargo, que la mujer que es amada por bella, se vea obligada a amar a un hombre que no despierta un sentimiento recíproco en ella. Marcela exige su derecho a escoger a quien ame.

Lope de Vega en uno de los mejores dramas del Siglo de Oro español: *Fuenteovejuna*, nos revela el personaje de Laurencia, una humilde campesina codiciada y abusada por el corregidor del pueblo. No solo que ella es capaz de vengar su injuria, sino que, a su debido tiempo, lidera a los acobardados hombres de su entorno, que sufren servilmente injurias e injusticias a manos del corregidor, a tomar colectivamente la responsabilidad por la muerte del tirano.

En el drama *La vida es sueño* de Calderón de la Barca, escrito en el siglo XVII, la profundidad del tema principal, las preguntas y reflexiones que propone sobre lo que es la vida y la realidad, no oscurecen la valentía de un personaje femenino que casi inadvertidamente aparece en la obra defendiendo sus derechos. Rosaura llega a Polonia vestida de hombre, ciñendo la espada de su padre, para limpiar su honra y hacer cumplir una promesa: Astolfo, su prometido, la ha abandonado para ir en busca de un matrimonio por conveniencia.



En *El burlador de Sevilla y El convidado de piedra* de Tirso de Molina, la pescadora Tisbea que sucumbió a las promesas del libertino Don Juan, pide que se le lleve ante el rey para pedir justicia, si el dolor y la afrenta no la destruyen primero.

La literatura nos muestra que la mujer no ha puesto en tela de juicio su misión de esposa y madre, ni se ha negado a cumplir lo que de ella se espera, pero en situaciones extremas no le ha faltado ni decisión ni coraje para defenderse y defender a los suyos.

En la tragedia de Jacinto Benavente, *La malquerida*, publicada a comienzos del siglo XX, Raimunda, una mujer tradicional, cuyo mundo empieza y termina en su casa, sacrifica su vida, interponiéndose en el camino del amor incestuoso que su marido Esteban siente por su hijastra Acacia. Al morir a manos de Esteban y mientras yace en un charco de sangre, se dirige a su hija diciendo: “Ese hombre ya no podrá nada contra ti”.

La mujer liviana no ha sido la favorita de escritores porque esta no representa los valores culturales de la sociedad. La belleza se marchita, el talento perdura. La figura de la mujer virtuosa se agiganta a medida que se opaca la de su acechante. De ahí que se hayan dedicado muchas páginas a aquellas que han rechazado los avances inmorales del hombre.

El sombrero de tres picos de Ruiz de Alarcón es una novela del siglo XIX, en la que sobresale la fidelidad de Frasquita hacia su esposo. Ella ve más allá de la desmejorada figura de su marido y valora su atractiva personalidad que revela una inteligencia aguda, una honradez intachable y una genuina bondad. La joven esposa no se deja seducir por la posición y el poder del corregidor del pueblo, su constante asediador.



Similar es la actitud de *La zapatera prodigiosa*, obra de García Lorca. La bellísima y cotizada joven se mantiene fiel y sabe perdonar a su viejo marido que, poseído de celos, confunde la alegría juvenil de su esposa por denigrante liviandad.

También mujeres han empleado su pluma en defensa de su sexo. La más clara voz es la de la legendaria monja mexicana, sor Juana Inés de la Cruz. No obstante su medio y su tiempo –vivió en el siglo XVII– escribió versos en los que castiga vehementemente las injusticias que sufren las mujeres. Sor Juana reta al hombre a un comportamiento lógico: “*Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis: si con ansia sin igual solicitáis su desdén, ¿por qué queréis que obren bien si las incitáis al mal?*” “*Queredlas cual las hacéis, o hacedlas cual las buscáis.*”

Sor Juana lamenta la vida acorralada de las mujeres. Cuando su obispo le obligó a abandonar sus libros, ella escribió una carta anónima en la que ironiza la poca imaginación del prelado. *La naturaleza*, escribió sor Juana, *observada con curiosidad intelectual, es el mejor libro.*

Alfonsina Storni, poetisa argentina de la primera mitad del siglo XX, satiriza al hombre que pretende a la mujer pura y casta. Burlonamente pide a Dios que perdone la osadía del hombre y le exhorta a éste a huir a los bosques, a rehacerse en contacto con la naturaleza y a purificar sus carnes marchitas por el vicio, antes de pretender a la mujer pura y nívea. Hoy día la mujer sigue luchando por sus derechos y fortalece su voz. Son innumerables las autoras que han surgido a partir del siglo XX, que, aun escondiéndose inicialmente para practicar su arte y robando tiempo de sus asignados roles, han producido magníficas obras que enriquecen nuestro legado intelectual y artístico.



Al relatar y desvelar en sus escritos vidas desperdiciadas en rosarios de fatuidades, saturadas de aburrimiento, vidas ultrajadas y esclavizadas; estas mujeres denuncian el que se haya considerado como deficiencia congénita lo que ha sido falta de oportunidades.

El circunscribir a la mujer a un campo limitado no ha sido exclusividad del mundo hispano. También en otras culturas, la mujer ha tenido que luchar para usar su inteligencia. Muchas veces tuvo que vestirse de hombre y cambiar de nombre para poder expresar su creatividad. Este es el caso, por ejemplo, de la escritora francesa George Sand, amante de Chopin, cuyo verdadero nombre era Lucile Aurore Dupin.

En nuestro siglo, cada vez más, la mujer da muestras de su capacidad para pensar, crear, producir, contribuir a la sociedad en la que vive no solo en el hogar sino fuera de el. Como ya lo dijo el escritor mexicano José Joaquín Fernández de Lizardi a principios del siglo XIX: la mujer ha demostrado que “la mente no tiene sexo”.

La lucha por su honra es ahora una lucha por sus derechos. Sin embargo, largo es el camino a recorrer. Tanto mujeres como hombres continúan en espera de una educación humanística en la que se enseñe a reconocer sus valores mutuos, sin oscurecer ni confundir el papel y la responsabilidad de cada uno en la creación de una sociedad mas justa y humana.



EN EL RUMBO DE LA POESÍA DE THALÍA CEDEÑO FARFÁN

Julio Pazos Barrera

Punto de vista del comentario

La poesía de Thalía Cedeño Farfán (TCF), (Portoviejo, 1951) ocupa algo más de seis poemarios. No los voy a analizar ni en su totalidad ni minuciosamente, porque solo se trata de una aproximación con pequeños soportes técnicos y sucintos comentarios intelectuales.

TCF, por el año de nacimiento, integra la promoción de las siguientes poetas: Catalina Sojos (Cuenca, 1951), Maritza Sino Alvear (Guayaquil, 1957), Sara Vanegas Coveña (Cuenca, 1950), Natasha Salguero (Quito, 1952), Ivonne Gordón (Quito, 1953), Jennie Carrasco Molina (Ambato, 1955). No se trata de ubicar el grupo en una generación, pero sí de señalar que sus obras se publican a partir de 1980, es decir, cuando las autoras rondan los treinta años de edad. Esta edad, señalan los especialistas en elaborar esquemas generacionales, es, en el mayor número de casos, la de producción literaria más sólida y acabada.

La visión del mundo que, directa o indirectamente, sustentaron las autoras mencionadas se relaciona con estos acontecimientos: el viaje a la luna; la caída del muro de Berlín, las sangrientas dictaduras del cono sur americano, la difusión del Internet, la defensa del Planeta, etc. Ellas vivieron, en el entorno nacional, las dictaduras militares, la exportación del petróleo, el retorno a la democracia, la firma de la paz con el Perú, el auge del feminismo, la participación política indígena, etc.



Los factores que configuraron el pensamiento de la promoción se relacionaron con las lecturas de los escritores existencialistas franceses; con el realismo maravilloso y mágico de Gabriel García Márquez, Juan Rulfo, Alejo Carpentier, Vargas Llosa, Carlos Fuentes, etc.; con la importancia que se otorgó a las lenguas ancestrales y la valoración de la literatura oral en español, etc.

En este marco general, la poesía se orientó por dos rumbos: la antipoesía, cuyo líder fue el poeta chileno Nicanor Parra, y la poesía conversacional iniciada por el nicaragüense Ernesto Cardenal. En el caso de TCF, ella practicó la poesía conversacional, aunque sin el sustrato histórico que caracterizó a la poesía de Cardenal.

El sentido

Como si se tratará de un velo o de un organdí, la angustia envuelve el mundo. Hubo un tiempo de claridad, acaso el de la infancia, que luego se oscureció. La agudeza del pensamiento de TCF le condujo a plantear enigmas. Observó la incertidumbre y, en ocasiones, la maledicencia que se guardan en el interior de los seres humanos. Además, la guerra y la pobreza, son estelas angustiosas que hacen un mundo poco inteligible. *“El nuevo siglo parece ensoñación / más que certeza. De todas formas hacia él se precipitan todos y hay que hacer / esfuerzos para que no madrugue el azahar en el parto de las bestias. / Por aquí, por allá duermen los canes sobre hierros estrujados / ¿Y qué exprimo sino sangre? ¿Y qué brota sino ajenjo?”* (TCF, *Casi transparente*, p. 73).

En sí es una imagen o mejor una visión estremecedora. Las bestias son las apocalípticas y los perros pueden simbolizar la ira. Ese impresionante reguero de sangre, ese terrible sabor amargo del ajenjo son visiones frecuentes en los autores de nuestro tiempo. Es quizá la índole del mundo actual la que busca acordonarse en los segmentos o líneas de los poemas.



Hay que leer el canto 3 de “Hoja de ruta”:

Y en este punto de la esfera cotidiana
Todos hablan y luchan y pelean para llegar hasta el efímero banquete

Antes que el volcán reviente y nuevos truenos y tronos se agiganten
Y deshagan al azar.

Nosotros, caminantes del tiempo-calendario
En la zona ecuatorial, contamos las monedas
Del sudario donde nos sepultarán junto al maíz
En las viejas vasijas de antaño,
Polvo y numen, polvo y granos
Polvo y nada más. (TCF, *Casi transparente*, p.,69)

En este texto, la autora asume la actitud de la persona que vaticina y proyecta el futuro. El ritual de la muerte se compenetra con antigua cultura del habitante quito-cara, ubicado “en la zona ecuatorial”. Es terrible augurio porque no solo se trata del polvo, sino también del numen que es “*Deidad dotada de un poder misterioso y fascinador*”, que es “*musa //inspiración del artista*”; augurio mortal, por ende, el fin de la materia y del espíritu. Un leve sentimiento terrígeno se advierte en la vasija de barro, en la alusión a la mitad del mundo y la referencia al maíz.

Uno y multiplicados cientos
de infinitos pasos que no saben
a dónde van. (TCF, *Casi transparente*, p., 21)

El horizonte es un caos y los caminantes vagan desorientados.

La diafanidad de los tiempos modernos que, obligatoriamente, se endosaba a la poesía tiene vigencia relativa en los años postmodernos. De hecho, esta ausencia se nota en la escritura de TCF, por ejemplo, en estas líneas: “*Picaflores de verano maltratan / el huerto*”. (TCF, *Mutacio-*



nes, p. 8). En cambio, los picaflores danzan delante de las corolas que son la fuente de su néctar.

El desequilibrio puede llegar a la sorpresa, cuando la escritora describe un atardecer de este modo: “*Pequeños lobos abren el sol. / En la mitad del rayo / una estrella*” (TCF, *Mutaciones*, p. 15). En otras palabras: aullidos “*tristes y prolongados*” que los lobeznos emiten antes que aparezca el sol; en esa hora la luz fulminante de un rayo deja ver en el espacio infinito una estrella. La melancolía, en este amanecer, es espectral.

Un cierto desencaje se nota en estas líneas: “*Sobre grotescas rutas viajan. / Alégrate miel de las deformaciones*” (TCF, *Mutaciones*, p.16). Especialmente la disyunción se manifiesta en: “*miel de las deformaciones*”.

La incompatibilidad de las atribuciones se expresa en estas líneas: “*Oh Amor, Amor, lagunas, lagos victoriosos / atrapados van en la lujuria / de la piedra. Brillante luna / ¿quién como el Amor?*” (TCF, *Mutaciones*, p. 19). Lujuria y piedra son nociones opuestas: la lujuria es vehemencia sensual y sexual humana, la piedra, en cambio, como dice Rubén Darío, en su poema *Lo fatal*: “*y más la piedra dura, porque esa ya no siente*”, es lo inerte.

Como en todos los casos de la promoción, en los textos de TCF se percibe una atmósfera que contrapone el mundo real y el anhelo de encontrar otro mundo. En términos poéticos, el mundo real es indefinido y el otro mundo es una utopía. TCF escribe: “*Las aguas aletean el rítmico oído, / dos compases de blancas y negras van sin fin, / sin fin, sin fin en las estelas / la cuerda rota, el más allá*”. (TCF, *Casi transparente*, p.31). Buscar en las estelas es utópico. Pero, en el mundo real de las grandes ciudades, en el que los seres humanos han perdido su solidez y se han convertido en bocetos: “*las siluetas se suman y avanzan en peregrinación. Llega la próxima parada y en los vagones grises no se reconoce ni el pensamiento [...]*



] *Todos, figuras grises, como de viernes santo en cualquier ciudad latinoamericana*". (TCF, *Casi transparente*, p. 38). En ese mundo real los seres humanos son undívagos.

Es tal la bruma de la realidad que nadie se reconoce y, algo peor, que los adocenados viajeros ignoran a los miserables que se guarecen en lugares recónditos. TCF escribe: "*¿Quiénes son?, dime ¿quiénes? La transparencia del cristal los traga y los conduce por los recovecos de las estaciones. Contemplan a aquellos marginados que avanzan sobre la pobreza y no se detienen para construir el nuevo mundo, otro mundo. Tienen sus mundos ya hechos*". (TCF, *Casi transparente*, p. 40) Los ojos de la autora registran a los seres trashumantes, muy frecuentes en las metrópolis, aunque, si se trata de la gente que se ha cansado de luchar o que nunca luchó, es decir, de los conformes, para ellos el mundo anhelado no es una promesa, es sencillamente, un escenario que no se modifica.

Otro elemento significativo de la poesía de Thalía Cedeño Farfán es la búsqueda. El tema aparece en muchos lugares; con cierta claridad se manifiesta en una especie de apólogo que comienza en la página 21 de *Detrás de las campanas*. Es una fábula breve, en la que personaje poético cabalga en un asno. Las constantes rupturas lógicas impiden la percepción plena. En síntesis, se trata de la búsqueda de un poeta. En la línea final: "*Camina...caminemos...sigamos buscando*". (TCF, *Detrás de las campanas*, p. 25) se entrelazan los temas fundamentales de la poesía de la autora manabita, la búsqueda y el infinito.

Cierta disgregación de la realidad, algún enfrentamiento con la confusa sociedad, la búsqueda de una misteriosa utopía, configuran el sentido de la poesía de Thalía Cedeño Farfán. En resumen, el hombre como extranjero en el mundo, evoca el pensamiento existencialista de Albert Camus. Es un existencialismo de corte cristiano. En algún momento se expresa una negación a Dios, pero en el conjunto es palpable una preo-



cupación teológica, tema que se demuestra con las alusiones a santa Teresa de Ávila y a santa Catalina de Siena; en el horizonte se percibe el resplandor de la espiritualidad.

La expresión

En el primer campo de la expresión, el ritmo, TCF utiliza la línea poética o lo que Amado Alonso llamó verso libre. Con el propósito de examinar el ritmo de la escritura poética de la autora portovejense utilizaré la terminología tomada del libro *Métrica española del siglo XX*, de Francisco López Estrada. Puede consultarse a Pilar García Carcedo, con el mismo propósito.

Es frecuente el uso de la “línea cerrada” o esticomitia, en ella cada línea contiene significado completo y concluye con un signo, como en este ejemplo:

¿Dónde la música?
¿Dónde el canto encantador?
¿Qué lejano el ritmo de mi agujaje!
¿Derroché mi color en el aire! (TCF, *Detrás de las campanas*, p.10)

Raros los casos de “líneas fragmentadas”, en ellas se deja un espacio en medio de la línea: “*Estoy atenta Llevo en mi pico / la flor*”. (TCF, *Detrás de las campanas* p.9); “*camina asno camina*”. (TCF, *Detrás de las campanas*, p.21)

El ritmo que se produce con más frecuencia es el de las “líneas fluyentes” o encabalgadas. En varios casos son de enlace suave, como en estos ejemplos: “*Tocada por un ala / mansa, mansa /vuelves a esta casa / Medusa*”. (TCF. *Casi transparente*, p.50); “*Tus vaivenes, tus sonrisas donde alada / erguida voy en madrugadas, puerta abierta, somnolienta*”. (TCF, *Casi*



transparente, p. 66). El enlace brusco de las líneas es menos frecuente. He aquí un ejemplo: “*Antes que el volcán reviente y nuevos truenos y tronos se / agiganten*”. (TCF, *Casi transparente*, p. 69). Es brusco porque no es usual separar el pronombre del verbo.

En ocasiones las líneas aparecen con “sangría menor”:

¿En el país tendremos huesos santos
o santa es la madre de los ecuatorianos? (TCF, *Casi transparente*, p. 80).

Estas líneas son de “sangría media”:

Brotó de los profundos pozos:
¿es esto el amor?
¡Florece el alba! (TCF, *Mutaciones*, p. 7)

Estas líneas son de “sangría mayor”:

Los racimos me dan sus guirnaldas
higos y uvas
llenar mi canasta. (TCF, *Detrás de las campanas*, p.38).

Por fin, estos casos son de “líneas escalonadas”

Solo eso
Fantasmas
Fantasmas. (TCF, *Detrás de las campanas*, p. 31).

Mucha importancia, en esta forma de presentar las líneas poéticas, tiene el espacio de la página. El vacío equivaldría al silencio. La



cantidad de sonidos conduce a una lectura pausada por parte del lector, se trata de la melodía o entonación tranquila, serena. El fenómeno es imperceptible porque la lectura es más mental que oral.

El otro componente de la expresión es el de la modificación de la lengua, en el caso de los textos de TCF, la metáfora se presenta con atención a la realidad, es decir, la comparación del elemento real con el elemento evocado se sustenta en la semejanza de formas o funciones. Véase: “*que la vida es así / encendida brasa*”. (TCF, *Detrás de las campanas*, p. 29) Vida y brasa: la vida es calor como el calor de la brasa. La vida se consume y acaba, como la brasa que termina en ceniza.

La prosopopeya es frecuente: “*Higuera / dulce higuera / tus ramas caen en mi jardín*”. (TCF, *Detrás de las campanas*, p.36). Como se ve, se da inteligencia a las plantas y a los objetos. El cambio de la prosopopeya en el siguiente lugar es evidente: “*Ven noche, siéntate, cuéntame tu infancia o tu loco / y submarino afán*”. (TCF, *Casi transparente*, p. 18).

Claramente se nota que las modificaciones del significado, en el conjunto de textos, son menos crípticas. Sin embargo, el sentido general tiende a obscurecerse, fenómeno frecuente en las expresiones emotivas, cuando los sentimientos, las sensaciones y las ideas se entrecruzan.

Coda

Advertí al comienzo de estos comentarios, que no son exhaustivos en el análisis de la poética de Thalía Cedeño Farfán. Son aproximaciones al conjunto, una especie de ejercicios de lectura.

En síntesis, busco con estas notas asomarme al pozo iluminado de la poesía. En la superficie del agua se reflejan las estrellas, del mismo modo que en la poesía de Thalía Cedeño Farfán resplandecen destellos verbales que iluminan el interior de los seres sensibles.



Referencias

Thalía Cedeño Farfán, *Detrás de las campanas*, Quito, Abrapalabra editores, 1990.

———, *Mutaciones*, Quito, Editado por Caspicara, 1995.

———, *Casi Transparente*, Lima, Fondo Editorial Cultura Peruana E.I.R.L. 2008.

Rubén Darío, *Poesías Completas*, Madrid, Aguilar S.A. Ediciones, 1952, pp. 760-761.

Pilar García Carcedo, *El ritmo en la poesía de Blas de Otero*, core.ac.uk/download/pdf/19707985.pdf

Francisco López Estrada, *Métrica española del siglo XX*, 3ra. Reimpresión, Madrid, Gredos, 1987.



40 DICHOS Y MODISMOS DEL HABLA ECUATORIANA (LETRA A) *

Fernando Miño Garcés

Para hablar de dichos, debemos primero acordar una definición de trabajo de este término. La acepción 3 del *Diccionario de la lengua española*, que dice dicho es una ocurrencia chistosa y oportuna, nos parece la más adecuada para lo que nos ocupa en este artículo. Si vemos la definición en el mismo diccionario de la palabra refrán tenemos: Dicho agudo y sentencioso de uso común. Es decir que refrán es un dicho.

Estamos entrando al campo de la paremia, es decir la forma culta de referirse a los refranes, proverbios, adagios y sentencias. Y, para completar el tema, debemos tratar también de modismos, aforismos, frases hechas, máximas, adagios, apotegmas, expresiones idiomáticas, etc.

Para referirnos a todos estos términos, vamos a usar el mismo *Diccionario de la lengua española*. Un proverbio es una sentencia, adagio o refrán; un adagio es una sentencia breve y, la mayoría de las veces, moral. Un aforismo es una máxima o sentencia que se propone como pauta en alguna ciencia o arte. Una frase hecha es una frase de uso común que expresa una sentencia a modo de proverbio. Una máxima es una sentencia, apotegma o doctrina buena para dirigir las acciones morales. Un apotegma es un dicho breve, sentencioso y feliz, especialmente el que tiene celebridad por haberlo proferido o escrito alguna personalidad o por cualquier otro concepto.

Como vemos, de una manera u otra, todas estas palabras se definen como sentencia, y en el mismo diccionario vemos que una sentencia es

* Por razones de espacio, se presenta solamente parte del trabajo completo sobre el tema.



un dicho grave y sucinto que encierra doctrina o moralidad. Es decir que a proverbios, adagios, aforismos, frases hechas, máximas y apotegmas podemos tratarlos como dichos.

Para efectos de este trabajo, entonces, dicho ecuatoriano es cualquier dicho, refrán, proverbio, adagio, sentencia, aforismo, frase hecha, máxima, apotegma, etc., originado en Ecuador.

Puesto que modismo es una expresión fija, privativa de una lengua, cuyo significado no se deduce de las palabras que la forman y una expresión idiomática es aquella que posee un significado no deducible de los elementos que la componen, en este trabajo a los dos los tratamos como modismos.

Hemos señalado que los dichos que presentamos son originados en el Ecuador, y afirmamos que de igual manera los modismos lo son también. Pero, debemos mencionar que para determinar si han sido originados en el Ecuador hemos recurrido a dos fuentes principales: el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española y filtros peninsulares. Estos últimos son jóvenes lingüistas españoles, quienes nos han asegurado que no los reconocen como usados en España.

Para la recopilación de los dichos y de los modismos se recurrió a toda clase de fuentes escritas y orales: diccionarios y glosarios del habla de Ecuador, libros de literatura y de otras áreas, periódicos, revistas, emisiones de radio y televisión, anuncios, grabaciones de conversaciones, *eavesdropping*, etc.

Cada dicho o modismo encontrado fue puesto en encuestas, las cuales fueron aplicadas en varios lugares de Ecuador. Solamente se han incorporado en este trabajo aquellos dichos o modismos que se comprobó con dichas encuestas que eran conocidos y tenían una frecuencia de uso considerable.



Sabemos que algunos de estos dichos y modismos sí se los usan en otros países vecinos, pero como la comunicación se ha hecho tan global, es muy difícil determinar el origen real de estos dichos y modismos, pero hemos decidido incorporarlos por la gran frecuencia de uso de ellos en Ecuador.

Los dichos y modismos se explican en artículos en orden alfabético, encabezados por un lema principal que corresponde a una de las palabras de las que se compone el respectivo dicho o modismo. Para facilidad del lector, se presenta primero el lema, seguido de dos puntos y luego el dicho o modismo.

Los lemas principales corresponden siempre a la llamada forma canónica de una palabra. La forma canónica de los sustantivos y adjetivos es su forma de singular; la de los verbos es el infinitivo. Por ejemplo, el dicho **¡andá a cagar!** Aparece bajo el lema **andar**.

En el caso de los adjetivos con dos terminaciones según el género y sustantivos con dos terminaciones, una para el género masculino y otra para el femenino, según el sexo de la persona o el animal al que se refieran, el lema principal consta de la forma plena para el género masculino y de la forma abreviada para el género femenino, separadas una de la otra por una coma. La forma abreviada para el género femenino es siempre -a. En esta forma, -a, el guion sustituye a la raíz de la palabra, que es idéntica a la forma para el género masculino o que se obtiene de ésta quitándole la terminación -o o (en raros casos) -e. Así, el dicho **comer como alquilado** aparece bajo el lema **alquilado**, -a entendiéndose que la forma de género masculino es *alquilado* y cuya forma de género femenino es *alquilada*.

El dicho: **amigos de cama y rancho** aparece bajo el lema **amigo**, -a, claramente se entiende que se usa tanto en la forma del masculino como del femenino **amigas de cama y rancho**.



También se da el caso en el que el lema es un sustantivo invariable para el género, pero el dicho o modismo tiene un adjetivo variable. En esos casos el dicho o modismo aparece con la indicación de la variación: por ejemplo, **aguacate: ser más viejo, -a que el aguacate.**

En los casos en los que en el dicho o modismo no hay variación de género en el adjetivo, a pesar de que este termina en **o** y puede tener la variación en otros contextos, pero sí existe el mismo dicho o modismo aplicado a una persona de diferente sexo, se lo indica con **el o la**: por ejemplo, **angosto: hacerse el o la del angosto.**

Hemos seguido los siguientes criterios para determinar cuál de las palabras de las que consta el dicho o modismo es la que figura como lema que encabeza el artículo respectivo:

a) Criterio gramatical

El factor decisivo en primera instancia es la categoría gramatical de las palabras de las que se compone el dicho o modismo. Se ha seguido el siguiente orden jerárquico:

1. El sustantivo tiene la prioridad sobre las otras categorías. Por lo tanto *medir el aceite* se registra bajo el lema **aceite**.
2. De no contener el dicho o modismo un sustantivo, pero sí un adjetivo, es este el elemento decisivo. Así, la información sobre *pegarse una acholada* se encuentra bajo el lema principal **acholada**.
3. De no haber tampoco un adjetivo, cuenta el adverbio. Por ejemplo: para *acacito nomás* el lema es **acacito**.
4. En el caso de que no haya ninguna palabra de las categorías gramaticales ya mencionadas, pero sí un verbo, es este el que figura como lema principal. Es el caso, por ejemplo, de *andar pronto*, que se trata en el artículo encabezado por el lema **andar**.



b) Criterio del orden de los constituyentes

En los casos en los que dos o más constituyentes de un dicho o un modismo pertenecen a aquella categoría gramatical que, según lo antes expuesto, decide sobre el lema principal bajo el que ha de ser tratado el dicho o modismo, se aplica un criterio complementario: el del orden de aparición de las palabras de la misma categoría gramatical en el dicho o modismo. Según este criterio *apretar a correr* se registra bajo el lema **apretar**.

Cada uno de los dichos y modismos que se presentan tienen, no solo su significado y un ejemplo de uso, sino también información que creemos relevante para el lector: por ejemplo, para aquellos dichos y modismos que forman frases con función verbal, se señala el régimen; para los que existe una marcación específica como coloquial, delincuencia, deportivo, etc., se lo especifica; para los que hemos encontrado uno o varios sinónimos se los menciona según la explicación siguiente.

Se indican uno o varios de los siguientes tipos de sinónimos:

- Sinónimos en sentido estricto en España
- Sinónimos en sentido más amplio en España
- Sinónimos en sentido estricto en Ecuador
- Sinónimos en sentido más amplio en Ecuador
- Sinónimos en sentido estricto en España y Ecuador
- Sinónimos en sentido más amplio en España y Ecuador

Se consideran como sinónimos en sentido estricto sólo unidades léxicas que pueden ser intercambiadas libremente en cualquier contexto. Sinónimos en sentido más amplio, en cambio, son las que en su uso se diferencian en pequeños detalles: por ejemplo, una diferencia con respecto a la marcación o a algún tipo de restricción de uso; en verbos, con respecto a una diferencia de régimen.



Por ejemplo, *pegarse una acholada* tiene como sinónimo en sentido estricto *hacerse un ají*. En la oración:

Cuando me declaré a María, se pegó una acholada.

Podemos substituir *pegarse una acholada* por *hacerse un ají*, y la oración tiene exactamente el mismo significado:

Cuando me declaré a María, se hizo un ají.

En cambio, Un sinónimo en sentido más amplio de *pegarse una acholada* es *salir los colores*. Este no puede reemplazarse en la oración *Cuando me declaré a María, se pegó una acholada*, porque el dicho tiene la marcación coloquial y el sinónimo no. *Pegarse una acholada* es de uso más general o formal que *salir los colores*.

Como hemos indicado, para los dichos o modismos con función verbal se indica el régimen. Cuando el lema correspondiente aparece con el pronombre **se** entre paréntesis, significa que el dicho o modismo se usa tanto sin, como con ese pronombre.

El mismo criterio rige para cuando el lema que precede al dicho o modismo es un adjetivo o un adverbio, pero el dicho o modismo tiene un verbo que se usa tanto con función pronominal como no: por ejemplo, el dicho **saber(se) al agua**, que aparece bajo el lema **agua**. Se tiene los dos usos, por ejemplo:

Esa lección **me la sé al agua**. O, Esa lección **la sé al agua**.

Puesto que algunos dichos o modismos o en sus ejemplos hay palabras de uso típicamente ecuatoriano, para comprensión del lector panhispánico hemos puesto junto a ellas, en paréntesis, su equivalente en español



general. Por ejemplo, para el dicho **estar de agache**, hemos puesto el ejemplo “Manuel, ¡deja de **estar de agache** y ayúdame con el guagua (bebé)!”

Lista de dichos y modismos ecuatorianos

Letra A

abajo: el de abajo

Significado: El diablo.

Ejemplo: Si sigues así, **el de abajo** te va a llevar al infierno.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: el colorado, el compadre, el enemigo malo, mandinga, shushumbico, supay.

abasto: no darse abasto

Significado: No tener tiempo suficiente para llevar a cabo un determinado trabajo.

Ejemplo: Tengo tanto trabajo, que ya **no me doy abasto** para más.

Régimen: Alguien no se da abasto.

Marcación: Coloquial

abc: abc de frenos

Significado: Revisión general que se le hace al sistema de frenos de un vehículo para llevar a cabo las reparaciones necesarias.

Ejemplo: Casi me mato, tengo que llevar el carro para hacerle un **abc de frenos**.

abc: abc de motor

Significado: Revisión general que se le hace a un motor para llevar a cabo las reparaciones necesarias.

Ejemplo: Este carro está lento, hay que hacerle un **abc de motor**.



abeja: la buena abeja se aparta de las flores secas

Significado: Siempre hay que alejarse de lo que no es conveniente.

Ejemplo: - Mamá, ¿crees que debo aceptar esa propuesta?

- Ay, miya (hija), como te dije **la buena abeja se aparta de las flores secas**.

abeja: vale más una abeja que un enjambre de zánganos

Significado: Es mejor contar con una sola persona laboriosa y previsora que con muchas personas flojas y torpes.

Ejemplo: - Por favor, salgan todos de aquí **vale más una abeja que un enjambre de zánganos**.

ablandada: dar una blandada

Significado: Influir en el ánimo de una persona para provocar en ella un cambio de actitud y lograr así lo que se le pide.

Ejemplo: - ¿Cómo logró Carmen que le dieran permiso?

- Le **dio una blandada** a su mamá con caricias y besos.

Régimen: Una persona le da una blandada a otra.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido más amplio en España: encandilar.

Sinónimos en sentido más amplio en España y Ecuador: manipular, seducir.

abrazo: el abrazo al encuentro es mejor que a la despedida

Significado: Literal.

Ejemplo: Adiós, Raquel, **el abrazo al encuentro es mejor que a la despedida**, regresa pronto.

abrigar: abrigarse por dentro

Significado: Beber una persona una bebida alcohólica fuerte o una bebida caliente para soportar mejor el frío.

Ejemplo: Con el frío que hace, antes de salir **nos abriguemos por dentro**.

Régimen: una persona se abriga por dentro.

Marcación: coloquial



acaso: ¡acaso que!

Significado: Interjección que se usa seguido de la forma conjugada de un verbo para expresar insatisfacción por no cumplirse o no llevarse a cabo la acción indicada por el verbo.

Ejemplo: - ¿Vino tu novia?

– ¡**Acaso que** vino! Me dejó con los churos hechos.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: ¡caso que!

acacito: acacito nomás

Significado: Muy cerca.

Ejemplo: No te preocupes, regreso pronto, voy **acacito nomás**.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en España y Ecuador: cerquita.

aceite: correr aceite

Significado: Darse, en la resolución de un asunto, uno o más casos de soborno.

Ejemplo: Hubo fraude en la elección pasada, creo que **corrió aceite**.

Régimen: Corre aceite.

Marcación: Coloquial

aceite: medir el aceite

Significado: Herir o matar a una persona con un arma blanca.

Ejemplo: Ese man ya no molesta, Carlos le **midió el aceite**.

Régimen: Una persona mide el aceite a otra.

Marcación: Delincuencial.

aceite: medir el aceite

Significado: Realizar un hombre el coito con una persona.

Ejemplo: - ¿Viste cuan contenta estaba Lucía?

– Sí, parece que Manuel ya le **midió el aceite**.

Régimen: Un hombre pasa por las armas [a] una persona.



Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: abrochar, bolsear, entrar a bolsa, entucar, hacer el favor, machucar, pasar por las armas, pisar.

Sinónimos en sentido más amplio en Ecuador: bombear; dar huevo.

Sinónimos en sentido estricto en España y Ecuador: echar un polvo.

acholada: pegarse una acholada

Significado: Sonrojarse una persona por haber cometido un error, por encontrarse en una situación embarazosa o por ser objeto de burla.

Ejemplo: Cuando me declaré a María, **se pegó una acholada**.

Régimen: una persona se pega una acholada.

Marcación: Coloquial.

Sinónimos en sentido estricto en España y Ecuador: ponerse colorado, -a, ponerse como un tomate, ponerse rojo, -a.

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: acholarse, chintolearse, colorearse, hacerse un ají, pasar calores.

Sinónimos en sentido más amplio en España y Ecuador: abochornarse.

Sinónimos en sentido más amplio en Ecuador: salir los colores.

aclarete: irse de aclarete

Significado: Prestar declaración una persona ante la policía o alguna otra autoridad.

Ejemplo: Él **se fue de aclarete**, lo llevaron custodiado y esposado.

Régimen: una persona se va de aclarete.

Marcación: Delincuencial

acoplado: bien acoplado

Significado: Referido a un coro: que canta sin que desafine ninguno de sus miembros.

Ejemplo: Ese coro, a pesar de que los miembros son viejitos, se le oye **bien acoplado**.

Sinónimos en sentido estricto en España y Ecuador: afinado, -a.



acuerdo: hacer acuerdo

Significado: Traer a la memoria un recuerdo.

Ejemplo: Por favor, esta tarde **hazme acuerdo** de llamar a Lola.

Régimen: una persona o algo hace acuerdo a una persona.

Sinónimos en sentido estricto en España y Ecuador: hacer recordar, recordar.

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: hacer acordar.

adeveras: de adeveras

Significado: De verdad.

Ejemplo: Me saqué la lotería, te digo **de adeveras**.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: adeveras.

adió: ¡adió cierto!

Significado: Se usa para expresar sorpresa al recordar algo que se había olvidado.

Ejemplo: ¡**Adió cierto!** Tengo que cerrar la llave del jardín.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en España: ¡adios!

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: ¡adió!, ¡adiocierto!

adió: ¡adiócierto!

Significado: Se usa para expresar sorpresa al recordar algo que se había olvidado.

Ejemplo: ¡**Adiócierto!** Tengo que cerrar la llave del jardín.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en España: ¡adios!

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: ¡adió!, ¡adió cierto!

adobes: hablar adobes

Significado: Decir tonterías una persona.

Ejemplo: Ese candidato siempre **habla adobes**.



Régimen: una persona habla adobes.

Marcación: coloquial

Sinónimos en sentido estricto en España: decir bocanadas, hablar a bocanadas.

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: echar paja, hablar paja, hablar piedras.

Sinónimos en sentido más amplio en Ecuador: hablar huevadas; hablar mierda.

adversidad: la adversidad hace al hombre prudente, mas no rico

Significado: Ante las desgracias, si eres sensato y de buen juicio, puedes sacar ventajas.

Ejemplo: - Estoy desesperada, todo me sale mal.

– Tranquilízate, recuerda que **la adversidad hace al hombre prudente, mas no rico.**

afrecho: delicado, -a de afrecho

Significado: Referido a una persona: exageradamente sensible y que fácilmente empieza a llorar.

Ejemplo: No se lo cuentes a María, porque ella es **delicada de afrecho.**

Marcación: Austro

Sinónimos en sentido más amplio en España: llorica; sensiblero.

agache: estar de agache

Significado: Pasar el tiempo una persona sin realizar ninguna actividad productiva.

Ejemplo: Manuel, ¡deja de **estar de agache** y ayúdame con el guagua (bebé)!

Régimen: una persona está de agache.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en España: estar tomando el sol, perrear.

Sinónimos en sentido más amplio en España: tocarse los huevos.



Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: cainar, cojudear, estar en la desocupación, estar en plan de joda, pasar de agache.

Sinónimos en sentido más amplio en Ecuador: darle al rasquimbol; estar en el rasquimbol; huevear.

agache: pasar de agache

Significado: Pasar el tiempo una persona sin realizar ninguna actividad productiva.

Ejemplo: Manuel, ¡deja de **pasar de agache** y ayúdame con el guagua!

Régimen: una persona pasa de agache.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en España: estar tomando el sol, perrear.

Sinónimos en sentido más amplio en España: tocarse los huevos.

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: cainar, cojudear, estar en la desocupación, estar de agache, estar en plan de joda.

Sinónimos en sentido más amplio en Ecuador: darle al rasquimbol; estar en el rasquimbol; huevear.

agache: pasar de agache

Significado: Aprobar una asignatura o un examen con el mínimo requerido, sin haber hecho ningún esfuerzo.

Ejemplo: Matemáticas ya **pasé de agache**.

Régimen: Una persona pasa de agache.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en España: aprobar de chorra.

agache: pasar de agache

Significado: Pasar desapercibida una persona o una cosa.

Ejemplo: En mi casa **paso de agache**, nadie me hace caso.

Régimen: una persona o una cosa pasa de agache.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido más amplio en Ecuador: estar dibujado, -a.



agache: pasar de agache

Significado: Conseguir, con artimaña, que algo pase desapercibido.

Ejemplo: Durante el examen, le **pasé de agache** la polla a Juan. El profe ni cuenta.

Régimen: Una persona pasa una cosa de agache.

Marcación: Coloquial

agache: pasarse de agache

Significado: Entrar una persona en un lugar sin pagar o sin ser haber sido invitada.

Ejemplo: Al último partido logré **pasarme de agache**.

Régimen: Una persona se pasa de agache.

Marcación: Coloquial

agarre: irse de agarre

Significado: Besar y acariciar a una persona sin contraer ningún compromiso de establecer una relación fija con ella.

Ejemplo: Ayer, finalmente pude **irme de agarre** con Lucía.

Régimen: Una persona se va de agarre.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: irse de patín.

Sinónimos en sentido más amplio en Ecuador: atarzanar; cobrar; cobrarse; destrampar; destramparse; vacilar.

agravio: no hay agravio mayor que el venido de los parientes

Significado: Una ofensa a la fama o al honor de alguien es más doloroso si es hecho por un pariente.

Ejemplo: - Perdóname, hermano, me ofusqué, no fue mi intención decir eso.
- Es muy doloroso, **no hay agravio mayor que el venido de los parientes** y peor de mi propio hermano.



agua: bañarse en agua de rosas

Significado: Estar muy orgullosa una persona por haber recibido un elogio.

Ejemplo: Después de oír tu comentario, Alicia **se bañó en agua de rosas**.

Régimen: Una persona se baña en agua de rosas.

Marcación: Coloquial

agua: cambiar de agua al canario

Significado: Orinar un hombre.

Ejemplo: Por favor, para un ratito, que tengo que **cambiar de agua al canario**.

Régimen: un hombre cambia de agua al canario.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido más amplio en Ecuador: echar los jugos.

Sinónimos en sentido más amplio en España y Ecuador: hacer aguas.

agua: descubrir el agua tibia

Significado: Presentar como novedoso algo muy conocido.

Ejemplo: Todos conocemos ese pájaro, no **descubras el agua tibia**.

Régimen: Una persona descubre el agua tibia.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en España: descubrir América, poner un huevo.

agua: echar el agua al molino

Significado: Decir algo a una persona de manera muy dura o con la intención de reñirla.

Ejemplo: Decirles a mis padres que era gay, hizo que **echaran agua al molino**.

Régimen: Una persona echa el agua al molino.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en España: echar un rapapolvo.



agua: estar hecho, -a un agua de mar

Significado: Mostrar una persona su enfado con muchos gestos y movimientos.

Ejemplo: Estaba hecha un agua de mar, cuando supo lo del robo.

Régimen: Una persona está hecha un agua de mar.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en España y Ecuador: estar hecho, -a una furia.

agua: lo que es del agua, es del agua

Significado: A cada uno lo que es suyo.

Ejemplo: - ¿No crees que fueron demasiados elogios para el canciller?

- No, creo que estuvo bien, **lo que es del agua, es del agua.**

agua: no ser agua ni pescado

Significado: No poder decidirse una persona por apoyar un partido, idea o a una persona determinada.

Ejemplo: Entre los dos candidatos **no soy agua ni pescado.**

Régimen: Una persona no es agua ni pescado.

Marcación: Coloquial

Sinónimos en sentido estricto en Ecuador: ser agua tibia.

Sinónimos en sentido estricto en España y Ecuador: no ser chicha ni limonada.

agua: no tener agua que beber y convidar patos a nadar

Significado: Intentar una persona impresionar a los demás haciéndoles creer que tiene mucho dinero.

Ejemplo: Te conocemos, **no tienes agua que beber y convidas patos a nadar.**

Régimen: Una persona no tiene agua que beber y convida patos a nadar.

Marcación: Coloquial



Bibliografía

Barriga López, F. (1980). *El folklore ecuatoriano*. Editora Nacional, Quito.

Bravo, C.E. (s/f). *Folklore y educación popular*. S/E, [Quito].

Guevara, D. (1968). *Lenguaje vernáculo de la poesía popular ecuatoriana*. Editorial Universitaria, Quito.

———, (1966). *Folklore del corro infantil ecuatoriano*. Talleres Gráficos Nacionales, Quito.

Miño-Garcés, F. (2016) *Diccionario del español ecuatoriano, español del Ecuador – español de España*. Pontificia Universidad del Ecuador, Centro de Publicaciones. Quito

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>. Actualización 2020.





CREACIÓN

RECUERDOS

Vicky Frey

Iniciaba mis estudios de Pedagogía y Letras, en la Universidad Católica, allá por la década de los setenta. El primer año era de estudios generales, desde el segundo, recibíamos materias de especialización, entre estas Literatura Comparada, cátedra impartida por el Dr. Francisco Tobar García, curso numeroso, al que asistía también un grupo de seminaristas.

El aula estaba diseñada en subida, como un graderío, desde donde escuchábamos verdaderas clases magistrales del profesor Tobar García, quien nos introducía a los autores universales como James Joyce, William Faulkner, Henry James, Marcel Proust, Eugene O Neil. Julio Pazos, en un completo análisis de la obra Tobariana, señala que se realizaba también el análisis de la dramaturgia de Konstantin Stalislawsky y Bertold Brecht.¹ Yo no recuerdo haber estudiado a estos dramaturgos en el curso que asistí, a ellos los conocí posteriormente, cuando inicié mis estudios de teatro.

El maestro con voz clara, perfectamente articulada y tomando en cuenta el tempo ritmo, daba su conferencia. Nos impresionaba su erudición, sus conocimientos y seguridad. Al final, abría el espacio para preguntas, lo cual era también interesante, pues entre los alumnos ya se perfilaban futuros escritores: Fernando Nieto, Julio Pazos, Vladimiro Rivas, Cecilia Miño Grijalva. Eran clases amenas. Debíamos leer mucho para estar a tono. Así apareció el hábito de la lectura. Entonces acudíamos a la gran biblioteca de la PUCE, donde atendía gente preparada, dirigidos por

¹ Pazos Barrera, J. (2006). Francisco Tobar García. En *Historias de las literaturas del Ecuador*, Volumen VIII, Período 1960-2000, Segunda parte (p. 148). A. Ortega Caicedo (Coord). Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editora Nacional, Quito.



el Padre Nieto, quien era un sabio, aunque nos infundía temor. El Padre nos daba la información sobre los tópicos requeridos, íbamos al fichero y llenábamos los datos en una tarjeta. Esta tarjeta la colocaban en una caja que subía al piso superior en un torno jalado por cuerdas. Al poco rato, las cuerdas giraban en sentido contrario y los libros bajaban. Así es como nos iniciamos en la lectura, la biblioteca era un lugar a donde acudíamos, hasta para charlar en voz baja. De allí, nos trasladábamos al restaurante (bar lo llamábamos) a tomar un café y ¡Oh sorpresa! ¿Quién estaba allí? el profesor Francisco Tobar con alumnos de cursos avanzados que, como a Sócrates, le rodeaban.

La vida universitaria era amena. En aquella época no había tantos estudiantes y nos conocíamos con alumnos de otras facultades. Un día mi profesor de castellano, el Lic. Gustavo Riofrío Salvador, sugirió a Paco Tobar que me tomara una prueba de actuación para el elenco de teatro. Así fue como entré a formar parte de la Compañía de Teatro Independiente de Francisco Tobar García, nada más y nada menos que debutando en la obra *En los ojos vacíos de la gente*, pieza escrita por el mismo Tobar. En palabras del autor, esta obra en verso, ambientada en 1896 y basada en acontecimientos reales, contaba una trama simple y trágica, que recogía el fanatismo político y religioso que existía en nuestro pueblo. Según una crítica de aquellos días, el texto marcaba la plena madurez del autor.² En ese debut, yo tenía un pequeño papel, el de Elisa. Esa fue la forma como me enganché con el teatro, del que hice mi profesión.

La producción dramática del autor fue continua, alrededor de quince años fluctuó entre el drama y la comedia. En Quito, las temporadas teatrales se daban anualmente tanto en el género dramático como en la comedia y constituían un acontecimiento ciudadano que el público esperaba con gran expectativa. La prensa capitalina seguía con gran interés estos eventos antes de los estrenos y continuaba durante toda la temporada. Paco Tobar era un personaje muy querido por su público.

2 *El Comercio*. (1969). "Drama histórico de Tobar representan esta noche". Quito, 7 de mayo.



Los diarios *El Comercio* y *El Tiempo*, de Quito, dedicaban sendos artículos y reportajes sobre el autor. El periodista Diego Oquendo, con anticipación al estreno de *En los ojos vacíos de la gente* realizó un gran reportaje de toda una página, con hermosas fotografías titulado *¿Por qué en los ojos vacíos?* (3)

Así también, el crítico cultural Hernán Rodríguez Castelo, después del estreno de *En los ojos vacíos de la gente*, escribió (4):

Una hermosa obra...ha recogido con la rapidez que se pide al dramaturgo, con rasgos certeros y parlamentos líricos-irónicos, el ambiente de una capital de provincia serrana de fines de siglo o comienzos del presente. Carmen es la creación de esta hermosa obra, mujer de altiva soledad y doloroso destino contará entre las más altas figuras femeninas de nuestra literatura.

En realidad, Rodríguez Castelo, profundo conocedor de la literatura, ya lo percibió. Esa obra, posteriormente, fue declarada por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Paco, como le llamábamos, era un ser humano especial, amaba la cultura, el arte, la creación; era un inconforme, y estoy segura de que su vida habrá sido una lucha constante. Autor de una gran producción artística, a sus obras les dió nombres poéticos: *En los ojos vacíos de la gente*, *Naufragio*, *Amargo*, *Segismundo y Zalatiel*, *Ebrio de eternidad*, *Cuando el mar no exista*, *Balada para un imbécil*, *El César ha bostezado*, *La corriente era limpia*.

Pero si Paco era un poeta profundo y solitario, también se divertía después de los estrenos de sus obras, cantando a todo pulmón con los actores “Ah yu bayá Quinindé”.

3 Oquendo, D. (1969). “¿Por qué, en los ojos vacíos?” *El Tiempo*, Quito, 23 de abril.

4 Rodríguez Castelo, H. (1969) “El Teatro Independiente escribió una hermosa obra”. *El Comercio*, Quito, 7 de mayo.



El grupo del Teatro Independiente fue mi gran experiencia y el recuerdo más grato de amistad. Éramos tan unidos como un puño. Nos queríamos y teníamos un gran sentido de solidaridad y camaradería. Admirábamos y respetábamos a nuestro director, persona de gran preparación humanística, líder que sabía dirigir al grupo. No había ni peleas ni celos, sino mucha consideración.

Han pasado los años y aunque no los he visto, los recuerdo con profundo afecto, porque llenaron y enriquecieron mi juventud: Flor de María Alcívar, fuerte como un roble; la multifacética Martha Rojas, que se nos fue; Margarita Crespo, de la voz melodiosa; Elena Arteta, la colaboradora; Miguel Ordóñez, el galán de las obras; Julio Pazos el estudioso; Calin Serrano, el discreto; Iván Torres, el taciturno; Carlos Egas, el afable; Esteban Miño, el misterioso; y nuestra apuntadora Fany Lucio, un ángel de bondad. Participaron también Bethy Ratti, Maricruz Bustamante, María Eugenia Lasso y Francisco Martínez. El grupo fue un gran ejemplo de unión, siempre estuvimos hermanados también con los actores anteriores: Martha Larrea, Amparo Fegan, Beatriz Mera. Ése es el legado que Paco nos dejó.

Hace poco tiempo abrí el baúl de mis recuerdos y ¡oh maravilla! Saltó *Bugosito Mugosato*, un juguete para títeres en un acto, escrito por Francisco Tobar García y dedicado a mi hija Ivonne Schmid Frey, el 30 de octubre de 1987, fecha en que vino a visitarme a mi casa. Lo comparto ahora con ustedes.

Me complace profundamente rescatar esta obra del querido maestro Paco Tobar y publicarla en la *Revista América*, que es el órgano de difusión de los trabajos de los socios del Grupo América del cual me honro en pertenecer. Agradezco a doña Gracia Tobar por permitir la publicación de este trabajo de su padre.



francisco tobar garcía

bugosito muginato

juguete para títeres en un acto

1987

original de
Ivonne Schmid Frei

Coyote - Villa Saigón -
30 de octubre de 1983
- Ray & Victoria & Victoria

acto unico

la floresta. aparece la madre atribulada. tiene la cabeza de cebolla y la mueve casi locamente. entra la comadre, la cual parece una zanahoria.

cebolla: (para sí) y ahora, ¿qué pretenderá esta entrometida? ¡siempre llega cuando nadie le llama!

zanahoria: buenos días, comadre de mi vida.

cebolla: de la suya será. mi vida está partida y algo más.

zanahoria: las cebollas siempre están llorando.

cebolla: ustedes las zanahorias, siempre con derrame de bilis.

zanahoria: pero, ¿qué le ocurre?

cebolla: qué me va a ocurrir, sino que mi hijo se aburre.

zanahoria: ¡pero si tiene tantos amigos!

cebolla: se aburre de lo lindo.

zanahoria: ¡ah los hijos! el mío se aburre de lo feo.

cebolla: ahí aparece.

(llega el hijo que tiene trazas de conejo, es bugosito muginato, y tendrá como cinco años)

conejo: (bosteza) calajo, calajo, calajo. qué aburrimiento. me aburro.

zanahoria: no sea burro, mijito.

conejo: vieja amarilla.

cebolla: ¡no se trata así a las personas mayores!



conejo: ¡no me gustan las zanahorias!

zanahoria: y a mí, tampoco los conejos.

cebolla: (a la comadre) ¿es que van a discutir como dos idiotas? ¡basta ya!

zanahoria: en su lugar, yo llevaría al conejillo ese donde el gran gurú. él es el único que puede corregir el aburrimiento.

conejo: todo es feo. todo es feo. calajo, me aburro.

cebolla: ahí te quedas. venga usted comadre conmigo. vamos a la plaza.

conejo: yo me quedo aquí, de aquí no me muevo. me aburro, no tengo nada que hacer. (a gritos) me aburro como una ostra, como una mano sin otra mano...

(la zanahoria y la cebolla se miran cada una la mano derecha y luego la izquierda, atontadas)

conejo: los mayores no saben nada.

zanahoria: ¡pedazo de herbívoro! vámonos, comadre.

(salen. el conejo se coloca más cerca del público)

conejo: me aburro porque a mí no me gustan esos juguetes de guerra, ni esos muñecos horripilantes de la tele. yo quiero algo que me haga reír, yo quiero ser feliz como dicen que era mi papá, que jugaba a las escondidas. no, diablos, me estoy muriendo de aburrimiento, y encima viene ese idiota de luisito, el que sabe todo. les prometo; es una bestia que sabe todo.

(entra luisito, que tiene apariencia de cerdo)

luisito: ¿cómo estás, mi buen amigo?

conejo: ¿ven lo sobrado que es? yo no me sentiría halagado al ser él y verme al espejo.

luisito: la vida es hermosísima, tiene valles y montes, nevados y...

conejo: ¡cállate de una vez!

luisito: eres inconforme y rebelde. debes aprender de cada día. cada día trae su lección y tienes el deber...

conejo: ¡ya hice los deberes, idiota!

luisito: haces mal al responderme de esa manera.

conejo: ¡me fastidian los seres como tú, arrogantes y dispersos!

luisito: no sabes lo que dices. ¿dispersos?

conejo: estaba hablando como tú.

luisito: ¡qué va! mi mamita dice que no hay nadie más inteligente que yo. (se pavonea).

conejo: (al público) ¿verdad que parece un chanchito? así son todos los triunfadores. (al cerdo) veamos cuan inteligente eres: ¿cuál es el hijo de tu madre que no es tu hermano?

luisito: eso tendría que preguntarle a mi mamacita.

conejo: ¿te das cuenta? tú, pues, tú, idiota redomado.

luisito: lo de redomado no te aguanto. ¿qué significa? ¿lo oíste en la tele?



conejo: no, no. déjame solo. quiero estar más aburrido que nunca. odio a los tontos inteligentes.

luisito: me has insultado.

conejo: por lo menos, no he hablado en balde.

luisito: yo no veo el balde.

conejo: eres tonto circular, porque eres tonto desde todo punto de vista.

(por el fondo cruza el cuervo siquiatria y un ayudante. el cuervo murmura. se le escucha:)

cuervo: ¡conozco inefables remedios para la angustia, la pereza, el mal del lunes, sobre todo! (el ayudante tiene apariencia de sapo)

sapo: sí, amadísimo maestro.

cuervo: mira a ese muchacho, es un portento... ja, ja, ja. llegará muy lejos. hoy los cerdos tienen brillante porvenir.

sapo: sí amadísimo maestro.

cuervo: conozco remedios para todos los males, hasta para la aritmética.

luisito: (al conejo) me parece horrible ese individuo.

conejo: pues se me antoja que es un sabio de verdad, un sabio de veritas.

(luisito se acerca al cuervo. el sapo se pasma ante el intento)

sapo: no intentes, malandrín, dirigirte al sabio más sabio de toda la historia.

luisito: ¡yo sé historia y geografía!

sapo: ¡ignorante sepulcral!

luisito: y tú, fulano de tal. además, pareces sapo.

sapo: y tú, con facha de trapo.

luisito: si tanto sabes, dime cuál es el hijo de tu madre que no es tu hermano.

(el sapo mira desesperado al cuervo, pero éste lo ignora y va hacia el conejo)

sapo: tendría que preguntar al maestro, él lo sabe todo.

luisito: ¿no lo sabes? pues, ¡idiota!

(el cuervo se inclina ante el conejo)

cuervo: mozuelo, mozuelo, ¿de qué padeces?

conejo: me aburro. todo es gris y uniforme.

luisito: mi uniforme es lindo, todos me envidian.

(el cuervo, tonante)

cuervo: los presumidos resbalan en sus propias palabras. lo ignoras todo, chiquilicuatro, zascandil, entrometido y sabelotodo, gazznápipo y teleinteligente.

luisito: usted parece un libro.

cuervo: y tú no lees libros, ¿verdad? (luisito niega con la cabeza) el que no sabe leer un libro es como una olla sorpresa, adentro sólo hay vapor. ¿te das cuenta, petardista y entretelenovelado? fuera de mi presencia y que aumentes en mi



ausencia tu pedantería. (avergonzado y furioso, sale luisito. por fin sonrío el conejo) hemos dado un paso.

sapo: yo lo doy.

cuervo: es mi adulator de oficio. los grandes hombres somos perseguidos por los adultores. tienes que vivir de nuevo. tienes que llegarte a mi palacio.

conejo: (asombrado) ¿usted vive en un palacio?

cuervo: no te asombres, mocosuelo. el palacio no es mío. yo sé que nada es mío. mi labor consiste en dar. todos se llaman dame. dame, dame, dame. ese es el mundo. yo me llamo doy por nombre, y por apellido, doy. me parece que tú también te llamabas dame dame. ¿lo has comprendido? (el conejo calla y admira al personaje alucinante) no me admires por favor.

sapo: yo te admiro y te remiro.

cuervo: ¡mi nombre no es remiro, sino ramiro, zopenco!

sapo: ¿cómo no mirarte y admirarte, si nadie ha alcanzado la altura que tienes?

cuervo: nunca sabrás cuanto mido. y bien, mi pequeño amigo: ¿de dónde proviene el aburrimiento? no ves televisión?

conejo: mi mamacita la ve y llora mucho. ayer le dije que iba a romper yo la tele y ella me dijo: atrévete, pero con tal tono que me escondí en otro hueco.

cuervo: ¿y oyes música?

conejo: solo a los disidentes.

sapo: esos dicen palabras atroces (gesticula y canta) “porque soy una bestia, porque soy una bestia”

cuervo: eres el adulator más consciente de su condición. tu estupidez me halaga hasta un extremo inconcebible...

sapo: ah, yo no soy subversivo ni extremista.

cuervo: corta es tu imaginación, breve tu vocabulario. (al conejo) mi pequeño amigo: cuando oigas una palabra, averigua, indaga qué significa. las palabras son lindas. todas las mañanas viaja en busca de nuevas palabras... pero creo que voy a poner final a tu aburrimiento. mira estos lentes!

conejo: ¡lentes!

sapo: ¡oh maravilla!

cuervo: me los regaló michel de nostradame hace siglos. van a servirte divinamente. colócatelos.

conejo: oh, oh, oh... (el cuervo da las vueltas, como si danzara y, en efecto, se escucha una música muy viva) ¡qué divino! los árboles azules, la tierra ya no es triste, es azul, el camino es azul, el cielo es más azul que nunca.

cuervo: (radiante) y eso que llamas nunca también es azul. y la tele será azul, y las telenovelas dejarán de ser verdes o rosas, y serán definitivamente azules.

los tres en la danza: azul, azul, azul, azul, azul...



(las luces se funden, reina por segundos la oscuridad)
(de repente, brota en la tiniebla, la voz del cuervo)
cuervo: mi preceptor decía siempre que el tiempo desbarata los sueños. nuestro pobre conejo, al cabo de una semana, ya se quejaba de todo.
(se ilumina el escenario. el cuervo ha desaparecido, pero están luisito que fallece de la risa, y el conejo, recogido, con el ánimo de trapo)
luisito: siempre serás un conejo aburrido (se ríe locamente)
cebolla: (acaba de llegar) ¡dioses! otra vez este hijo ridículo llora que llora.
luisito: ha tratado de quitarse muchas veces los anteojos, pero al parecer están fijos.
cebolla: fijo que eso te divierte. no es posible, no es posible. (surgen de la floresta la zanahoria y el sapo, los que rodean a la cebolla, para iniciar otra danza, acompañados de esta canción rústica)
coro: la tierra es azul, el cielo es azul, el aburrimiento también. azules los zapatos, azules son las patas y azul es el porvenir... oh, qué horror (y salen de estampida, para permanecer en la escena sólo el conejo aturdido por el canto, y el compañero luisito que ahora también semeja preocupado).
conejo: sólo puede salvarme un milagro, pero creo que hasta los milagros son azules, y ya viene la noche, y no es negra, sino azul sucio que se me entra en los ojos. es horrible, pues no puedo rascarme.
luisito: eso te ocurre por mofarte de mí que he estudiado en la universidad de la calle. en una telenovela que vi anoche, había escenas truculentas, bestiales. te aburres porque no ves televisión. la mía es fantástica: tiene 456 pulgadas.
voz en off: pulgas, querrás decir.
(luisito se pone sumamente nervioso y corre al lado del conejo)
luisito: ¿escuchaste esa voz?
conejo: (también asustado) me amedrenta. es espantosa la voz azul. (aterrado) y ahora mis piernas son azules, y es espantoso pensar que a lo mejor tengo sangre azul.
luisito: ¿y si tuvieras la fiebre azul?
conejo: ¿qué es eso?
luisito: una fiebre que era antes negra. lo vi en una telenovela. es horrible: se ponen los ojos negros, azules.
voz en off: ohhhhhhhhhh
conejo: es el fin del mundo.
luisito: me voy a orinar del miedo.
voz en off: los niños que se orinan en la cama son tontos y malos.
(el viento ulula terriblemente. de repente, asoma el cuervo, pero ahora tiene la apariencia de una bestia desconocida)
bestia: soy la enemiga de la noche.



luisito: parece una suegra.
 conejo: ¿qué es una suegra?
 luisito: lo sé por una telenovela: es una madre falsa que se viste de una madre verdadera. su mordedura es letal.
 conejo: (que no quita su vista de la bestia) y ¿qué es letal?
 luisito: ¿letal? que uno no se muere de contado, sino a plazos.
 bestia: en el país de manuelito.
 conejo: manuelito el candidato. ¡ay qué olor!
 luisito: huele como a naptalina y deber de matemáticas.
 bestia: dos más dos son casi siempre las cinco menos diez.
 (por el extremo opuesto al lugar que ocupa la bestia, entran las dos comadres)
 luisito: ja, ja, ja. ¡me oriné!
 bestia: ahora, ¡una paliza! (avanza hacia los dos pequeños) ¡dioses, un conejo!
 conejo: ¡no me toque!
 bestia: ¿eres el conejo de la buena suerte? (lo acaricia a pesar del miedo del animalito)
 oh, ¡qué maravilla! ¿quieres venir conmigo al bosque de las alias?
 luisito: señor, ¿qué son las alias?
 bestia: no lo sé, todavía no he encontrado una.
 luisito: y ¿usted puede hacer milagros?
 bestia: depende, depende...
 luisito: ¿de qué?
 bestia: de donde pende.
 conejo: quiero decir que usted es un pendejo.
 cebolla. así se habla claro.
 zanahoria: eso dirá usted, porque a mí me horrorizan las malas palabras.
 bestia: las palabras malas son el abono del pensamiento puro. ¿qué te ocurre pequeño?
 conejo: que me aburro, porque tengo estas malditas gafas y todo es azul.
 bestia: debes alegrarte, o deberías, porque yo lo veo todo negro. en realidad, eres un optimista incurable o irracional.
 cebolla: (a la zanahoria) ¿se percata de cómo lo apostrofa?
 zanahoria: ¿qué palabra tan rara!
 cebolla: la hallé en un zaguán.
 todos: apostrofa, apostrofa, apostrofa...
 (la bestia inicia una danza majestuosa, mientras canta en voz destemplada)
 bestia: yo soy el alumno de maimónedes (bis)
 voy a curarte de tu mal del optimismo
 vas a caer en tierra de ti mismo
 soy el patriarca del abismo...
 yo soy el negro simón.



(al tiempo que canta el último verso, arranca las gafas del conejo. sigue un silencio colosal)

conejo: (a gritos) oh... oh... oh...

todos: (mientras danzan) oh... oh... oh...

(la bestia se desprende de su disfraz siniestro y surge un anciano de luenga barba)

anciano: soy el proetanicamoradiepitecantrofices casi erecto.

zanahoria: (a la cebolla) debe ser pariente de mamita.

anciano: yo no lo soy. usted se equivoca con un hijo natural de doña isabelita; pero yo soy sobrenatural.

conejo: (dando saltos) veo, veo, la tierra es de otro color, los árboles son de madera virginal, el camino es terroso, las paredes son blancas, ¡oh maravilla!

anciano: todo es del color del cristal con que se mire.

conejo: gracias, señor, gracias,

anciano; debes decir eminencia, hijo.

todos: gracias, gracias, eminencia.

luisito: es la mejor telenovela que haya visto.

conejo: el bosque está iluminado.

anciano: gracias a la empresa eléctrica.

cebolla: es que yo pago la luz cumplidamente.

luisito: (encuentra en el suelo) y esto, ¿qué es? es una maravilla. y tiene estampitas.

conejo: (con la aprobación del anciano) ¡es un libro!

anciano: un libro vale más que una vida. ¡has salvado un libro! mereces un premio.

luisito: que me borres la cara de puerco que tengo.

anciano: ¡sea! (la careta de cerdo se cae, y el niño maravillado abraza con todo cariño al conejo) en realidad, deberías haber llevado el traje de burro por haber estado atelenovelado.

zanahoria: el viejo es un nigromante, porque me dijo mi prima, la ester, que también es sobrina de la luchita e hija de la tere, que es tía del manuel y prima hermana de la trini...

cebolla: ¡cállate tonta! el anciano no es transformer.

anciano: sí lo fui. en otra época yo era político de derecha y de izquierda, pero se apareció un sabio nigromante y me transformó en una bestia honrada, y ahora, gracias a vosotros, me he convertido en un anciano especial.

conejo: ¿especial?

anciano: ¿no veis? ¡tengo un cerebro del otro mundo!

cebolla: ¡quisiéramos elegirlo presidente de la selva!

zanahoria: usted podría nombrarme embajadora en...

anciano: ¡maldita sea, no! yo amo, amo hasta el delirio. no deseo gobernar nada. amo y paso. tú, pequeño conejo, aprende a gobernar tu vida. la tierra puede ser



hermosa cuando uno lo desea, y puede ser el lugar más desolado del universo, cuando los propios ojos se niegan a aceptar la realidad.

luisito: y ¿qué es la realidad?

anciano: algo que solo los elegidos pueden contemplar. la realidad es algo mágico, profundamente misterioso como esta música que oímos... y hay que bailar, bailar al compás de esa música, pero quedamente, quedamente, como si no tocásemos la tierra. imaginaos que somos libélulas.

zanahoria: cortapelos...

anciano: mujer descarriada, queda prohibido decir cortapelos, es una infamia. la realidad las honra como libélulas. ¿os habéis fijado? la realidad es hermosa, y de repente, viene una descosida a decirnos una palabra falsa. comenzad la danza, así, así... más suavemente... danzad, danzad, los dioses están cerca y celebran nuestros días.

conejo: (que deja a los demás y avanza hacia el público) por fin veo con claridad la tierra, y en un rincón pequeño, mi vida propia, llena de luz.

(todos bailan silenciosamente, porque en realidad, no se escucha la música. ella va dentro de cada uno de los personajes) mas, todos musitan, casi inaudibles, las palabras BUGUSITO MUGUSATO, muchas veces, mientras baja el telón.

mañana del 29 de octubre de 1987

– año de la bestia

– escucho a shubert – sonata para arpeggione y piano

– 10,14 a.m.





Paisaje
F. Aizacaña
Colección particular



Paisaje
E. Mera
Colección particular

ENHORABUENA LA NOCHE

Jacqueline Costales

noviembre 2020

Ella y su grito primigenio,
ella y sus huéspedes: esporas y larvas
ella, refugio de esqueletos vivos
ella y su memoria de esperma y magma.

Enhorabuena la noche en este frío
en esta soledad de montaña
en este trajín de topo
en esta sensación de hartazgo
en este tiempo herido.

Ella
en el evangelio de los imperfectos
en las acciones que tienen valor por escasas
en nosotros los ermitaños por las buenas o por las malas
Ella en la suerte del trébol
en la embriaguez del viento,
en la orgía del mar.
Ella en todos los desmanes...

Cuando Dios dijo hágase la luz
la noche se bebió todos los astros.
En los bares, los jóvenes se beben la suerte de sus mayores
Alguna vez amé la inocencia de venus.



Que lance la primera piedra el que esté libre de virus
de la parca no se salvan ni los poetas
ni los que comen salmón todos los días.
¿Quién no ha perdido alguna vez el olfato?
¿Quién no se ha quedado sordo, ciego y mudo?
Doy gracias por los malos pensamientos
‘piensa mal y encontrarás la cura para la calvicie’

Enhorabuena la noche y los murciélagos
que nos arrebataron los abrazos.
El miedo es el negocio más rentable y la peor patología
¿Alguien sabe en qué laboratorio se fabrican las guerras?
¿Alguien sabe si han descubierto la vacuna?
Ojalá que importen suficiente makeup
para cubrir todas las lacras.

Enhorabuena la noche
nécia como la duda
como la ceguera
como la gula
El insomnio no es una peste
es solamente una pájara nocturna.

Ella,
éter disuelto en las fábulas de Driffers
en las fábulas de la igualdad y la justicia
en el rastro de abenuz
en la caperucita roja y otros cuentos
Ella,
en los titacs noctámbulos
en los pechos atrevidos
en esos muslos llenitos de invierno.



Ella, celestina azabache
querida de los buitres
Silente y distante como si fuera él
con su anarquía y sus vicios
como si fuera él
con su ausencia y sus láudanos.

Ella en el inframundo,
en el submundo
en todos los mundos
en la gloria del diablo y sus tentaciones
para la vida y para la muerte
ella y sus extravagancias...

Ella en estas paredes donde yazgo
con la palabra vencida
con la piel vencida
con las horas vencidas
¡Nada como tomar el sol en casa ajena!
Las arañas mueren calcificadas por la rutina.

Ella en esta realidad repleta de indigencia
En esta laya de cuervos y pangolines
Ella encuarentenándonos.

Qué más da este shock
este colapso
este guarecer en naftalina
qué más da esta verdad
con hedor a tumba y a mentira
qué más da la impotencia
la intemperie



lo que no pudo ser...
sólo sobreviven a la muerte sus autores.

Enhorabuena la noche
todo es posible en ese vientre sombrío:
los fantasmas que sobrevuelan los mercados chinos
sobre el Nilo, el Volga, el Cena,
sobre el Támesis, el Hudson y el Makensi
sobre Machu piccho y el Panecillo.

Las redes lo saben todo y lo que no, se inventan:
el corona posee alas prefabricadas y vocación de hormiga
se cuelga en la lujuria
en las pupilas y en los hombros
en las piernas y el ombligo
se cuelga en el adiós de la era pasada
engrosa en la nostalgia que transmigra
del cerebro a los ojos
del dolor al olvido
Ya no quiero estar en este bunker.

Enhorabuena la noche
que se enrolla sobre mis sábanas
sobre este pubis de humo
sobre mi voz y mis duendes
sobre mis besos de luna
sobre esa necia lucecilla
que gime, sonrío, canta
y se llama poesía.

Enhorabuena la noche
que me cerró la boca
y me abrió las pupilas.





DOCUMENTOS

**INFORME DE LABORES DEL PRESIDENTE
DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA,
DR. JULIO PAZOS BARRERA,
CORRESPONDIENTE AL PERIODO 2019-2020**

Estimados socias y socios de la Corporación

En cumplimiento del Estatuto que prescribe la convocatoria para sesión ordinaria anual, me permito dirigirme a ustedes para informarles sobre las actividades realizadas en el período que va de junio de 2019 a junio de 2020. Dadas las circunstancias que atraviesan el país y el mundo, no se ha podido proceder de acuerdo a fechas y demás exigencias del Estatuto, en tal virtud y para continuar con la vida de la institución, consulté con Dra. Johana Jaramillo, funcionaria del Ministerio de Cultura y Patrimonio, quien sugirió que tanto los informes, el mío y el de la señora tesorera Fina Guerrero, se realicen de forma telemática. De igual modo, que se haga la elección del nuevo directorio. He procedido de acuerdo a la instrucción y gracias al entusiasmo y eficacia de la señora secretaria Vicky Frey, espero que se siga adelante con esta gestión.

Los informes los enviaremos por correo para su aprobación, los mismos que deben presentarse en el Ministerio en un tiempo determinado.

Los miembros de la Corporación nos trasladamos a la ciudad de Latacunga, en junio del 2019, con el propósito de realizar dos actividades en la Casa de la Cultura “Benjamín Carrión” Núcleo de Cotopaxi: asistir a la inauguración de la exposición “Más allá de las Sombras”, de arte plástico de las socias de la Corporación, escultura Fina Guerrero Casola, pintora Ruby Larrea Benalcázar y escultora María Dolores Andrade. Las obras de las tres expositoras son manifestaciones de alta calidad artística. La exposición se mantuvo 15 días en el lugar mencio-



nado. El Núcleo corrió con los gastos e imprimió un pequeño catálogo. La corporación ofreció una copa de vino. La segunda actividad fue la realización de un foro sobre diversos temas en el que participaron la Dra. Laura Hidalgo Alzamora, la Dra. Susana Cordero de Espinosa, la Dra. Jacqueline Costales y el Dr. Julio Pazos Barrera. Debemos decir que estas actividades atrajeron la atención y merecieron el aplauso de los ciudadanos latacungueños. El evento en Latacunga se completó con la visita a la iglesia de Santo Domingo decorada por el hermano Enrique Mideros y la visita a la hacienda de Tilipulo, cuya capilla data del siglo XVIII y su fachada es una muestra del arte rural colonial.

La Corporación y el Centro Cultural “Benjamín Carrión” patrocinaron la presentación de la antología de poesía *Cómplice del Silencio*, de la doctora Jacqueline Costales Terán, socia de la Institución. El libro lleva un prólogo de Julio Pazos Barrera. La presentación del acto estuvo a cargo del escritor Javier Oquendo Troncoso y la autora leyó una selección de sus poemas. La doctora Costales y su esposo ofrecieron un generoso coctel.

En el mes de diciembre del 2019, Julio Pazos Barrera, invitó a los miembros de la Corporación a un almuerzo. El motivo fue la celebración de la Navidad y el fin de año que, como tradición de la Corporación, después del brindis, se procedió al intercambio de regalos. La presencia de los miembros contribuyó a resaltar el evento, pues, todos expresaron su alegría y parabienes.

El 27 de febrero del 2020, las socias Argentina Chiriboga e Isabel Flores de Vacas Gómez, ofrecieron un café sostenido en la residencia de la última socia. El evento dio lugar a una interesante charla dictada por el Dr. Guillermo Bustos, profesor titular de la Universidad Andina Simón Bolívar. Versó la charla sobre la reserva y los fondos del Museo Nacional, además del traslado de la Biblioteca Nacional Eugenio Espejo. Los



miembros de la Corporación participaron con preguntas e inquietudes de diversa índole. Se resolvió escribir una carta del señor Presidente de la República con copia al ministro de Cultura y Patrimonio. Se redactó un borrador en una sesión de Directorio, que se lo envió a todos los socios para recoger sugerencias. No fue posible concluir con la gestión porque apenas un socio se manifestó, el Dr. José Ayala Lasso y porque se produjo el terrible acontecimiento de la pandemia que interrumpió todas las actividades. Por otra parte, nos enteramos que el proyecto del Gobierno sobre estas materias ya se encontraba en marcha.

Estimados miembros de la Corporación, nos permitimos felicitar a la doctora Laura Arcos Terán por el entusiasmo puesto por ella en la ejecución del N° 130 de la *Revista América*. El tema principal fue el aporte del Grupo América a la cultura del Ecuador. Algunos de los socios, escribieron artículos sobre Jorge Carrera Andrade (Jacqueline Costales), Gonzalo Escudero (Thalía Cedeño Farfán), José Alfredo Llerena (Julio Pazos Barrera), Víctor Mideros (Eugenio Mangia Guerrero), José María Velasco Ibarra (Ramiro Silva del Pozo), Alejandro Carrión (Irving Iván Zapater), Piedad Larrea Borja (Susana Cordero de Espinosa), Nelson Estupiñán Bass (Argentina Chiriboga), Humberto Vacas Gómez (Marcelo Fernández), Antonio Montalvo (Ximena Montalvo) y Jorge Icaza Coronel (Cecilia Mafla Bustamante).

La miscelánea incluyó artículos de Fernando Miño-Garcés, Santiago Pazos Carrillo, Eugenio Mangia Guerrero y Oswaldo Páez Barrera. Se reprodujo la carta del Embajador José Ayala Lasso sobre el reconocimiento que mereció por parte del Municipio Metropolitano de Quito. Se suma la información sobre las actividades académicas de la Corporación, redactada por la señora secretaria Vicky Frey Pontón.

No pudo realizarse la presentación de la revista debido a las circunstancias conocidas por todos. Sin embargo, y creemos haber acertado, se re-



solvió entregar los ejemplares en las casas de los socios. Resultó ser un material de lectura para sosegar el involuntario encierro.

Estimados miembros de la Corporación Cultural Grupo América, como se dice en el lenguaje popular, al mal tiempo buena cara, por tanto, esperamos un futuro prometedor. Antes de concluir, se debe expresar un sentido agradecimiento a los miembros de la Directiva. A los doctores Ramiro Silva del Pozo y Fernando Miño-Garcés, siempre atentos a las convocatorias; a las señoras Fina Guerrero y Vicky Frey, tesorera y secretaria respectivamente, por su sincera entrega al progreso de la Corporación. Un agradecimiento especial a la señora Isabel Flores de Vacas Gómez, por su decidido empeño en la consecución del financiamiento de la revista, órgano que constituye el aporte cultural al país y el testimonio de la calidad intelectual de los miembros.

Cordialmente

Julio Pazos Barrera

Presidente de la Corporación Cultural “Grupo América”

Quito, 4 de julio del 2020



ACTIVIDADES REALIZADAS POR EL GRUPO AMÉRICA AGOSTO A DICIEMBRE 2020

En el mes de julio de 2020 fue electa la directiva que tendrá sus funciones desde el 9 de julio de 2020 hasta el 9 de julio de 2022. Las actividades que se reportan aquí corresponden al período agosto a diciembre de 2020, pues las de los meses anteriores del año 2020 se encuentran detalladas en el informe del Dr. Julio Pazos, presidente 2018–2020.

Reuniones ordinarias de la Directiva

La Directiva se reunió en sesiones ordinarias en las siguientes fechas:

Agosto 4

Septiembre 11

Octubre 9

Noviembre 13

Conferencias mensuales

Debido a la pandemia, las reuniones se realizaron en forma telemática.

25 de septiembre de 2020

Francesca Piana inició ciclo de conferencias virtuales del Grupo América

La escritora Francesca Piana presentó el relato “De golondrinas y campanarios a otros mundos”, un viaje tierno desde el Quito conventual a la California de Berkeley de los años sesenta.

30 de octubre de 2020

Jacqueline Costales presentó su ensayo “Mujeres en la independencia”

La doctora Jacqueline Costales presentó el ensayo “Mujeres en la independencia”, texto que repasa el fundamental aporte a la independencia



de figuras como las Manuelas quiteñas y las hermanas Garaicoa Llaguno, llamadas “Madres de la Patria”.

28 de noviembre de 2020

José Ayala Lasso presentó la conferencia “Características especiales de la negociación de paz con el Perú”

El Embajador José Ayala Lasso quien estuvo a cargo de negociar los acuerdos limítrofes suscritos hace 20 años, presentó la conferencia “Características especiales de la negociación de paz con el Perú”

18 de diciembre de 2020

La directiva del Grupo América presentó la obra teatral “La anunciación”

La directiva del Grupo América presentó la obra teatral “La anunciación” del autor italiano Silvio D’Ammico, dirigida por Vicky Frey, con la participación de: Laura Arcos Terán, Vicky Frey, Fernando Miño-Garcés, Ruby Larrea, Fina Guerrero, Jacqueline Costales y Luis Torres.



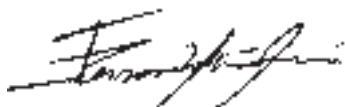
Dra.
Susana Cordero de Espinosa
Ciudad

Estimada Susana:

La Directiva del Grupo América, en sesión ordinaria del 9 de octubre de 2020, decidió, por unanimidad, enviar a usted nuestra más efusiva felicitación por haber sido merecedora de la Cruz Oficial de la Orden de Isabel la Católica. Otorgada por Felipe VI, rey de España.

Es un verdadero honor para el Grupo tener a usted como miembro activo y ejemplo de calidad académica. Su gran contribución a la ciencia y las letras del Ecuador es algo que nos enorgullece y motiva.

Atentamente,



Fernando Miño-Garcés, Ph.D.
Presidente



Dra.

Jacqueline Costales Terán

Ciudad

Estimada Jacqueline:

La Directiva del Grupo América, en sesión ordinaria del 9 de octubre de 2020, decidió, por unanimidad, enviar a usted nuestra más efusiva felicitación por haber sido merecedora de la condecoración “Asamblea Nacional de la República del Ecuador, Matilde Hidalgo de Procel” a los méritos cultural y educativo.

Es un verdadero honor para el Grupo tener a usted como miembro activo y ejemplo de calidad académica. Su gran contribución a las letras del Ecuador es algo que nos enorgullece y motiva.

Atentamente,



Fernando Miño-Garcés, Ph.D.

Presidente



**ACTIVIDADES ACADÉMICAS DE LOS MIEMBROS
DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA
EN EL AÑO 2020**

Presentamos las actividades académicas de los miembros del Grupo que nos las han reportado.

Luis Aguilar Monsalve

Publicaciones

Disfraz. Editorial El Conejo, 2020, Quito.

El microcuento como base de expresión artística dentro de la literatura ecuatoriana (presentación en Comisión Asuntos Literarios III). En: Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.

William Faulkner y su 'Luz en agosto' (Light in August): una nueva visión. En: Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.

Siete novelas maestras del boom hispanoamericano, Antonio Sacoto. En: Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.

Dolores Andrade

Publicaciones

La ventana de madera, reseña del trabajo de la escultora Dolores Andrade. En *Revista de la Casa de la Cultura Ecuatoriana* por sus 75 años de creación, pp. 87,88 y 89. Este trabajo es su profundo amor a la naturaleza, esa unidad necesaria para comprenderla, respetarla y amarla. Todo está sabiamente equilibrado y conectado.



José Ayala Lasso

Distinciones

- Enero de 2020. La UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DEL ECUADOR le concede el título de “Maestro de Maestros”, en una ceremonia con participación del Consejo Académico y del Consejo de Regentes. Dirigieron la palabra en tal acto el Rector doctor Gustavo Vega y el Canciller economista Marcelo Fernández Sánchez.
- Agosto 2020. la Universidad Internacional del Ecuador presentó el libro *José Ayala Lasso. La diplomacia y el Poder*, escrito por Pablo Cuvi. El libro es una especie de biografía de su vida diplomática.

Publicaciones

- Presentación del libro *La nación presentida*, de Juan Valdano. En: Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- El Quito de mi infancia. En *Quiteños*: Paúl Salazar, Universidad Internacional del Ecuador-Ema Editora. 2020

Presentaciones

Corporación Cultural Grupo América. Noviembre 2020. Tema: Características especiales de la negociación de La Paz con el Perú.

Otros

Enero de 2020. José Ayala Lasso donó su biblioteca personal a la Universidad Internacional del Ecuador. Fueron aproximadamente 15.000 libros y documentos correspondientes, estos últimos, a sus actuaciones como Canciller de la República, especialmente en la época de la negociación territorial con el Perú.



Jacqueline Costales Terán

Distinciones

Septiembre de 2020. La Asamblea Nacional le confiere la Condecoración Matilde Hidalgo de Prócel, a los méritos cultural y educativo, por su valía y trayectoria, ponderando su importante contribución al acervo cultural de Ecuador

Presentaciones

Corporación Cultural Grupo América. Octubre 2020.

Tema: Mujeres en la independencia.

Creación

- Abril 2020. Grabación y difusión, a nivel nacional, de 50 videos caseros acerca de mitos, leyendas y costumbres de Chimborazo, en alianza con el Centro Cultural Riobamba, Museo y Biblioteca.
- Abril 2020. Exposición virtual de pintura Somos Arte.
- Noviembre 2020. Participación con la lectura de poemas en el Encuentro Internacional de “Poesía en Paralelo Cero”, *Online*.

Susana Cordero de Espinosa

Distinciones

Octubre de 2020. Su Majestad el Rey Don Felipe VI concedió la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica. En representación del rey entregó el diploma el Embajador de España en Ecuador, Carlos Avella y de Arístegui.

Publicaciones

- Palabras introductorias, en el ingreso a la Academia Ecuatoriana de la Lengua, de don Felipe Aguilar. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo I. Universidad del Azuay, noviembre 2020.



- Palabras de recepción a don Fausto Palacios Gavilanes como miembro honorario de la Academia Ecuatoriana de la Lengua. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo I. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Palabras para el III Simposio Internacional Desafíos en la Diversidad Sobre las Lenguas Indígenas Vivas. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo I. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Palabras iniciales en el Congreso Internacional de Literatura Hispanoamericana. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Por qué la Academia Ecuatoriana de la Lengua propone una nueva edición del *Diccionario de americanismos*. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Ediciones conmemorativas Real Academia Española – ASALE. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Introducción a la presentación de *Su Eminencia el Cardenal Carlos María de la Torre y el Ecuador de su tiempo*. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Palabras introductorias sobre la edición de *Rayuela* de Julio Cortázar. Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Presentación de *Todos mis cuentos* de Marco Antonio Rodríguez. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.

Fabián Corral Burbano de Lara

Publicaciones

El idioma, hijo de la vocación viajera. En: *Memorias, Academia*



Ecuadoriana de la Lengua, No. 79, Tomo I. Universidad del Azuay, noviembre 2020.

Laura Hidalgo Alzamora

Publicaciones

El habla castellana popular en la literatura oral ecuatoriana. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo I. Universidad del Azuay, noviembre 2020.

Vicky Frey Pontón

Creación

Diciembre 2020. Dirección y producción online de la pieza teatral: “La anunciación” de Silvio d’Amico, realizada con los miembros de la Directiva del Grupo América.

Ruby Larrea Benalcázar

Publicaciones

- *Postres y bebidas del Ecuador*. Editorial El Conejo, 2020 Quito, Ecuador
- *Mujeres Artistas de Imbabura*. De Susan Mercedes Gálvez Sánchez. Editorial Universidad Técnica del Norte, Ibarra, Ecuador. 2020. Páginas dedicadas a Ruby Larrea Benalcázar desde la 39 a la 59.

Creación

- Exposición Retrospectiva. Lugar: Museo Muñoz Mariño. Quito. 2020
- Serie de dibujos a lápiz, en preparación.



Eugenia Lasso

Publicaciones

- Mi cyberpulga. Cuento. Diario *Metro*. Quito. Mayo 2020.
- El ángel del pesebre. Cuento, en Antología: *Una navidad de cuento*. Ministerio de Cultura, Quito. Diciembre 2020.

Presentaciones

Mesa redonda internacional organizada por Girándula. Febrero 2021.
Tema: La magia de la lectura.

Eugenio Mangia Guerrero

Publicaciones

- A post-pandemia Panorama. En *Nona Journal, Online Container of non Architecture*. Enero, 2021.
- El Arte gli.tch como arte pop. En Revista Inmaterial *Diseño, arte y sociedad*. Vol. 5, No. 10. 2020.

Fernando Miño Garcés

Publicaciones

- El voseo en la Sierra del Ecuador. En: *América*, revista de la Corporación Cultural América. No. 130, febrero de 2020.
- Léxico político popular en el Ecuador del siglo XX. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo I. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Riqueza de la lengua: léxico ecuatoriano, varias formas de decir lo mismo. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Quichua, quechua o kichwa. En: *Revista de la Asociación de Jubilados Docentes de la PUCE*, No. 7, diciembre 2020.



Presentaciones

- XII Encuentro Nacional de la Red Académica Nacional de las Carreras de Pedagogía de la Lengua y la Literatura. Universidad Central. 14 de febrero. Ponencia: Lenguaje Inclusivo
- XV Congreso Internacional de Lexicología y Lexicografía “José Jiménez Borja. La Tradición Lexicográfica Hispanoamericana”. Lima, Perú, 19 de octubre de 2020 (Telemático). Ponencia: Elaboración de un diccionario regional, descriptivo, contrastivo
- Academia Ecuatoriana de la Lengua: Conversatorio, Hacia el porqué de los diccionarios (Telemático). 25 de noviembre. Ponencia: Elaborar un diccionario, ¿castigo o diversión?

Francesca Piana

Presentaciones

- Alianza Francesa de la ciudad de Quito. Febrero 2020. Conferencia: Señas de identidad latinoamericana.
- Alianza Francesa de la ciudad de Quito. Febrero 2020. Conferencia: Genealogía del Siglo XXI.
- Corporación Cultural Grupo América. Conferencia: De golondrinas y campanarios a otros mundos

Julio Pazos Barrera

Distinciones

- La Presidencia de la República de Ecuador le envió una carta de felicitación firmada por el presidente Lenin Moreno Garcés, debido a la publicación del libro *Veintiséis puertas patrimoniales de Quito* (XII,2019), Quito, 31, I, 2020.
- *El Boletín de la Academia Peruana de la Lengua* lo nombró para integrar el Comité Científico, 9, IV, 2020.



Publicaciones

- La pintura de Jorge Chalco. Diario *El Comercio*, 21, VI, 2020.
- Disección del cadáver de Pegaso. Traducción al inglés por Bryan Mendoza, 24, VII, 2020.
- Unos pastiches y el monólogo interior en la literatura de Miguel Delibes. Diario *El Comercio*, 6, IX, 2020.
- Puerta agredida. Diario *El Comercio*, 27, X, 2020.
- Volver a la poesía. Diario *El Comercio*, 21, XI, 2020.
- Intuición de la literatura hispanoamericana. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo II. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Comentario del discurso sobre Cartas Riobanbenses ofrecido por el Dr. Carlos Freile con motivo de su reconocimiento como Miembro de Número de la Academia Ecuatoriana de la Lengua. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo I. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Lenguaje de la cocina de algunos los mercados de Quito. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 79, Tomo I. Universidad del Azuay, noviembre 2020.
- Belenes para celebrar la Navidad Quiteña. Diario *El Comercio*, 20, XII, 2020.
- *Hojas del árbol de la vida*. Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, XII, 2020.

Presentaciones

- Auditorio de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, 5, II, 2020. Tema: Presentación de la novela *Taco Bajo*, de Santiago Vizcaíno Armijos.
- Academia Ecuatoriana de la Lengua, 140 años de su fundación, 4, V, 2020. (Telemática). Tema: Elogio a Isaac Barrera
- Feria Internacional del Libro, Quito, 10, XI, 2020. (Telemática). Tema: Entrevista a Julio Pazos Barrera por el escritor Juan Suárez.



- Academia Ecuatoriana de Lengua, 15, XII, 2020. (Telemática)
Tema: Belenes para celebrar la Navidad Quiteña.

Otros

Plataforma WEB, 31, VIII, 2020. Cesión de derechos para *Poesía mano a mano*, *Cultura en movimiento*,





**INTEGRANTES
DEL GRUPO AMÉRICA**

**INTEGRANTES ACTIVOS DE LA
CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA**

Aguilar Monsalve, Luis
Andrade, Dolores
Arcos Terán, Laura
Ayala Lasso, José
Carrión de Fierro, Fanny
Cedeño Farfán, Thalía
Chiriboga, Argentina
Cordero de Espinosa, Susana
Corral, Fabián
Costales Terán, Jacqueline
Fernández, Marcelo
Flores de Vacas Gómez, Isabel
Frey Pontón, Vicky
Guerrero Cassola, Fina
Hidalgo Alzamora, Laura
Izquierdo, Emilio
Jaramillo Buendía, Gladys
Larrea, Ruby
Lasso, María Eugenia
Mafla Bustamante, Cecilia
Mangia Guerrero, Eugenio
Miño-Garcés, Fernando
Montalvo, Ximena
Pazos Barrera, Julio
Pazos Carrillo, Santiago
Pérez Ramírez, Gustavo
Piana, Francesca
Ponce, Manuel Federico
Silva del Pozo, Ramiro
Zapater, Irving



EN ESTE NÚMRO:

- Semblanza De Ana María Iza
- La soledad y el silencio de María Esther Silva Burbano
- Mujeres en la Independencia
- El uso del paradigma de la ofrenda/donación en la obra de dos escritoras ecuatorianas contemporáneas
- El cerebro, la lectura y el autor
- Ruralismo y urbanismo en *Heredarás un mar que no conoces y lenguas que no sabes* (Mama Zoila)
- Arte moderno desde una perspectiva de síntesis
- Características especiales de la negociación de paz con el Perú.
- Autodefensa de la mujer en las literaturas hispanas
- En el rumbo de la poesía de Thalía Cedeño Farfán
- 40 dichos y modismos del habla ecuatoriana (letra a)
- Recuerdos
- Enhorabuena la noche

Con el aporte de

transmarina

